Revista Mensual

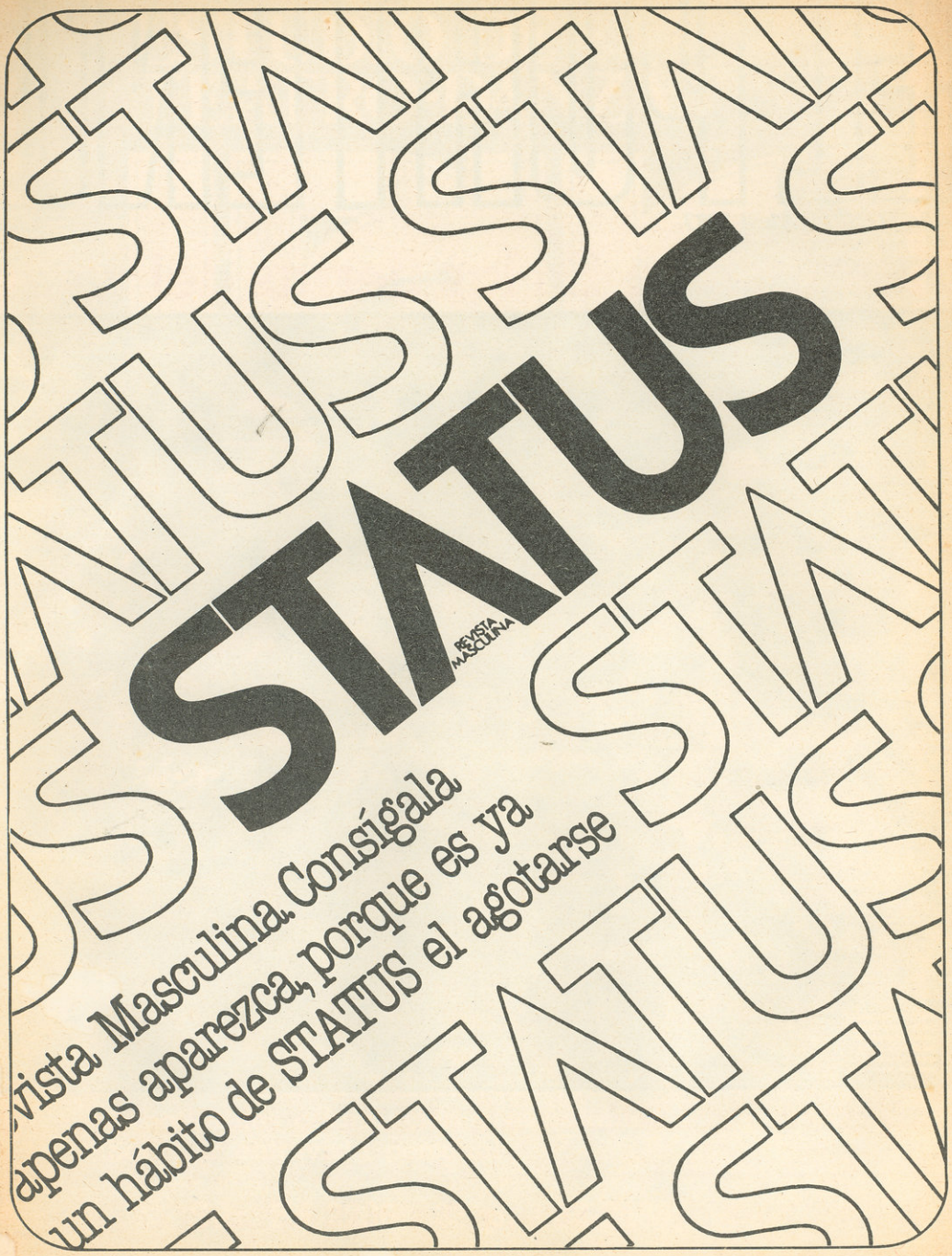
EL PORTEÑO

Año II/Nº16/Abril 1983 $ 70.000.-

Aborígenes: En las tierras del wichi

Las Madres de Plaza de Mayo / N.N. y S.S. / Desaparecidos: Efectos psicopatológicos del silenciamiento / Un texto inédito de Julio Cortázar / Si lo ha vuelto y tuvo cría / Reportaje exclusivo: David Viñas y los generales / Monseñor Hesayne: Reconciliación no es manto de olvido / Corrupción: La TV del proceso / Homosexuales: Los marginados del amor.

Archivo de la Memoria Trapalanda



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTA DEL DIRECTOR

Al cumplirse el año del intento de recuperación de las Malvinas, las publicaciones abundan, previsiblemente, en el tema. Algunas, no omiten el balance y hasta la crítica. Se trata, en general, de publicaciones que en ese entonces eran netamente oficialistas —es decir: silenciosas en todo lo que fuera oponerse al régimen— y redoblaban, sin hesitar, por la segura victoria.

Como todos los argentinos, los integrantes de **El Porteño** estuvimos, aquella vez, de acuerdo con la legitimidad del reclamo. De algún modo, nos sumamos a la lucha publicando antecedentes históricos del despojo de las Malvinas por parte de los ingleses, el texto que alguna vez escribiera José Hernández, y otros documentos. Pero también publicamos un análisis del momento en el que se puntualizaba que la aventura tenía uno de dos finales: o la gloria o Devoto, según algún dicho popular. Fue Devoto.

Algo, en aquellos días, nos llamó la atención. teníamos un Premio Nobel de la Paz en Buenos Aires y a nadie se le había ocurrido entrevistarlo. Lo hicimos: Adolfo Pérez Esquivel dijo, esa vez, que el reclamo era válico, pero que la decisión no lo era, porque no se había consultado al pueblo. Fue una de las pocas voces que se alzó en público para advertir sobre los peligros de la acción bélica, y nosotros los únicos que publicamos sus conceptos. Fue nuestra manera de adoptar una posición.

Algo fundamental hace que no festejemos ni aprovechemos periodísticamente el aniversario del 2 de abril. Desde hace muchos años, las Fuerzas Armadas que pelearon en nombre de los argentinos, no son las Fuerzas Armadas de los argentinos. Su insensibilidad para gobernar —derecho que se han arrogado por la fuerza— es la misma insensibilidad que los llevó a embarcarnos en una guerra para la que nadie estaba preparado. Son argentinos los muchachos que pelearon, los que murieron, los mutilados, los que volvieron con el sabor amargo de la derrota y, algo más amargo aún, la sospecha de que muchas atrocidades vinieron por mano de sus superiores, y no del enemigo.

Por todo eso, **El Porteño** decidió que este número narre la realidad y no la ficción. No es tiempo de festejos sino de lucha para llegar, contra todo, a la democracia.

SUMARIO

11 **Nota de tapa.** En las tierras del wichi, por Gabriel Levinas y Miguel Briante.

5 **Medios.** Corrupción en la TV del Proceso, por Ricardo Horvath.

8 **Iglesia.** Monseñor Hesayne: "Reconciliación no es concertación ni manto de olvido", por Jorge Firpo y Raúl Aramendy.

17 **Música.** Música rock: ¿Pasión o ideología?, por Roberto Mero.

20 **Documentos.** Antropólogo Darcy Ribeiro: del trabalhismo histórico brasileño al socialismo trabalhista "moreno", por Gustavo Drueta.

28 **Presencias.** Madres de Plaza de Mayo: El eterno retorno del dolor, por Raúl Aramendy.

32 **Actualidad.** Los NN y las SS, por Carlos Nunciato, y **Noche y niebla**, de Jean Cayrol.

37 **Informes.** Desaparecidos: Efectos psicopatológicos del silenciamiento social de su existencia, por Diana R. Kordon y Lucila I. Edelman.

40 **Literatura.** David Viñas: Los generales son "como una nube que nos agarra del pescuezo.

46 **Despojos.** Superdesarrollo versus subdesarrollo, por Martha Gavensky.

49 **Marginados.** Homosexuales, los marginados del amor, por Laura Haimovichi y Enrique Symns.

54 **Sectas.** Silo ha vuelto y tuvo cría, por Gabriel Levinas.

58 **Cine.** Juan José Jusid: El cine de la memoria, por Gustavo Wagner.

61 **Texto. Para escuchar con audífonos**, por Julio Cortázar.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PORTEÑO

Director
Gabriel Levinas

Jefe de Redacción
Miguel Briante

Secretario de Redacción
Gustavo Wagner

Coordinación
Eduardo Rey

Arte y Diagramación
Jefe **Alfredo Baldo**

Colaboradores
Oscar Tutanoski

Fotografía
Daniel Jurjo

Colaboran en este número
Ricardo Horvath, Jorge Firpo, Raúl Aramendy, Roberto Mero, Gustavo Brueta, Carlos Nunciato, Jean Cayrol, Diana R. Kordon, Lucila I. Edelman, Martha Gavensky, Laura Haimovichi, Enrique Symns, Antonio Marimón, José Alberto Blanco, Julio Cortázar.

Corresponsales
Nueva York: **María Eugenia Estenssoro.** *Inglaterra:* **Christopher Jones.** *Polonia;* **Rajmund Kalicki.** *España:* **Humberto Rivas.** *Italia:* **Oscar Bony.** *Senegal y Africa:* **Fréderique Van. Bemmlen.** *Washington:* **Daniel Levinas.** *París:* **Oscar Caballero.** *Noruega:* **Inés Herdoy y Audun Wik.** *Nación Kolla:* **Asunción Ontiveros. Yulquila.** *Suecia:* **Christian Kupchik.**

Corrección
Susana Villalba
Publicidad
Carlos Giménez Cardozo

Tapa
Diseño: **A. Baldo**
FOTO: **Daniel Jurjo**

El Porteño Revista Mensual, Editada por el **Porteño S.A.** Cochabamba 725, tel. 26-0634, Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Impreso en **FA.VA.RO.** Independencia 3277, Capital. Fotocomposición **FA.VA.RO.** Independencia 3277, Capital Federal. Distribuidor en Capital Juan C. Gómez. Interior Marcelo Noriega. Dirección: Gabriel Levinas. Abril 1983.

CARTAS DEL LECTOR

Sr. Director:

En mi condición de feminista y conocedora del asunto de la prostitución, deseo refutar algunos de los conceptos vertidos en el artículo-reportaje a Ruth, la prostituta, al mismo tiempo que afirmaré la posición del feminismo con respecto a la prostitución y a las mujeres que la ejercen.

Es falso decir que "es muy difícil penetrar dentro de las capas sociales del movimiento feminista, porque somos muy burguesas". Cualquier mujer que lo desea puede ingresar a los grupos sin dificultad alguna. Así lo hizo Ruth y fue escuchada durante años. Le hemos explicado que el feminismo no apoya la sindicalización de la prostitución porque no es un trabajo "como cualquier trabajo" como dice ella. Así como la esclavitud no puede ser considerada una profesión porque haya habido y hay todavía en el mundo millones de esclavos.

Por sus especiales características, el ejercicio de este negocio rebaja a la mujer a ser un mero depósito de semen, un objeto comprable que usa a su capricho quien paga, una cosa al servicio del macho.

También rebaja al hombre porque compra un minuto de placer al costo de la humillación de otro ser humano. ¿Puede haber algo más triste y más inhumano? El resultado lo dice la misma entrevistada: "la prostituta es una mujer que más que nada tiene odio. Pero no es un odio general, es el odio al hombre". ¿Cómo puede considerarse una profesión, un trabajo, esta actividad que deforma a un ser humano llenándolo de odio? Si reconoce ese odio al hombre cómo puede la entrevistada decir luego "Yo considero que tenemos que andar a la par de ellos, si es posible pegadas".

Estas contradicciones son propias de una persona que no está segura de lo que dice ni tiene claro su propia realidad. Miente Ruth cuando dice de nosotras las feministas: "ellas quieren ser más que el hombre". Nos conoce y sabe que eso no es verdad pero esta mujer, no solo odia al hombre sino a todas las mujeres. Lo raro sería que después de cuarenta años de esa vida estuviera sana.

Se equivoca el periodista Majul cuando en el epígrafe del artículo dice de la prostitución: "la desgracia de no poder elegir otra manera de vivir". Siempre hay ocasiones de elegir. Permanentemente la vida nos enfrenta a situaciones en las que debemos decidir. Puede ser que en algún momento de su vida, la prostitución sea un medio de obtener dinero para una mujer, pero jamás será la única de ganarse la vida, si es una persona normal. La entrevistada Ruth lo confirma cuando no encuentra prostitutas que quieran hacer el sindicato. "Me interesan las chicas que se asumen como prostitutas", dice ella. No encuentra ninguna. Por suerte, la dignidad de la mujer y el respeto que se debe a sí misma, le impide permanecer en una actividad degradante.

En cuanto a la persecución policial y al maltrato que reciben, es uno de los tantos aspectos de la violencia que el hombre en general ejerce contra la mujer en la casa, el trabajo, la calle y en todas partes y contra lo cual las feministas luchamos haciendo tomar conciencia a la gente de todas las agresiones que recibimos todas las mujeres diariamente. Ese problema no lo soluciona su gremio, ya sea de prostitutas, amas de casa golpeadas o mujeres y niñas violadas. Es un problema que está en la raíz de la dominación de la mujer por el hombre que impregna toda la cultura.

Vuelve a mentir la entrevistada Ruth cuando dice "lo más seguro es que si llegás a caer en cana, venga una compañera a traerte fasos todos los días". Cuando Ruth estuvo muchas veces en cana, fue una feminista la que le llevó fasos, comida y solidaridad. Nunca lo hizo ninguna de sus compañeras.

En nuestro país hay mujeres que trabajan y construyen mucho culturalmente hablando. Personajes ricos espiritualmente cuyos pensamientos y acciones han reflejado las páginas de esta revista. Sorprende desagradablemente que se dedique tanto espacio a una persona que no tiene cultura ni claridad intelectual y que propone la legalización de una de las formas de esclavitud de la mujer más repugnantes, justamente cuando en todo el mundo las mujeres nos jugamos por la liberación nuestra y de todos.

María Elena Oddone
feminista

Dado que la extensión de algunas de las cartas enviadas impide la publicación de otras, agradecemos su brevedad al escribirnos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Corrupción en la TV del Proceso

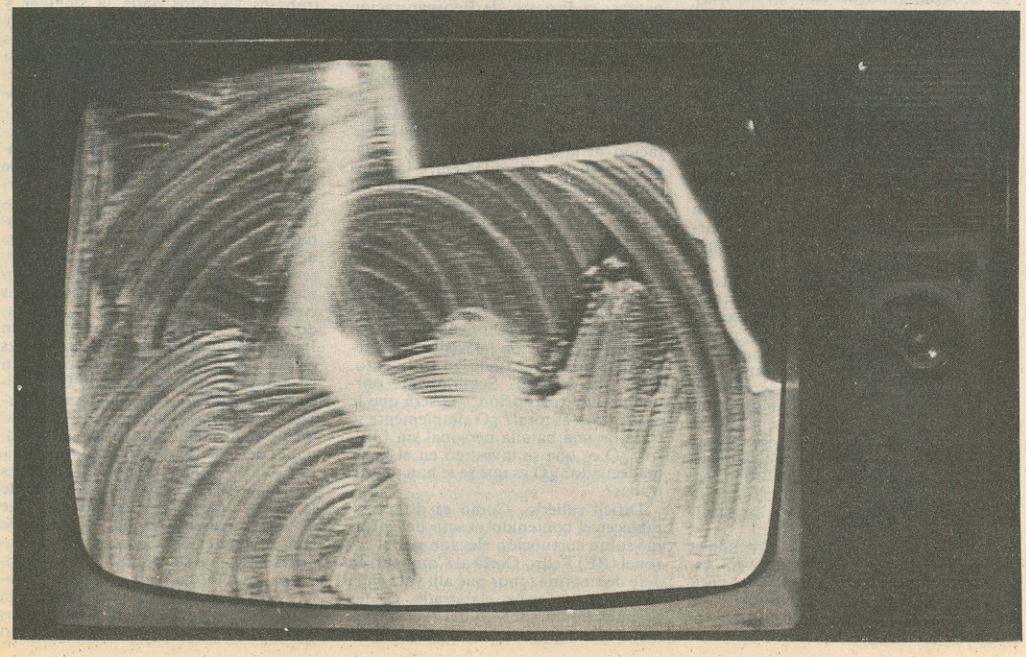
Las idas y vueltas y las des-vueltas pretenden crear un marco legal a situaciones que no lo son tanto. En esta nota Ricardo Horvath intenta poner un poco de luz entre tantas ambigüedades.

Corrupción/corromper/corruptela: Acción y efecto de corromper o corromperse-Echar a perder, depravar, dañar, podrir, sobornar-Mala costumbre o abuso, especialmente los introducidos contra la ley (Enciclopedia Quillet, volumen III, página 67, edición 1966)

Subversión/subversivo/subvertir: Acción y efecto de subvertir o subvertirse-Capaz de subvertir o que tiende a ello - Trastornar, revolver, destruir (Enciclopedia Quillet, volumen VIII, página 122, edición 1966).

En el año 1976 la máxima Ley de la Nación, la Constitución, fue dejada de lado debido a que un grupo de iluminados decidió poner fin a la corrupción y la subversión que por entonces parecía corroer al país. Nació así el Proceso de Reorganización Nacional (una variante de lo ya ocurrido en 1930, 1943, 1955, 1962, 1966) cuyo objetivo fundamental, como en las fracasadas experiencias anteriores, era poner orden y juzgar a los corruptos y subversivos, tal como se especificaba en las actas institucionales elaboradas al respecto, y que facilitaron el encarcelamiento de numerosos funcionarios gubernamentales elegidos por el voto de la ciudadanía. Personas que luego fueron puestas en libertad —¿alguien les devolverá siete o más años de prisión?— sin que se supiera si eran o no corruptos y/o subversivos.

En 1976, al producirse la toma del gobierno por parte de las Fuerzas Armadas, éstas encontraron que entre los



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

muchos organismos estatales para manejar y encarrilar, estaba la televisión. Como el reparto era equitativo, cada arma administró una emisora (ejército se ocupó del Canal 9, marina del 13 y aeronáutica del 11). Qué hicieron en cada una de ellas es para una edición especial de la antología del terror que envidiaría Narciso Ibáñez Menta. Por uno de esos extraños designios del destino, el Canal 7, trasformado luego en ATC (Argentina Televisora Color) nomenclatura totalmente anómala, ya que debe designarse por número o por frecuencia) quedó en manos de un ente creado especialmente al efecto y tras su fracaso —prácticamente en quiebra y salvado por una inyección del ministerio de economía— pasó a depender de la Secretaría de Comunicaciones.

Para ordenar la TV, liquidar a subversivos y corruptos, se echó mano a las listas negras, como medida inicial. Como no fue suficiente, se crearon rígidas pautas para "mejorar la calidad de los programas" y también "sanear la economía de los canales", sin descuidar aquello de "propender al enriquecimiento cultural y a la elevación moral de la población". Así, por ejemplo, se establecieron topes a los salarios; los teleteatros debían ser novedosos y no refritos de anteriores; las películas y series no se debían proyectar más de una vez al año para evitar repeticiones; no se podían superponer programas de igual tesitura para que el televidente pudiera tener opciones diversas; debía acentuarse la producción de programas científicos nacionales; no se permitía que en un mismo canal hubiera dos programas similares uno a continuación del otro; se exigió respeto al horario de protección al menor inclusive en la promoción de programas no aptos para menores; se implantaron topes para el pago de películas provenientes del exterior (eso sí, las nacionales se pagaban mucho menos que las yanquis); los ciclos denominados "omnibus" no debían durar más de tres horas y había expresa prohibición de entregar premios o realizar concursos, entre otras tantas disposiciones tendientes al saneamiento público.

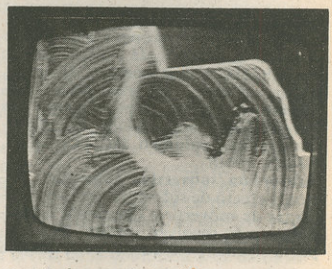
Como algunos suspicaces periodistas (los periodistas tienen la culpa de todo lo que ocurre por cierta manía sensacionalista de efectuar denuncias, por lo cual se les podría aplicar el término de subversivos siguiendo los lineamientos del significado que le da al término la Real Academia), como algunos suspicaces periodistas, decíamos, publicaron algunos detalles sobre cómo esas normas eran violadas a diario, se decidió agregar, en los últimos tiempos, otra disposición restrictiva: se prohibían las coproducciones en televisión.

¿En qué consistían las mentadas coproducciones? Un empresario establecía un convenio con el canal para realizar determinado programa. La emisora cedía el espacio a un determinado costo y el productor se hacía cargo del mismo. Según parece ocurrieron algunas anomalías como ser la reventa de publicidad, algunos vueltos olvidados en el camino, desvío de los avisos que venían directamente al canal para la agencia y, finalmente, violación de los topes salariales dispuestos. Si alguien se toma el trabajo de recorrer minuciosamente diarios y revistas, especialmente de los últimos tres años (antes nadie se animaba a publicar nada a riesgo de toparse con algunas dificultades) encontrará un ameno detalle de algunos jugosos hechos: el mismo interventor militar que llevó prácticamente a la quiebra a un canal ya había tenido experiencia similar en una importantísima empresa gráfica que había pertenecido al estado y hoy no existe; personal jerárquico despedido (con suculenta indemnización) pasaba al día siguiente a revistar con igual o superior puesto en otra y así por el estilo.

Para hacerla corta: además de las pautas, el Proceso de Reorganización Nacional derogó la Ley Nacional de Telecomunicaciones de 1972 (N° 19.798) que a su vez había derogado el Decreto Ley 15.460 de 1957 (ambos casualmente obra de sendos gobiernos de facto), e implantó en 1980 la Ley 22.285 y su correspondiente reglamentación al año siguiente. Ley y reglamentación consideradas entre las más rígidas del mundo. Quedaba en claro que aplicando leyes y pautas moralizantes toda forma de corrupción y violación de las normas se hacía imposible.

Un probo funcionario creyó que el tema merecía la pena y salió a la palestra cuando sutilmente fue pasado a retiro tras haberse empeñado en descubrir la corrupción televisiva y confesar que había fracasado en su intento. ¿Por que fracasó? Seguramente porque no hay corrupción. ¿O será que la corrupción es total? ¿O simplemente se trata de una batalla personal sin futuro? ¿O es que se investigó en el lugar inadecuado? ¿O es que se le han puesto trabas?

Difícil saberlo. Como es difícil establecer el contenido exacto del informe sobre corrupción elevado por el coronel (RE) Pedro Coria al Comando en Jefe de su arma (¿por qué allí y no en la justicia?), informe elaborado en las oficinas de un sobrino del militar que **actúa como gestor en las licitaciones de radios y canales de televisión** (¿es una nueva profesión?, ¿está aceptada?, ¿es legal?, ¿por qué es necesario un gestor para acceder a la propiedad de una radio y un canal?, ¿cuál es la función de un gestor?) Según informaciones periodísticas, el coronel Coria habría reafirmado en su presentación datos ya conocidos en torno a las coproducciones que hizo investigar en Canal 9 a través del coronel (R) Juan Torres (que luego sería interventor de la emisora) durante la gestión del coronel (R) Clodoveo Antonio Battesti (que renunció por ello) y en ATC donde, se dice, el informe analizaría críticamente la gestión del coronel Castro. También, seguramente, en la abultada carpeta estarían algunas denuncias aportadas por la cantante Elvira De Grey's, singularmente activa en los últimos tiempos en algunos programas musicales y partícipe de un long play grabado por la orquesta de una de las fuerzas armadas, trabajos logrados dada la singular y movediza actividad de su esposo y representante, un militar retirado. Las informaciones periodísticas no aclaran en qué consisten las denuncias de la señora De Grey's, cantante prácticamente desconocida hace unos años atrás.

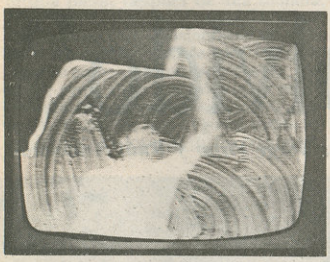


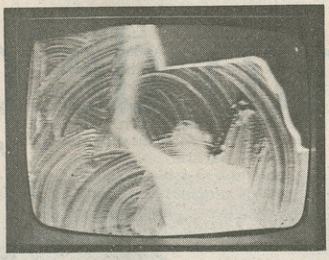
Tampoco aclara nadie supuestas denuncias o críticas —surgidas precisamente ahora— referidas a la gestión de Coria durante su actividad como interventor en la Unión Obrera de la Construcción. Ni se dice nada sobre un supuesto pase a archivo de las denuncias de Coria efectuadas durante los 14 meses de su gestión al frente de la subsecretaría operativa de la SIP, y más concretamente de un trabajo, elaborado con la supervisión del coronel Juan Pablo Fappiano, en torno a anomalías en ATC que habría sido entregado en su momento al secretario de Comunicaciones general de brigada Angel Barbieri. En tren de aportar datos seguramente se dirá en ese informe que el alquiler del edificio desde donde transmite Canal 9 llega a los 50.000 dólares mensuales; los motivos del despido de la señora María Cristina Metzger que se desempeñaba como gerente de contrataciones del Canal 9; las coproducciones —en sociedad con un directivo— que ATC ha realizado para los teleteatros de Andrea del Boca; la contratación de Verónica Castro y los motivos de la renuncia del comodoro

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(RE) Gustavo Massa en Canal 11; el contrato de Gerardo Sofovich con ATC y su nueva contratación por parte del Canal 13; el contrato de Hugo Moser con Canal 13; los 8.000 dólares mensuales que cobraría Sergio Velasco Ferrero en Canal 9 y su vinculación familiar con el interventor de la emisora señor Pedro Raúl Rojas (renunciante al trascender la información); lo que se pagó por la televisación del film de Franco Zeffirelli "Jesús de Nazareth" y si la cifra entra en las pautas fijadas. Pero obviará referirse a chimentos de alcoba insinuados en su discurso de despedida cuando se refirió a ciertas fiestas faraónicas que se realizarían en la TV, para no dar pasto a los periódicos dedicados a publicitar romances de estrellas con "ejecutivos" (¿civiles o...?) de la televisión.

Lo que el informe seguramente también omitirá serán los comentarios re-





feridos a los motivos que impulsaron al coronel Coria a pronunciar el discurso de la discordia precisamente en el momento en que él hacía abandono de su cargo y ser reemplazado por el capitán de navío Héctor de Pirro. Porque al respecto también se tejen conjeturas habida cuenta de que es reemplazado por un marino y da la casualidad que se menciona al Canal 13 (manejado precisamente por esa arma) como uno de los favorecidos en los últimos tiempos. Al menos es lo que asegura el matutino **Crónica** en su edición del 22 de febrero último y reitera el 27 del mismo mes agregando que la versión no fue nunca desmentida. ¿Qué se denuncia en esa versión?, pues nada más y nada menos que (reproducimos) "el almirante Franco, comandante en jefe de la Marina, está actuando en forma personal para reforzar la programación del canal 13". Y posteriormente aporta datos jugosos sobre viajes de y hacia Mar del Plata para la contratación, entre otros, de Sofovich.

Pero no es todo. Porque hay otros que suelen hilar fino y ven en un hecho circunstancial toda una verdadera trampa de la historia: el Canal 9 durante la gestión Battesti fue investigado por la subsecretaría operativa de la SIP en manos de Coria; la renuncia de Battesti en su momento fue vinculada al hecho (coproducción en los programas de Sofovich "Video show" y "Buenas tardes mucho gusto"); meses después retorno de Battesti pero como máximo responsable de la SIP; inmediato alejamiento de Coria y denuncia de corrupción; anuncio del retorno de las coproducciones.

Porque ese es el detalle final, el que faltaba para completar este intrincado embrollo: el 16 de marzo la SIP reautoriza las coproducciones en TV introduciendo un llamativo argumento no tenido en cuenta hasta ahora. En efecto, se ha descubierto que es posible hacer coproducciones en TV (lo cual demuestra que no hay ningún tipo de corrupción porque no se ha violado ninguna ley) según lo establecido en el Artículo 50 inciso c) de la reglamentación de la Ley Nacional de Radiodifusión.

Si se recurre al artículo 50 del decreto 286/81, reglamentario de la Ley de Radiodifusión, el lector se encontrará que éste lo remite al Artículo 67 de la Ley. ¿Y qué dice éste? Sencillo: **"la explotación deberá ser realizada directamente por los titulares de los servicios, quienes no podrán ceder tal derecho a terceros, sea cual fuere la naturaleza del acto".** Y a continuación como para que no queden dudas sobre qué es lo que no pueden hacer los propietarios de radios y canales de televisión, expresa: "Quedan prohibidas: a) la cesión o reventa de espacios y toda dependencia exclusiva en la comercialización de la publicidad con una empresa o más de una; b) La celebración de contratos por los cuales queden ligados en forma exclusiva a organizaciones productoras de programas o a otras empresas; c) La asociación o participación directa o indirecta con terceros para la explotación del servicio".

Cualquiera que esté mínimamente conectado con el mundo radiofónico sabe que estas obligaciones, desde siempre, no se cumplen en las radios manejadas por el estado ya que dichas emisoras solamente se dedican a vender espacios a empresas privadas que se ocupan de producir programas. Entonces, ¿hay corrupción?

Lo más asombroso, sin embargo, está en el artículo 50 de la reglamentación que ahora se esgrime para decir que las coproducciones no son ilegales. Es un extenso texto pero que vale la pena reproducir en forma total para que el lector entienda menos que antes (porque esto es un juego y todo lector de **El Porteño** que nos escriba indicando con datos precisos qué ha entendido de este galimatías de la televisión del Proceso, recibirá un suculento premio en moneda tailandesa). Reproducimos: "A los efectos previstos por el Artículo 67 de la Ley, se entenderá por: a) Reventa, cuando una estación de radiodifusión, por cualquier modalidad contractual, ceda, arriende, venda o transfiera sus espacios publicitarios en las siguientes condiciones: 1) A través de una agencia de publicidad no inscripta en el Registro de Agencias de Publicidad, previsto por el Artículo 51 de esta reglamentación; 2) A través de una agencia de publicidad que, al momento de contratar, no actúe por cuenta y orden de un anunciante identificado para la promoción de un producto o un servicio determinado; 3) Cuando en el proceso de comercialización del espacio publicitario intervenga más de una agencia de publicidad entre la estación de que se trate y el anunciante que utilizó el espacio; 4) Cualquier otra forma de comercialización que contraiga el espíritu del Artículo 67 de la Ley. b) Dependencia exclusiva, cuando una misma agencia de publicidad o varias de ellas vinculadas entre sí, comercialicen más del cincuenta (50) por ciento de los espacios facturados por la estación, tanto del tiempo total de publicidad emitida, cuanto de la suma del importe percibido por ese concepto. c) Contratación exclusiva con organizaciones productoras de programas u otras empresas afines, cuando algunas de ellas, individualmente o vinculadas entre sí, absorban más del treinta (30) por ciento de la programación mensual de una estación de radiodifusión. **En todos estos casos, las contrataciones efectuadas se considerarán falta grave y tanto las estaciones de radiodifusión cuanto las agencias de publicidad intervinientes, serán pasibles de las sanciones pertinentes conforme a lo dispuesto por el Artículo 82 de la Ley".**

Corte comercial para una duda metafísica: ¿entonces el coronel Coria tenía razón?

Veamos qué dice el Artículo 82: "Ante la comisión de faltas calificadas como graves por esta ley o por Resolución fundada del Comité Federal de Radiodifusión, se aplicará alguna de las sanciones establecidas en el inciso a) apartado 3), 4) y 5); o inciso b) apartados 3) y 4) del artículo 81 de esta ley".

Corte comercial para otra duda metafísica: ¿por qué entonces no intervino el CONFER? ¿O es que intervino y no hubo violación a la ley? Vuelva a las definiciones del comienzo de esta nota y respire aliviado: si no se viola la ley, no hay corrupción. El honor de la Nación, de los integrantes de sus Fuerzas Armadas y de la televisión toda, ha quedado salvado.

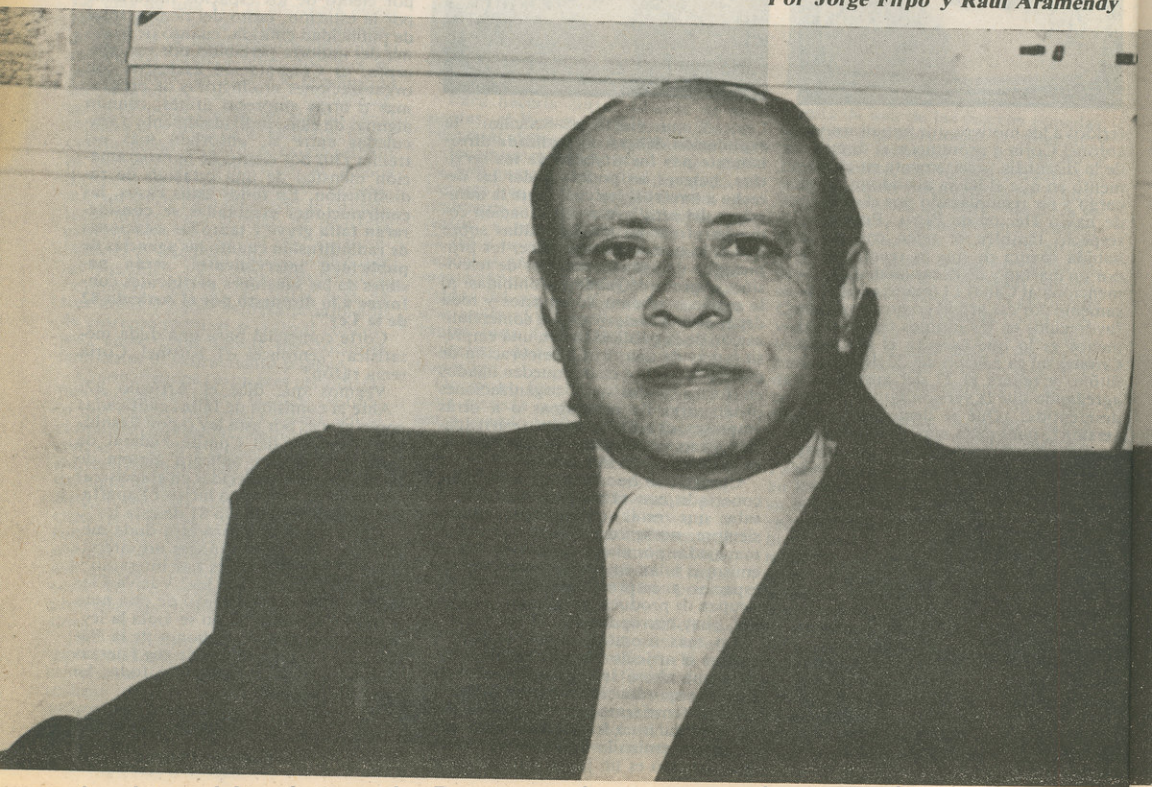
Ricardo Horvath

Fotos: Daniel Jurjo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Monseñor Hesayne: "Reconciliación no es concertación ni es manto de olvido"

Por Jorge Firpo y Raúl Aramendy

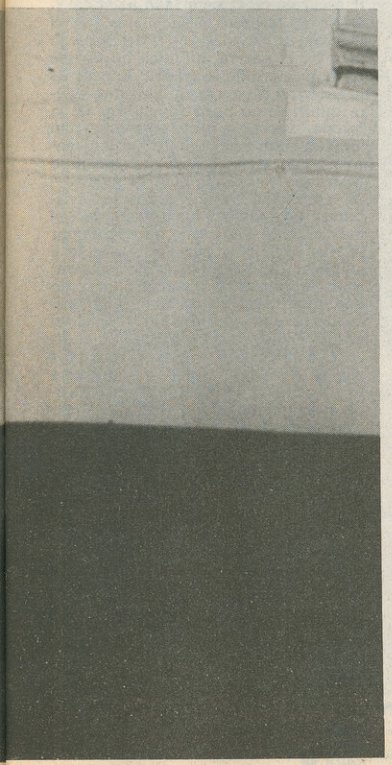


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Monseñor Hesayne, obispo de Río Negro, conocido por su clara posición de avanzada con respecto a la religión y al país, respondió a "El Porteño" sobre temas de indiscutible actualidad, entre ellos la reconciliación nacional, que, según él, "no es concertación ni es manto de olvido".

—Mons. Hesayne, en estos momentos en la Argentina hay dos diócesis realizando Sínodo, una la de Quilmes, donde es pastor Mons. Novak y la otra es la de Río Negro, la suya. Quisiéramos, si es posible, una reflexión sobre el significado y trascendencia de estos concilios locales.

—Antes que nada una advertencia: nosotros todavía el Sínodo propiamente dicho no lo estamos celebrando. Estamos preparándolo, y comenzamos el mismo día con Mons. Novak pero sin saber ninguno de los dos que habíamos dispuesto lo mismo. Los dos en esta misma pieza, después de una semana, nos encontramos. La segunda advertencia: dada la idiosincracia de cada diócesis, en este caso de Río Negro, su aspecto socio-político, económico, cultural, geográfico e histórico, la metodología que nosotros usamos es muy lenta. Tratar de que llegue a todos los cristianos, o a los más de los cristianos, y no cristianos, la inquietud por la realización del Sínodo. Por eso hemos tomado la metodología de crear pequeños grupos de formación en preparación del Sínodo Pastoral Diocesano.



Teniendo en cuenta estas dos advertencias, el significado y trascendencia del Sínodo es algo así: el significado que tiene un Concilio a nivel Universal, tendría el Sínodo a nivel particular, este sería un Concilio de la Iglesia local, y es tratar de poner a punto a la Iglesia local con relación al Evangelio.

En este caso se trataría de lo siguiente: cómo aplicar Vaticano II, Medellín y Puebla a Río Negro, no solamente al país sino a Río Negro.

De hecho este Sínodo es el primero en nuestra diócesis y juntamente con la diócesis de Quilmes los primeros en la Argentina, salvo si se tienen en cuenta los del Virreinato.

La principal trascendencia del Sínodo justamente sería un cambio de actitud, conversión de toda la iglesia más y más al Evangelio del Señor Jesús. El espejo donde nos tenemos que ir mirando constantemente es el Evangelio. Para así ir lavando nuestro rostro de Iglesia local. Espero y esperamos que el Sínodo nos marque por lo menos para diez años en adelante porque creo que cada diez años haremos un Sínodo Pastoral Diocesano para ir ajustándonos. Que nos marque el rumbo, qué metas concretas tenemos que vivir. Por eso poco a poco comenzamos con la temática: Jesucristo y Río Negro, la Iglesia y Río Negro, la Virgen María y Río Negro, el hombre rionegrino como tal, luego, en el andar, nos hemos centrado en esta temática muy concreta: la parroquia en Río Negro, ¿Pero a partir de qué? A partir de que la parroquia es o debe ser la comunidad fundamental de la Iglesia. Y es por eso que en la parroquia se anuncia a Jesucristo, y con esto estamos realizando Iglesia a la manera de María para dignificar al hombre rionegrino, para ofrecerle a este hombre todas las posibilidades de que pueda realizar sus derechos de hombre y por lo tanto pueda cumplir con sus obligaciones de hombre y de cristiano. La parroquia tomada, no como un ente-fortaleza o como un simple templo, sino como una comunidad fundamental de Iglesia. Por eso la he definido así: *familia de Dios, fraternidad misionera y taller de la civilización del amor.* Hacia esa parroquia es que tendemos y para poder realmente construir una parroquia que tenga estas tres características, al Sínodo lo considero el Instrumento más válido que nos ofrece la Pastoral de la Iglesia.

—En su diócesis, junto a la opción preferencial por los jóvenes, prioridad nacional, ¿Se trabaja también con la opción preferencial por los pobres?

—Justamente entre los objetivos muy concretos del Sínodo hemos marcado estas dos prioridades. Pero sobre todo la prioridad por los pobres, de tal suerte que demos que desde los pobres a todos y esto tratamos de llevarlo a cabo a todo nivel. A mí me ha satisfecho muchísimo como pastor, y lo he dicho en una carta, (creo que pocos obispos han tenido o tienen esta gracia que he tenido yo) el que mi presbiterio haya pedido para este año como tema para ejercicio espiritual «la pobreza sacerdotal». Y fue el tema que predicó mi obispo auxiliar Mons. Giaquinta en forma genial.

—Una nueva manera de ser Iglesia y de participar en ella en la Argentina hoy, y que se extiende cada vez más por todo el continente son las CEB's. ¿Qué opinión le merecen estas comunidades?

Experiencia de CEB's no tengo, salvo las que conozco por referencia de lecturas, sobre todo las experiencias de Brasil. Pero sí tengo una gran aspiración de tenerlas en mi diócesis muy pronto. En el mes de noviembre, a pedido de mi presbiterio y mío, hemos invitado al padre Marins y su equipo y nos ha dado un curso breve pero intensivo sobre CEB's que ha dejado una gran inquietud pastoral. Noto ya que unos cuantos de los setenta y dos participantes del curso, sacerdotes, religiosos y laicos, están dispuestos a lanzarse a esta experiencia que creo es muy válida para renovar la parroquia en el sentido que antes había expuesto.

—Un tema que despierta cada vez más interés en nuestro país es el de la religiosidad popular, ¿Cómo ve Ud. esta cuestión y su relación con el proceso de liberación integral y el proyecto salvífico cristiano?

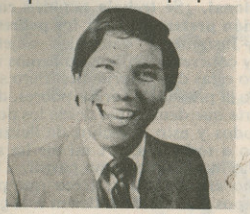
—La religiosidad popular es uno de los aspectos que debemos asumir, purificar y fortalecer. Nuestro pueblo es un pueblo bautizado. Actúa en él el espíritu del Señor. Debemos estar muy atentos a las manifestaciones populares y en eso estamos en Río Negro. La opción que hemos tomado hace cinco años ha sido la de una Pastoral Popular, rescatando todo lo válido de la religiosidad popular.

—La sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos. Crecimos repitiéndolo y venerando a los que dieron su vida por Cristo y por el pueblo. Un obispo argentino, Mons. Enrique Angelelli muere en un «accidente» en 1976.

Nos gustaría una reflexión suya sobre este mártir y el martirologio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS SONIDOS DEL SILENCIO
El Programa Exquisitamente popular



Raúl Cabrio Machado
LR2 Radio Argentina
Sábados 13.30 hs.

LR5 Radio Excelsior
Domingos 20.30 hs.

Una realización integral de
Producciones Publicitarias
Cabrio Machado
Aristóbulo del Valle 1634 5° Piso
Buenos Aires Teléfono 801-9445

Café del Tiempo
TRAGOS - SHOW
COCHABAMBA 741 - TEL. 26-3071

ARTISTAS DE ABRIL '83
CUCHI LEGUIZAMON
SUNA ROCHA
DUO SALTEÑO
HAMLET
LIMA QUINTANA
RAUL CARNOTA
OLLANTAY
VIRACOCHA
INES RINALDI
PERLA ARGENTINA
Dirección Artística Fernando Noy
Reservas e informes 26.3071
a partir de las 17 horas

contemporáneo.

—Al querido hermano en el episcopado Mons. Enrique Angelelli yo siempre, desde el primer instante, lo consideré un mártir argentino. Intimamente, personalmente, subjetivamente, estoy convencidísimo de que su muerte fue un martirio. Lo he dicho públicamente también. Indudablemente, por el fruto conocerás al árbol, dijo Jesús. Nosotros tendremos, y muy pronto, los frutos de ese martirio, como de tantos y tantos ignorados en estos últimos años y que se enrolan en los mártires que estamos teniendo en toda Latinoamérica.

—¿Cómo entiende el episcopado argentino la cuestión de la reconciliación nacional?

—La reconciliación no tiene nada que ver y no es una simple palabra como lo ha dicho un alto jefe de nuestras FFAA. Ha dicho que es cuestión de palabras, que vale lo mismo decir concertación que reconciliación. *De ninguna manera.* La reconciliación que nosotros los obispos predicamos *es el misterio de la reconciliación*, viene de lo alto, es una gracia, por lo tanto es *una conversión del hombre al Evangelio*, a Jesucristo. Y por lo mismo, para que se logre se requieren —lo voy a decir sencillamente— lo que al niño, al joven, al adulto, al anciano, al pecador que quiere reconciliarse se le pide; son las famosas cinco condiciones para hacer una buena confesión: *examen de conciencia, dolor, arrepentimiento sincero de los pecados, propósito de corrección, confesión sincera del pecador y algo que olvidamos muy fácilmente, y no se perdona el pecado si no se logra: la satisfacción de vida o la llamada reparación del mal cometido.* Si no hay estas cinco condiciones no hay reconciliación, y es esto lo que predicamos desde que se predica el Evangelio.

En el orden público, oficial, la historia de la Iglesia está plagada de hechos históricos con relación a este punto, pero algo muy conocido y muy típico es el caso de San Ambrosio, Arzobispo de Milán, que detiene a Teodosio El Grande que iba a participar de la Eucaristía y no lo deja entrar hasta tanto no repare el pecado público en la masacre que había cometido con soldados que se habían rebelado. Y esto no tiene que quedar entonces para la historia pasada. Si queremos hacer historia eclesial tenemos que cumplir con el mandato evangélico: *a los pecados privados perdonarlos privadamente pero los pecados públicos se tienen que perdonar públicamente y por lo tanto también públicamente tiene que estar, de parte del pecador, las condiciones de vida.*

—Casi en el mismo tema, el costo social, en vidas sobre todo, que el pueblo argentino ha debido pagar para que el plan económico de lo que se ha denominado «la patria financiera» fuera posible, ha sido muy elevada. Miles de detenidos desaparecidos, incluso más de cien niños, obstaculizan las posibilidades de reconciliación y paz. Sobre este tema y el de la violación a los derechos de la persona en nuestra sociedad actual nos gustaría saber qué opina el Obispo de Río Negro.

—Creo que con lo dicho anteriormente he respondido ampliamente. Yo busco, como todos los obispos buscamos, la reconciliación. Pero la reconciliación no es ninguna venganza por un lado, pero tampoco es un manto de olvido por el otro, es la reconciliación que pide el Señor. Por eso no es postura evangélica la venganza, pero tampoco es postura evangélica la de una especie de auto-amnistía como por ahí se dijo, como que nos pidieran tirar un manto de olvido y aquí no pasó nada, porque allí no llegaría el perdón de Dios. Es esto, justamente, mi hermano en el episcopado, Mons. Zaspe, ha dado con una definición muy precisa, que son las cinco condiciones que ya acabo de decir, pero él lo ha dicho con más precisión: los pecados que se perdonan son los pecados confesados, los pecados reparados.

—Dos últimos temas, densos, pero que reclaman nuestra permanente atención: la guerra de las Malvinas y el proceso democratizador en el Cono Sur después de diez años de reinado de la doctrina de la seguridad nacional.

—Con respecto a la guerra, en el mensaje de Navidad yo les decía que lo peor de la guerra atlántica no es que hayamos perdido la guerra; lo peor de la guerra es la guerra en sí misma, y peor aún, que no pocos miembros de la Iglesia, directa o indirectamente, han animado esta guerra. Esto por lo negativo; con relación a lo positivo —siempre refiriéndome a la guerra— mi aspiración es que todos los cristianos, de una vez por todos, escuchemos la voz de Jesucristo que clama por la Paz. Que es la paz que nos vino a anunciar y a traer en la noche de Belén, y con respecto a esto querría citar, creo que lo cito casi textualmente, las últimas palabras de Juan Pablo II en el último mensaje sobre la Paz. En él dice: Ojalá llegue el tiempo o lleguen los días en que los cristianos respondan a su vocación de ser humildes pero eficaces instrumentos de la Paz. Con relación al otro tema que está íntimamente relacionado diría que *si nos disponemos verdaderamente a ser instrumentos de la paz, la democratización en todo el cono sur va a ser realidad*, de lo contrario va a ser una bandera más de las que se han estado levantando y engañando a nuestro pueblo. La mentira no construye nada. Lo que yo les pido a todos los políticos es que verdaderamente se conviertan en humildes pero eficaces instrumentos de la paz. La paz de Cristo que tiene este contenido: *búsqueda sincera de la verdad, cumplimiento estricto de la justicia, respeto por la libertad y una gran capacidad de amar* y con esto estamos poniendo las pautas de una verdadera democracia que en definitiva es *la civilización del amor.* ■

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En las tierras del wichi

Son unos ochocientos, entre hombres, mujeres, niños, chicos. A quinientos kilómetros de Formosa, viven como al borde del mundo, de la caza y de la pesca. Casi no conocen el castellano. Difieren de los matacos de otras zonas. Hay quienes dialogan con los demonios.

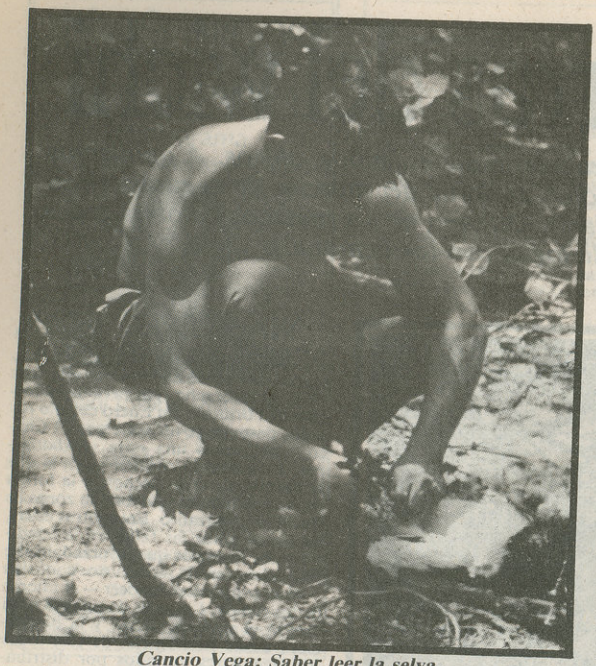
Investigación: Gabriel Levinas.
Redacción: Miguel Briante. Fotos: Daniel Jurjo.

NO FUE EL AZAR, PERO SI UN INUSUAL

tejido de circunstancias lo que nos llevó a Quebracho, esa perdida población de Formosa. En Enero del año pasado, después de un viaje por El Chaco, publicamos una nota —*Aborígenes: La memoria perdida*—, en la que se narraban ciertos hechos, y la forma de vida de matacos y tobas en zonas de Quitilipi y Sauzalito. Entre otras cosas, hacíamos notar las fallas en la educación: los maestros que esforzadamente enseñaban en la zona, no conocían —ni se proponían conocer— el idioma de los indios. Los ecos de aquella nota fueron el silencio oficial, y la devolución, desde Resistencia, de casi todos los ejemplares enviados por distribución, en paquetes misteriosamente atados como habían salido de Buenos Aires. Al tiempo, un hombre nos habló.

Era un tal Ingeniero Cabral, del INTA: quería saber algo más sobre los matacos, porque había pasado, en Formosa, por una población sumamente pobre, y estaba interesado en ayudarlos. Intercambiamos informaciones, nos mantuvimos en contacto: supimos, después, que Cabral había conseguido de la Obra Colping, de Alemania, una donación que le permitió comenzar a ensayar, con los aborígenes de Quebracho una experiencia de cultivos. Hace poco, Cabral nos dijo que iba para Quebracho: nos juntamos con él, en Formosa. El pueblo está a unos 500 kilómetros de la ciudad de Formosa, casi en la frontera con Paraguay, a unos 80 kilómetros de Ingeniero Suárez, última población de la zona. Mirando el mapa, descubrimos que desviando unos sesenta kilómetros podíamos pasar por Sauzalito, la población de Chaco en la que estuvimos el año pasado. Por caminos de tierra entre la selva, cruzando el río en una chalana que debimos esperar toda la noche, retomando los caminos polvorientos, llegamos a Sauzalito. Diego Soneira, delegado en Sauzalito de la Dirección del aborígen e Intendente, nos recibió. Bajo el tranquilo alero de su casa en el centro de la población, recogimos otros ecos de nuestra primera nota: el cacique Reynoso, uno de nuestros entrevistados de la otra vez, se

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Cancio Vega: Saber leer la selva.

quejaba porque, según decía, el no había perdido la memoria (nosotros habíamos titulado así para remarcar que el blanco le había hecho olvidar el pasado al indio); pero, por otro lado, también supimos que, ahora, según una disposición del Ministerio, los maestros venían a aprender toba y mataco. Dijimos hacia donde íbamos. Cabral comentó, hablando de su experiencia con los cultivos, que uno de los problemas para seguir adelante con la experiencia, eran las vizcachas. Soneira, ahí nomás, sacó unos cartuchos especiales, de veneno para vizcachas, y se los entregó a Cabral.

Salimos hacia ese punto en el mapa, ubicado entre los ríos Pilcomayo y Bermejo, que se llama Quebracho. En Tres Pozos, recogimos a la doctora Samaniego, una española de origen que anda por la región. Mientras tanto, íbamos sabiendo algunas cosas.

"Wichi" quiere decir hombre, en lengua indígena. Y los wichies eran los primeros habitantes del Chaco, hombres de la selva, libres, que deambulaban por el territorio siguiéndole la pista al clima, a la caza y a la pesca. *Marisquear*, llaman todavía esos hombres a la tarea de cazar, pescar, o sacar productos de los árboles para asegurarse la subsistencia. Vinieron los soldados, los misioneros anglicanos, el blanco, la explotación del quebracho. Los fueron corriendo. Ahora, cuando las compañías que explotan el quebracho —y talan, de paso, el palo santo, otros árboles— se alejan de los centros más cómodos para avanzar sobre otros territorios de la selva los siguen corriendo. Y las inundaciones también.

HABIA, ANTES, ALGUNOS MATACOS EN LA ZONA.

Vivían la misma vida sencilla de ahora: los hombres marisqueaban, las mujeres tejían y se ocupaban de los hijos. De Yuto, corrido por las inundaciones, llegó otro grupo de matacos. Los primitivos pobladores de Quebracho ya no tenían cacique. Los de Yuto sí. Un cacique elegido porque es líder natural, tal vez el más activo o el más fuerte. El más emprendedor. Se llama Isidro Monti. Mientras hablamos con él, un enjambre de chicos —entres los cuales sólo dos son hijos suyos— lo rodea; los chicos se le suben encima, lo tocan, le hablan. Hay, en esos momentos —junto con el recuerdo de las madres y su dedicación— una certeza absoluta: los niños son respetados y queridos como en muy pocos lugares de la tierra. Ahí, en el medio, Isidro Monti.

—Yo soy de Salta.

—¿Y por qué se vino para acá?

—Porque me agrada la mujer ajena, por eso vengo acá.

—Y en Salta ¿son todas suyas?

—Sí.

Se ríe, apenas. Después, entre preguntas y respuestas, hablará largo.

Los demás que vinieron conmigo vinieron a buscar trabajo. Allá en Salta cortábamos postes y leña, durmientes, de todo hemos cortado. Acá hacemos el mismo trabajo. Mi padre y mi madre viven allá en Salta también. Voy a verlos. Yo soy andariego. Me voy por Salta y vuelvo por Juárez.

—¿Los matacos siempre fueron andariegos?

—Siempre. Le voy a contar una cosa: Nosotros vivíamos en Yuto, en la costa del Río. Nosotros vivimos ahí como 50 años sufriendo mucho porque hay crecientes fuertes y no se podía sembrar, no se pudo vivir más ahí. Yo encontré Gobernador en Formosa y yo he hablado. Nosotros vivimos como 50 años ahí, y ya los que vivían de antes sabían que no se podía hacer nada para cosechar y sembrar, no se puede tener nada, si viene creciente se lleva todo, entonces yo hablé con Gobernador y le pedí que me traslade y él dijo que sí...".

Se vinieron a Quebracho. Ahí, curioso, funciona una escuela construida por la Marina. Funciona con pocos recursos, más bien mal. Finalmente, Quebracho quedó constituida por dos grandes poblaciones de matacos: unos 500 venidos de Yuto, y los que ya estaban. Un total de 800 personas. Los que ya estaban, con cierto orgullo, suelen mentar otra población fantasma: hablan de indios montaraces que habitan la selva y no han comerciado ni con la palabra ni con lo que cazan con ningún hombre blanco, sea evangeliza-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los que vinieron de Yuto: Aquí viven.

dor o no. Son los que conservan las costumbres.

Dice Isidro Monti:

"Los ancianos que había más antes me contaron que antes no había ni rieles para que anduviera el tren. Eran montes ciegos y los aborígenes vivían abajo del monte. Por eso somos nativos de la tierra, somos criollos de la Argentina, los matacos. Pero antes todos eran contrarios a todos, todos enemigos y contrarios, los que estaban abajo del monte eran malos, todos enemigos y contrarios, se encontraban y ahí se mataban. Después vienen los gringos que enseñan 'a éste dejalo', 'ustedes son de la misma raza, son hermanos', dice el gringo... Ahora ha cambiado eso, ya nadie mata. Pero ahora hacen falta cosas. Mercadería. Está sobrando la gente que no tiene trabajo...".

En el recuerdo, hay una escena: un hombre viene del monte, con un tronco al hombro. Es un hombre mayor. Camina, y en los ojos se le ve el mismo empecinamiento que en el paso. Se fue a buscar un tronco: ahora lo trae. Lo cambiará por harina, por algo para comer. Esa es su ocupación diaria.

"Los ancianos que ya no pueden cortar árboles —sigue Isidro Monti, el cacique— tienen que hacer cualquier cosa más liviana para ganar la comida. Faltan medicamentos, muchos chicos muriendo por falta de remedios, vamos a cazar pero no tenemos armas. Si tenés arma, viene gendarme y te saca el arma, así que tenes que cazar con perritos, nomás...".

—Pero a los chicos los vacunan.

—Sí, los vacunan, pero mandan un frasco y no alcanza. Muchos chicos, gente blanca y aborígenes. Así que falta medicamentos. ¿Qué culpa tiene el enfermo?

CELESTINO DE HERNANDEZ, SE LLAMA.

Nació en San Andrés, a unos 33 kilómetros de Quebracho. Estudió para enfermero. Es el único de la población que habla correctamente castellano.

—Antes, por acá, no había nada —dice—. Los blancos llegaban poco. Había vecinos criollos que son blancos pero que igual no tienen mucho, son pobres como nosotros los aborígenes. Eramos como doscientos matacos y vivíamos de la caza en el monte y de los pescaditos del río. Yo decidí estudiar: hace 11 años que soy enfermero, pero tuve que estudiar en la escuela. Vino el blanco y se entremetía con los aborígenes y le enseñaba que hay que estudiar para que sea empleado o de cualquier forma para salir de la ignorancia.

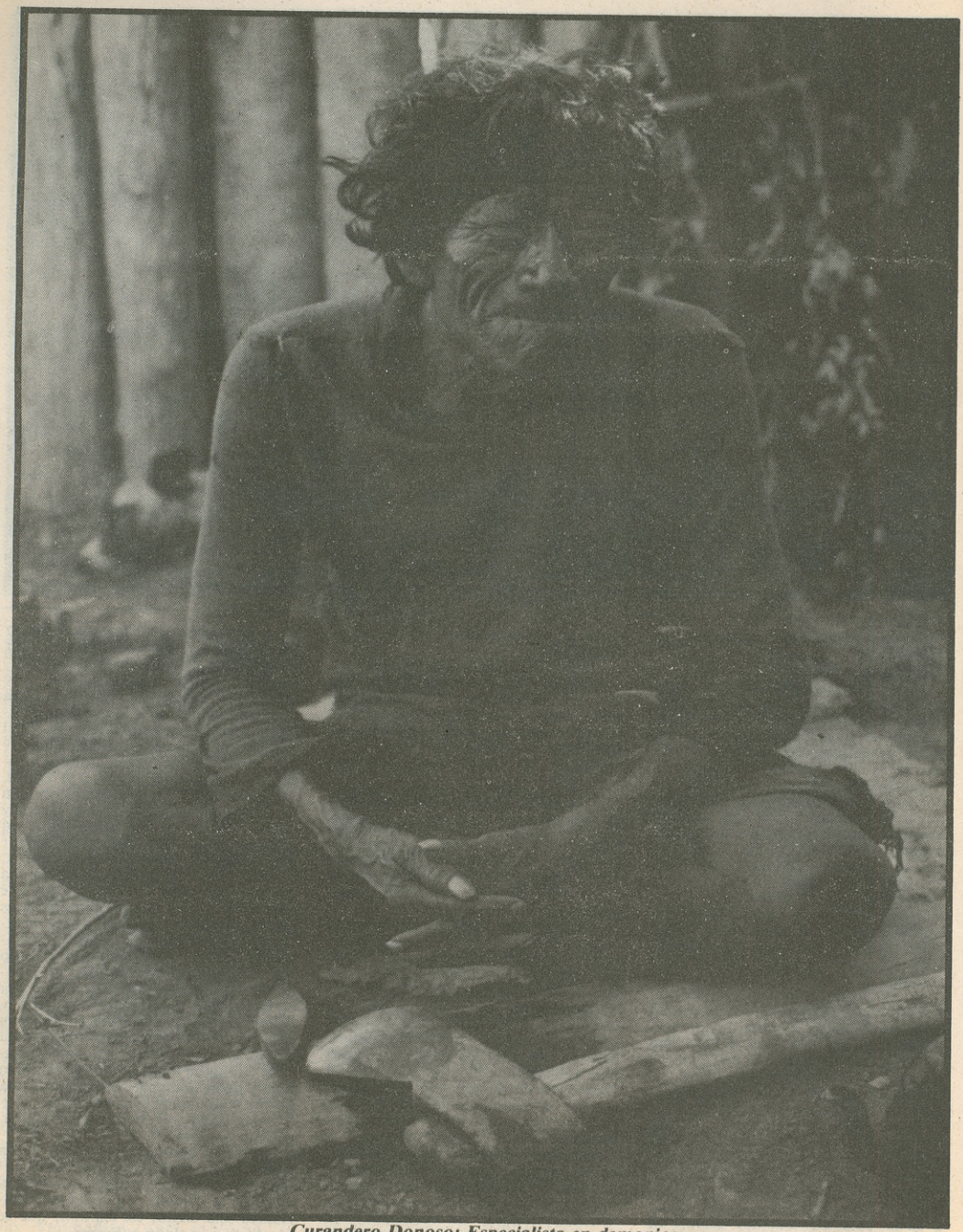
Apoyado contra la pared de su casa, habla tranquilo. Su casa es la única de material, y es también la enfermería. El resto de la población muestra la típica vivienda mataca: la enramada, un entrecruzamiento de ramas horizontales y verticales. Un tosco mosquitero les sirve a los matacos para dormir afuera, a un costado de la enramada.

—Yo —sigue Celestino— le doy orientación a la gente. Esa es la tarea que tengo que hacer y los vecinos blancos y criollos lo entienden. Es fácil explicarles. Yo puedo explicar que hay que hervir el agua tantos minutos y sacar del fuego dejando que se enfríe. Ellos entienden. Pero la parte aborígen no. Hay que hacer esfuerzo de repetir y repetir. No basta que yo explique un día, una hora. No. Tengo que repetir días, semanas. Entonces ya entienden. Porque como antes el agua no estaba contaminada ellos no entienden porqué tienen que hervir el agua ahora y antes no. El problema serio es el de los medicamentos. Me mandan desde el hospital de Juárez, ellos mandan cuando hay. Cuando no hay mandan muy poquito. La enfermedad más común acá es la diarrea, en hombres, mujeres y chicos. Es porque no quieren hervir el agua. Cuando empecé a trabajar aquí cinco chicos murieron por deshidratación y falta de medicamentos, también muere gente anciana. Necesitamos una salita, y que tenga una heladera.

—Heladera y bomba de agua. ¿Cómo anda eso?

—Bomba conseguimos, pero se ha roto. O por los chicos, o porque la pusieron mal. Así que se sigue tomando el agua de la cañada. También necesitaríamos una chata, un camión, que se pueda mover algún enfermo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Curandero Donoso: Especialista en demonios.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EN LOS PLANES DE LA COMUNIDAD, NOS ENTERAMOS, se había previsto crear una escuela de artesanía. Nos explican que, por ahora, el único adelanto, en cuanto a la producción propia, es la huerta, que impulsó el Ingeniero Cabral. Por ahora son seis hectáreas, que desmontaron a mano, trabajosamente. Ahora, el IPA (Instituto Provincial del Aborígen) ha hecho un programa, en el que cada grupo debe desmontar diez hectáreas. Tendrán semillas y podrán sembrar. La tarea es de titanes. Lo sabemos porque al venir para Quebracho habíamos visto como el vinal, ese yuyo que crece a mansalva, invade las tierras, se mete en el monte, hace cada vez más difícil tener animales: ahora hacen falta unas diez hectáreas para tener una vaca, y es casi imposible montear el ganado. La zona esta muriendo por el vinal.

A Cancio Vega no le preocupan esas cosas: ni la huerta, ni el vinal. Lo conocimos porque teníamos ganas de cazar y preguntamos. Se nos presentó: era el cazador. Al otro día, a poco de andar, en el monte, nos dimos cuenta de una diferencia central: equipados de acuerdo a las reglas de la caza, nosotros éramos los diletantes; él iba, apenas, con una honda —las autoridades retiraron todas las armas—, pero cazar era su oficio, su manera natural de vivir. Allá, en las enramadas, estaba su mujer, cuidando a los hijos, hilando; acá en la selva el cumplía buscando la comida. Recordamos, entonces, al hachero que se había lastimado la pierna: no podía salir al monte a cortar troncos, y su familia hacía días que no comía. Cazamos para esa familia y para la de Cancio. El nos guiaba, en silencio. Con un instinto especial nos marcaba un movimiento entre las ramas, nos descubría la presa. Nos ayudaban sus perros. Al final, cuando volvimos, le preguntamos por qué no había cazado:

—Porque no me prestaste la escopeta —dijo.

Un perro viejo nos estaba comiendo las velas y la yerba. Era un perro como todos los que usan (y respetan) para la caza: gricesito, escuálido. Pero muy viejo. Nos comía la yerba y las velas; increpamos al perro y lo comentamos, enojados, a Cancio:

—Ese —dijo Cancio, casi solemne—, fue gran cazador.

El perro se hechó, manso. Y durante un rato pareció escuchar en la voz de Cancio, el relato de su vida. Sobre todo de la época en que solo, en la selva, se enfrentaba al puma.

LOS MATACOS, ALLA, NO TIENEN CASI MEDICINA. No hay especialista en hierbas extrañas, en conjuros que curen el cuerpo. Pero hay un curandero, que saca los espíritus malos. El lenguaraz, nuestro traductor, nos dijo que para hablar con él había que pagarle. Esperamos. El hombre, Donoso, cuando llegamos, estaba afilando un hacha. Le pedimos que nos afilara el cuchillo. Le pagamos por ese trabajo. Habló. Había nacido en Totoral, cerca de la estación Fraga.

—Y ¿por qué se vino para acá?

El lenguaraz hizo su papel. A veces advertíamos que no era muy fiel. El wichi no tiene dioses que hayan nacido de especulaciones o abstracciones sobre los fenómenos naturales. Sus creencias son muy concretas. Antes había espíritus buenos y malos, había fuerzas y demonios que luchaban entre si. Nos había dicho, un viejo de la zona: "Bueno, y resulta que ha venido una religión extranjera, y claro, la gente le tiene miedo a los gringos con los ojos celestes, y bueno los más viejos se esconden y los más chicos se esconden abajo de un cuero de oveja... y, bueno, resulta que venían con un idioma que decía 'Wichi'... nosotros somos muy pobres, muy desnudos, falta de alimento y viene un hombre rubio que se ve que viene de debajo de la tierra o qué sé yo. Y viene con un idioma que dice 'Wichi'... la gente está admirada, explican qué es un dios, creían que eran espíritus que venían a verlos y la gente se sorprende y entonces ellos explican que hay un dios, un solo dios dicen... y entonces hay un choque, porque los hechiceros sabían que había un dios, entonces hay un dios aparte y otro dios aparte, o sea que había dos dioses en el mundo".

El hechicero, en Donoso, se ha simplificado en curandero. Contesta que vino porque acá había misiones. Que todos vinieron por eso. En el 58, por ahí, después de Perón. Y que antes vivían del chaguaren, una planta del monte, que comían. Eso y miel silvestre también, animales. Que vinieron aquí, donde no había nada, por los hijos, porque había misión y recibían religión. Antes la gente andaba, no paraba, paraba en un lugar cinco días o una semana, y así nomás iba recorriendo, no quedaban en un solo lugar, porque no tenían casa. No, él, Donoso, tampoco. El también recorría, caminaba. Por Fraga, por Rocio, por Totoral, por Pozo de Masa. A veces pescaba, con red.

—¿Cómo era la red?

—Dos palos.

Ahora, a veces, pesca, en la cañada. Tiene setenta años; seis hijos. Muchos nietos. Vienen a verlo, hablan con él en mataco. ¿En qué comían? En ollas de barro que hacían las mujeres y aguantaban mucho el calor.

—Ahora están poniendo una gran quinta, se está sembrando. Va a haber trabajo.

El lenguaraz dice:

—Dice que él le va a afilar las hachas a los otros. Para afilar hachas sí sirve ¿no?

—Antes, cuando la gente se enfermaba, ¿quién los curaba? El lenguaraz:

—Que sí, que él era. Que ahora ya no puede.

—¿Cuál es su nombre completo?

Donoso Agüero.

—Y su padre ¿cómo se llamaba?

—Mapelican.

Pero del nombre del padre de su padre, ya no se acuerda. Se acuerda que no se llevaban bien con el criollo. Que él Donoso Agüero era contra el criollo. El los corría. Los criollos se defendían. Ellos, los indios, se defendían con flechas y con lanza. Cuando eran jóvenes los criollos avanzaban: mataban diez, a veces cinco.

—Y el ejército y la policía ¿qué hacían?

—Dice que no ayudaban.

Pero ahora está más tranquilo. Le queda el recuerdo de los días en que andaban por la selva, haciéndose la casa en un día, la enramada. No tenían ni caballo, ni chivos. Las historias más viejas se las contaba el padre, o el abuelo. Decían que cuando no había criollos no se conocía la harina, por ejemplo. Que ellos comían quirquincho, iguana, jabalí, chancho moro y majan. Dice que había mucho, decían.

—¿Y cómo eran los dioses? ¿Había dioses? ¿Había algún dios? —decimos, y recordamos a los matacos que vimos hace un año, en El Chaco, quienes, ante esa pregunta, recurrían a los libros evangelistas, como si ese fuera el principio del mundo.

Acá, parece, es distinto. Porque a través del lenguaraz, el curandero contesta:

—No, no había nada. Hubo una gran lluvia, llovía igual que ahora.

—Pregúntele si él es el más viejo.

Sin preguntar, el lenguaraz:

—Sí, es el más viejo. El que había más viejo que él murió hace cuatro años.

—Pregúntele qué piensa de la muerte.

—Dice que es viejo y se va a morir.

—Pregúntele qué pasa después de la muerte.

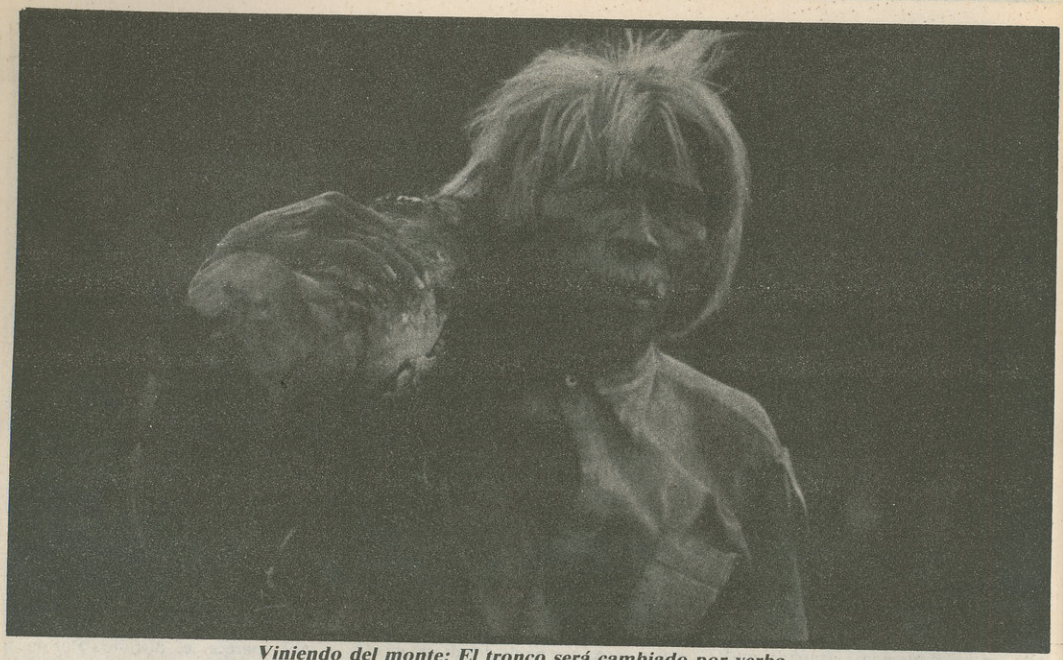
—Dice que después de la muerte quedan los huesos.

—Recuérdele que la religión dice que no es así. Que hay otra vida, que todo sigue en otro lado.

—Dice que todo se termina cuando el cuerpo se pudre bien. Que no se sabe qué pasa después con los huesos. Que después de la muerte, quedan los huesos.

NOS VAMOS YENDO. EL LENGUARAZ NOS CUENTA, mientras tanto, que antes el hombre curaba los males del cuerpo pero ahora sólo puede curar los del espíritu. Ahuyentar los espíritus que entran en una persona. Hay demonios buenos y demonios malos. De vez en cuando, un demonio malo entra en un cuerpo. Entonces, lo van a ver. Encontramos a una anciana y a una niña, casi adolescente. La niña tiene una taza de lata en la mano.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Viniendo del monte: El tronco será cambiado por yerba.

—¿Qué está haciendo?

—Dice que está tomando revuelto —dice el lenguaraz—. Dice que Donoso la está curando.

—A la abuela: ¿cómo se llama la enfermedad?

—Demonio tenía la chica.

—¿Cómo estaba la chica?

—Susto, tenía. Y la llevaron al médico y no hicieron nada. Y ahora él la cura.

Fueron a ver a Donoso. Donoso, como si le hablara a la chica, le habló el demonio. Le habló como a un viejo amigo, en mataco. Le dijo que se viniera con él. Vení conmigo, somos viejos amigos, demonio, ya estuvimos en muchas juntos, compadre, vení y vámonos juntos por ahí, a divertirnos. Hace mucho que nos conocemos y vos sabés que podés venir conmigo, demonio, vení.

Y la chica se empezó a curar. No un milagro, casi una costumbre.

—¿Ya la curó?

—Ya.

—Ahora ¿ella está bien?

—Sí. El médico le dijo también que tenía demonio y por eso ahora él la está curando.

—Y cómo hablaba, qué dice?

—Escuche de lejos. Hablan en mataco. El espíritu también habla en mataco. Si hay alguien que está muy enfermo él lo cura. El viejito conversa con el espíritu y le dice. haceme el favor, quiero que los demonios se vayan de ahí. Y los espíritus le hacen caso a él. Entonces, a veces, tarda dos días o una semana y ya está. Ni yuyos ni nada, ni remedios. Ya está.

EN EL MONTE, APENAS CAZABAMOS UN PATO,

un conejo, una chuña (una especie de gallina que tiene plumas como de ganso), Cancio Vega los abría, y le sacaba las víceras, para que no se hincharan. Con esa carga volvimos a Quebracho. Repartimos las presas. Preparamos algunas para nosotros: cocinamos, adobando con especias que habíamos llevado. Invitamos a Cancio Vega a comer con nosotros. Lo hizo con entusiasmo, alabando el gusto que las especias daban a la carne, preparada de un modo que ellos no acostumbran.

Nos quedaban pocas horas para estar ahí; hicimos un breve resumen, para fijar en la memoria lo que contaríamos al volver. Los matacos de Quebracho son prácticos, no tienen grandes especulaciones religiosas. Cuidan a los niños y respetan a los perros. Viven al día: el hombre va a cazar, o a buscar un tronco, o a pescar; la mujer se ocupa de la casa. Un estadio muy anterior, muy primitivo, diría una feminista. Algunas enfermedades venéreas indican que las relaciones sexuales son bastante libres. En religión, los dos pastores anglicanos son matacos, pero no despiertan mucho fervor. No mucho, para un estudio antropológico, nos dijimos. Para testimonio, ahí estan las charlas con el enfermero, el curandero, el cacique, y algunos comentarios del lenguaraz. Más valía recordar las necesidades urgentes de Quebracho: la quinta, esa esperanza impulsada por el ingeniero Cabral, está en marcha pero hacen falta semillas, alambrados, herramientas, veneno para combatir a las vizcachas; la bomba de agua no funciona y siguen bebiendo el agua peligrosa de la cañada; en el dispensario, el enfermero carece de remedios, y de heladera para conservar los remedios, y en el pueblo no hay un solo vehículo que pueda trasladar a un enfermo. Cuando un hombre que vive del destronque, o de hachar leña en el monte, se lastima, no hay ningún seguro que le permita seguir subsistiendo ni a él ni a su familia. Eso es lo que, por ahora, hay que recordar.

Por la mañana, después de haber anunciado nuestra partida, fuimos hasta un sitio que quería visitar el ingeniero, y volvimos a pasar por Quebracho. En la puerta de su casa, estaba Cancio Vega.

Se acercó, corriendo casi —él avanza con las piernas hacia atrás, el cuerpo hacia adelante— y nos tendió la mano. Dijo que volviéramos, que nos estaría esperando.

—Porque ahora que hemos comido juntos, somos hermanos —dijo— y se quedó ahí, hasta que nosotros, acelerando, nos perdimos en una curva del camino.■

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MUSICA ROCK ¿PASION O IDEOLOGIA?

Una primera nota cuestionadora, con preguntas que es necesario plantearse.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fue hacia 1980.

Cuando se manifestaron las primeras grietas entre la realidad y el mensaje de los medios de comunicación. O quizá al diluirse el proyecto pseudocultural del Proceso. Como fuere, los medios periodísticos comenzaron a hacerse eco de la realidad del rock argentino. Un género que (del '76 al '80) no sólo había sufrido censura y prohibición: también se lo había asociado con la droga, la paranoia y el atentado de "nuestro" estilo de vida.

Trascendiendo los cerrojos, rompiendo el cerco, existía otra realidad: **Por un lado**, un público jóven que reconocía en el rock el único bastión donde la dictadura no podía colarse. **Por otro** la utilización de esta marginalidad, por parte del poder, para proseguir con el viejo lema: "El mejor jóven es el jóven controlable". Los muertos y los desaparecidos por aquél entonces, "no existían".

Emigración, exilio, silencio oficial. Los recitales terminaban con presos y contusos. Mientras, los autores, condenaban la invasión de productos discográficos y contratos extranjeros que los transformaban en desocupados. En lastre, pese al éxito de los '70.

¿Cuál era el cuadro de situación entre autores y público? ¿Cuál la relación del público con la sociedad encorsetada del Proceso? ¿Qué cambio se observa hoy, cuando no se diluyeron aún las sombras del apagón cultural?

La acústica del silencio

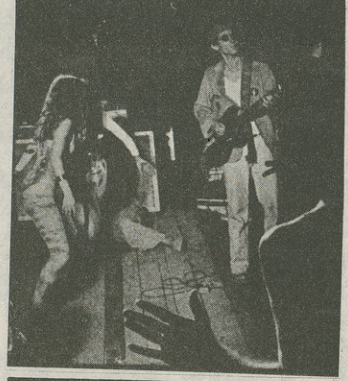
Si el rock es popular o es nacional. Si es elitista o masivo. Si es extranjerizante o testimonial. La discusión que se palpa en las declaraciones y enfrentamientos no es casual ni inocente. Señala dos tendencias en pugna. **Una** que quiere sectorizar el rock en los límites de un género ajeno a los millones de jóvenes que lo consumen y producen. **Otra** que desde el mismo rock juega la carta de la marginalidad, sirviendo en bandeja la excusa de la alienación.

Evidentemente las formas del '76 al '80 tuvieron características precisas. Un **público** sometido a **represión política, discriminación ideológica, marginación generacional** y **empobrecimiento económico**, pero que vio en el rock la exteriorización de sus sentimientos y tal vez la única vía de participación. **1) Porque** no existían otros canales legales posibles. **2) Porque** los recitales (forma obligada de difusión del género, vedados los medios) eran el único lugar masivo donde recibir y transmitir una toma de posición, un elemento común a la gente de la generación. **3) Porque** frente a la brutal represión desatada contra la música y los músicos tradicionales (Mercedes Sosa, Guaraní, Isella, Piero, etc.) el rock se transformaba así en el medio superviviente entre la memoria de la primavera democrática y las charlas subterráneas.

Esta situación, originada en la **dictadura del no**, trascendió los límites culturales hacia los ideológicos. La represión obligó a que un género popular se convirtiera por sí en un hecho político, los recitales en una acción de masas, el mensaje en una respuesta al silencio. Las fronteras marcadas por la censura y el hostigamiento pusieron medallas de libertad en los superficiales temas rockeros: fueron los palazos los que convirtieron al rock en el denominador común de la generación del Cordobazo a las Malvinas, fue la marginación la que sobredimensionó las posibilidades del rock. Fue el odio oficial lo que lo convertía en un mensaje de amor popular.

Sin embargo nada puede dejarse de lado.

La unidad entre las vertientes de la música nacional se concentró en dos puntos. **El primero**, al ligarse músicos tradicionales (Domingo Cura, Tarragó Ros, etc.) con rockeros (Nebbia, Gieco, Charly García, Cutaia, Mestre). **El segundo** al coincidir el público con la simbología del mensaje: cuestionador, en tanto era reprimido. Algo que también vieron los manipuladores de cerebros que no podían desconocer que este fenómeno masivo demostraba su fracaso. Una derrota que debían revertir transformando el **modo** en **moda**.



Sobre balazos y sintetizadores

Es imposible analizar el antagonismo que se fomenta entre rock como música popular y como género extranjero, sin desenmascarar algunos mitos sospechosos.

Tal vez el principal sea que fue la guerra en Malvinas la productora del resurgimiento. Que a partir del desastre se redescubrieron las posibilidades de entrar en los medios de masa, vedados hasta ese momento desde el '76. Que el público redimensionó al rock como música popular, en una especie de reencuentro con la cultura nacional.

No vamos a entrar en discusiones sobre qué se entiende por música popular, nacional, testimonial o generacional. Pero debemos señalar el criterio simplista con el cual consideran los autores/productores el "renacimiento" rockero. Según este concepto, fue la **buena voluntad** de los interventores en canales estatales de radio y TV lo determinante, fue la rápida **madurez del público** el detonante de la masividad rockera, fue su **función testimonial** el origen del reencuentro.

El mito **Malvinas-rock** (repetido en reportajes gráficos, radiales y televisivos) está encubriendo un problema principal: el **agotamiento de las pautas ideológicas** que el Proceso trató de imponer a la juventud desde el '76. No es casual que del rechazo se pasase a la apología, y que la marginación se suplantara por comercialización. El mecanismo impuesto durante y después del conflicto bélico no descartó la posibilidad de usar al rock como fenómeno masivo juvenil para sus propios intereses. Es decir, esterilizando sus mejores contenidos (pacifismo, humanismo, impugnación social) para dejar sólo la cáscara (marginación, apoliticismo, antiideología), según le conviniese.

Los festivales surgidos durante la guerra (el de Obras congregó a 80 mil personas) fueron la prueba. Un ensayo donde el sistema aceitó sus engranajes de comunicación en dos direcciones: 1) **Dirigir para frenar.** 2) **Frenar para dirigir.** Ahora bien, ¿qué?. Si se entiende que la juventud de clase media es el 70% del mercado consumidor, que existen 6 millones de jóvenes de 18 a 25 años y que esa generación sólo ha conocido la represión y el crimen en vez de la democracia, será más sencillo de interpretar estos objetivos. El rock sería así el elemento común. Pero que tanto serviría para que esa masa consumidora y ciudadana encontrase el camino de las transformaciones sociales, como para que se estancara en un despiste ajeno a la dictadura.

Dirigir para frenar significa seleccionar desde el poder qué tipo de música es la **socialmente utilizable. Frenar para dirigir**, significa **vaciar de contenidos** cualquier manifestación que quiera traspasar los márgenes político-ideológico-sociales impuestos.

El mito **Malvinas-rock** no está solo. Se complementa con la manipulación del consumo y la aceptación del género como resorte ideológico que aliente ciertas reacciones distractivas en la juventud argentina. La cuestión fue entonces arrancar de cuajo la impugnación juvenil para suplantarla por el chupete de la técnica, la alienación social y la no participación política.

Todo esto, necesita de cierto clima. Donde claro está no están tocando nuestra canción.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Testimonial vs. marginal

Falsa, la opción entre **rock** y **música nacional**, encubre otra trampa, separar el **hecho masivo** rockero de sus características populares y, al mismo tiempo, enfrentar el concepto de popular con el concepto de nacional. Por supuesto, no sólo hablando de la música. La zancadilla es dirigida a "demostrar" cómo el público joven puede adoptar un género extranjero, que no lo testimonia históricamente y que además es un producto de orígen nacional imperialista.

El objetivo de esta teoría (en crecimiento en los medios de comunicación que dan manija a la oposición) es: 1) Vincular al rock a la "internacionalización" cultural, remedo de la apertura de mercados de M. de Hoz y sus ideólogos. 2) Por opuesto, transformar al resto de la música nacional en un producto reaccionario o bien "demasiado" politizado. Así se lograría matar dos pájaros de un tiro: haciendo la ecuación **rock-juventud-imperialismo**, o bien **folklore-viejos-chauvinismo**. Camino que se entronca con un asunto que nada tiene que ver con silencios y corcheas; pero sí con el enfrentamiento que necesita el proceso de colonización cultural para supervivir algún tiempo más. Y en esto —como en la agitada década de los '60-'70— el **generacionalismo** juega un papel fundamental.

A raíz de su concentración urbana (70% en todo el país), Argentina es el mejor campo en toda América Latina para la utilización sistemática de los medios de comunicación por parte de los traficantes de la cultura multinacional. Pero también para profundizar la brecha entre generaciones productoras y una juventud forzada al desempleo por la crisis económica. Es así como enfrentando rock con música tradicional se trabaja en el sentido de: 1) Utilizar los contenidos más chauvinistas de la producción nativa, solapando su carácter testimonial y contestatario y, 2) Alienar a la juventud de la realidad sociopolítica, imponiendo pautas culturales que maniaten su acción revolucionaria para sumirla en la pasividad.

El fenómeno rock argentino es desconocido en el contexto latinoamericano, donde la música popular es representada por una fusión de valores políticos e históricos unitarios. El **salsa** (que asumió durante décadas el carácter de la música popular diversionista) aparece en Centro América con un peso político y mensaje ideológico intolerable para la filtración colonial. De allí que la transformación del rock en pasión juvenil y en ideología no es para nada descolgado de un contexto político.

La musica folklórica (que expresó lo contestatario del '69-'76) fue duramente golpeada por censuras, exilios, atentados. Hecho que se traduce hoy en que el público consume mensajes con 15 a 20 años de antigüedad, pero válidos en el contexto social. En el otro extremo la música rockera muestra una posición inversa: mientras el público reclama a Sui Generis, Almendra, Manal, al Piero del '73, a Pedro y Pablo, etc., estos autores se niegan a aceptar las necesidades de la gente. Aducen que volver a esos temas **(representativos, contestatarios y testimoniales)** sería como volver a la escuela primaria.

Sospechosamente, señalan que el público no ha crecido y que ellos sí. Que el pasado no regresa, que hay nuevas experimentaciones que deben aceptarse. Y a la inversa del folklore, marcan una seria diferenciación entre productor y consumidores de cultura. Tal como si el creador de un mensaje masivo pudiera alienarse de la realidad histórica del pueblo al que se dirije. Como si pudiera ser una isla renovada y fresca. Ajena a los sentimientos de un público que recurre al pasado no como un capricho sino como a un salvavidas en medio de la noche helada del fascismo. ■

Roberto Mero
Fotos: Alfredo Baldo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Antropólogo del trabalhismo h al socialismo tra

Darcy Ribeiro, antropólogo que desarrolló su actividad en la mayoría de los Janeiro, lo que resulta un auspicioso ejemplo de la participación de los intele proceso de democrat

En su departamento de Copacabana, sentado delante de un ventanal semicircular que da a la Av. Atlántica y a una de las playas más populosas de Río de Janeiro, nos recibe Darcy Ribeiro, el vicegobernador electo del estado de Río. Hombre de 60 años cuya vivacidad juvenil uno siente apenas le da la mano. ¿Hará gala de su fama de "casanova" carioca haciéndonos esperar rodeados de hermosas secretarias? Su joven esposa que aún no promedia la veintena y su no menos bella y brillante abogada-politicóloga Rosa María Cardoso da Cunha, ex-defensora de presos políticos en San Pablo, y ex-profesora de derecho penal en la UNBA y la Univ. de Morón en Bs. As., nos flanquean la entrada al amplio living que da al mar verde-azul de Río.

En la década del 40 Darcy realiza la mayoría de sus trabajos en etnología, viviendo por extensos períodos con indígenas tribales del Amazonas. En la década del 50 ya alcanza renombre como un gran antropólogo brasileño y entra en la actividad política a través de su crítica al proceso civilizatorio genocida de las culturas aborígenes y marginador de las culturas negras, mestizas y mulatas. En 1960, durante el gobierno de Juscelino Kubitscheck lleva a cabo la creación de la Universidad de Brasilia, primer paso de un proyecto educativo revolucionario que luego sería desvirtuado por la dictadura. En 1961 cuando el nuevo presidente Janio Quadros renuncia ante presiones militares y asume Joao Goulart, Darcy ejerce el ministerio de educación hasta 1963 en que es nombrado jefe de la casa civil en la sede del poder ejecutivo. En 1964, cuando amenaza el golpe militar, tiene una destacada actuación en la resistencia al mismo, apoyando a los pocos "generales do povo" constitucionalistas y —lo que irritó más a los golpistas— alentando a los sargentos y clases de las FF.AA. que adherían al gobierno popular, y que se hallaban en estado de semi-insurrección contra sus oficiales. En 1964 se exilia junto con otros dirigentes del trabalhismo, entre ellos el gobernador de Río Grande do Sul, Leonel Brizola, en Uruguay, donde escribe sus obras más conocidas de antropología socio-política "El proceso civilizatorio" y "Las Américas y la civilización". A principios de

Darcy Ribeiro: istórico brasileño balhista'moreno'

países sudamericanos, ha resultado electo vice-gobernador del Estado de Río de tuales en la política. Sus opiniones resultarán un aporte de interés para el actual zación de nuestro país.

los años 70 y hasta su caída, asesora a Salvador Allende en los planes educativos y luego de su asesinato sigue su periplo de exiliado latinoamericano colaborando en las reformas educativas del Perú y Venezuela. En 1977 vuelve del exilio al Brasil amnistiado. En 1982 funda el Partido Democrático Trabalhista con Brizola como líder histórico moderno e integra la fórmula ganadora en Río con Brizola "a la cabeza", desbaratando la maniobra divisionista del gobierno que entrega legalmente la sigla histórica Partido Trabalhista Brasileiro a Alcira Vargas, una sobrina de Getulio Vargas —fundador del trabalhismo— representante de una pequeña fracción trabalhista de tibia oposición al régimen dictatorial instaurado en 1964.

Reportaje de Gustavo Drueta

¿Qué combinación rara es ésta de antiguo militante de izquierda, etnólogo y antropólogo social, reformador educacional latinoamericano e intelectual "orgánico" del partido triunfante en Río?

En un congreso de 4.000 americanistas en París, yo andaba hace poco por los pasillos y toda la gente me miraba con gran curiosidad. Yo vanidosamente creía que era por mi "celebridad" intelectual, pero me miraban porque era un bicho raro. Rarísimo porque me salvé del cáncer y eso da un prestigio brutal. Y rarísimo por ser un antropólogo que ejerció el poder como Jefe de la Casa Civil con Joao Goulart que es como ser un primer ministro en el Brasil.

Sí, es muy extraño para la Argentina donde poca gente sabe qué es o qué hace un antropólogo.

Por eso soy un pequeño "héroe de la antropología" y me siento muy bien. Mi antropología de las civilizaciones busca interpretar el proceso de formación de los pueblos americanos, las causas de sus desarrollos desiguales, el adelanto de los norteamericanos... Es una antropología muy política la que yo hago, como la de Engels y Marx, cuando escriben sobre el origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Una antropología que discute sobre el destino humano y eso ya es política.

Pero la reflexión e investigación antropológica no es lo mismo que "hacer" la política.

Ejercer cargos políticos es común para mí; además siempre fui un activista. En los pueblos que dieron "certo" (resultado) como Francia o Australia, donde todos comen todos los días, todos tienen empleo, todos tienen una educación primaria completa, los intelectuales pueden hacer charadas, o sonetos, o nada... o masturbarse. En los que "no dieron resultado" porque la gente no come o está desempleada, urge a los científicos y urge a los intelectuales tener una actitud de decencia, solidaria para con su pueblo. La opción es una lealtad confesable —como la mía— hacia los pobres, o una lealtad inconfesable hacia los ricos.

Esta irrupción de los intelectuales en la política práctica en el Brasil, parece una "epidemia" que incluye al sociólogo autor de la "Teoría de la Dependencia" Fernando H. Cardozo como senador del PMDB (Partido del Movimiento Democrático Brasileño) o su polemizador, el sociólogo marxista Francisco C. Weffort encuadrado en el PT (Partido de los Trabajadores) Ud. mismo en el PDT (Partido Democrático Trabalhista) y varios otros más.

En lugar de epidemia eso debería ser una "salvación", algo muy bueno. Pero ocurre justamente lo opuesto, salvo en una minoría de casos. Las Ciencias Sociales que se hicieron en el Brasil en

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

los años de la dictadura, fueron conniventes con ella. La ciencia que más floreció en los últimos 20 años, fue la ciencia política. Tenemos decenas de doctores en ciencia política que son "doctores en Lipset" y en todas las figuras que nada tienen que dar a nuestro pueblo. Y es increíble que haya florecido en los años de tortura, de brutalidad, de exilio, de asesinatos políticos; porque era una "ciencia" que la propia dictadura sabía que no ofrecía ningún peligro.

Observando los curriculums de senadores y diputados federales y estaduales electos por el PDT, al que Ud. define como el auténtico depositario de la tradición trabalhista al servicio de la construcción del socialismo, ¿por qué aparecen tan poco presentes auténticos representantes de la clase trabajadora?

Hay una equivocación "obrerista" que yo considero una tontería, respecto de que la clase "operaria" está encinta de la revolución y va a parir cualquier día. Marx creía que donde existiesen más obreros fabriles y donde estuviesen más organizados los sindicatos, más rapidamente se haría la revolución. Así debería haber ocurrido en Inglaterra, Alemania o Norteamérica, y nunca ocurrió. Y aquí es la idea de que los obreros que están concentrados en el "ABC" de San Pablo (los 3 mayores municipios industriales: Santo Andre, San Bernardo y San Caetano) hacen de ella el área más revolucionaria, ¡y no lo es! Basta mirar por quien votaron los obreros (el PTB o trabalhismo complaciente de Janio Quadros ganó en S. Andre, y el PMDB oposición liberal democrática en los dos restantes, mientras el PT de Lula ganó en un municipio "dormitorio").

¿No importaría entonces de qué sector social provienen los dirigentes necesários para la construcción del socialismo desde el PDT?

Importa la gente con una postura revolucionaria capaz de identificarse con la causa popular, incluso la causa de los obreros. El PDT tiene gente de varias procedencias de clase, pero también tiene una postura ideológica muy clara. Retoma la herencia de Getulio Vargas que es de identificación con la clase asalariada. Retoma la postura de Goulart en cuyo gobierno yo era segunda figura y que no cayó en 1964 por sus defectos —uno de los cuales podía ser yo— sino que fue tumbado por una conspiración urdida en EE.UU. Era una amenaza inaceptable para los latifundistas internos porque estaba haciendo una reforma agraria y para las empresas multinacionales porque iba a ponerlas bajo control.

¿Lo que sostenía el movimiento y gobierno trabalhista de los años '60 es lo que Uds. vuelven a poner en vigencia en los años '80?

Brizola y yo volvimos al Brasil retomando aquellas banderas por las cuales fuimos derribados en 1964. Pero 18 años después, Brizola no es lo mismo... yo era mucho más lindo, mucho más joven... y cambiamos también en nuestras ideas. Avanzamos, el mundo avanzó. *Lo que era trabalhismo y cabía ser trabalhismo ahora tiene que ser socialismo, un socialismo democrático.* La novedad del mundo moderno es la preocupación de los socialistas europeos, de los suecos, de los alemanes, de los franceses, o sea de George Palme, Willy Brandt, Miterrand, por América Latina. La lucha de Nicaragua, de Guatemala, del Salvador, sólo se explica por una nueva solidaridad y una repercusión en Europa, lo que no permite más que Norteamérica haga lo que hizo siempre al considerar que cualquier levantamiento progresista, cualquier movimiento meramente democrático, era una amenaza soviética que debia aplastar con los marines. Y en este mundo atento a eso, nosotros tenemos una postura que se identifica más bien como socialista que como trabalhista.

La decisión de adoptar el nombre de Partido Democrático Trabalhista, reemplazando "brasileiro" del viejo Partido Trabalhista Brasileiro por "democrático", ¿sugiere alguna ligazón internacional del nuevo partido, o se eligió para no asustar al pueblo y gobierno con términos como "socialista" o "revolucionario", o quizás para tomar distancia de cierta tradición autoritaria que algunos destacan en el trabalhismo histórico?

No hay ningún misterio. Primero nos pareció más simpático, ¡y es una buena razón! ¡Y además porque nosotros intentamos hacer un socialismo democrático, un socialismo en libertad! Es lo que todo el mundo intenta hacer. El mismo comunismo europeo ya no es stalinista, es "eurocomunista"; abandona la tesis de la dictadura del proletariado, admite la convivencia de muchos partidos y pretende llegar a una evolución de la sociedad evolutivamente y no catastróficamente. Esos cambios se reflejan acá también.

Me parece un poco extraño que si Uds. proponen la marcha hacia el socialismo, sólo expliciten el método "democrático" en el nombre del partido, y no el objetivo programático o la utopía política anhelada.

Porque es una cuestión nominalística. Lo que no hay duda es que desde el momento en que reorganizamos el partido hace cuatro años y en la reunión de Lisboa, convocada por Brizola, entre trabalhistas del país y trabalhistas en el exilio, quedó claro que *nuestro trabalhismo era un socialismo, un socialismo democrático.* Nosotros quisimos mantener el nombre PTB que es de mucha significación para el pueblo y con el cual Brizola se identifica históricamente. Pero sabiendo que ese nombre tenía valor, la dictadura nos lo tomó y no nos permitió utilizarlo. Todos los ecos de los partidos de la derecha, el PDS y la UDN, eran negativos para el pueblo, pero los ecos del trabalhismo no lo eran. Como el nombre de Partido de los Trabajadores estaba con Lula, tuvimos que hacer una variante. Pero incluso puede ser que tengamos que cambiar de nombre; eso no importa porque lo que no vamos a cambiar es nuestra ideología.

Hablando de ideologías, ¿cuál es el camino o estrategia que el PDT propone al pueblo brasileño para la construcción del socialismo futuro?

Bien, para toda América Latina la situación puede ser definida como "la derecha y la izquierda están condenadas a la democracia". Porque la derecha no puede confiar en dictaduras militares repudiadas altamente por el pueblo y que pueden resultar desastrosas; y la izquierda no puede confiar más en un catastrofismo, en la ilusión de que "subiendo a la montaña" un pequeño grupo de doce personas encontrarán un túnel en la montaña hacia el poder. Esa era una mala lectura de la experiencia cubana. No toma en cuenta que Fidel Castro era el gran líder del pueblo cubano y que el "26 de julio" representaba un profundo movimiento de clases medias muy arraigado en la población. La izquierda guerrillera se equivocó aquí. Cuba ya no tiene esa posición. Nadie la tiene. Todos nosotros estamos con la democracia, *estamos condenados a ganar al pueblo para nuestras posiciones ideológicas y políticas y a marchar con él.* Es para la derecha que es un mal negocio confiar en la democracia y en las elecciones, por eso marcha obligada y conteniéndose por ese camino.

¿El trabalhismo basa su fuerza política en una profunda tradición democrática? ¿Cuál es la experiencia histórica que Uds. más reivindican?

El pueblo por nuestro intermedio llegó a tener una influencia muy grande sobre el gobierno de Goulart. Y es a través de elecciones, de elecciones libres, que nosotros volveremos a conquistar aquella influencia, como lo empezó a hacer el trabalhismo en 1945. Una equivocación dolorosa de la izquierda latinoamericana y mundial, era su tendencia a no valorar las libertades políticas. Era pensar que Marx es lo contrario de Rousseau o Montesquieu. ¡Qué imbecilidad! Marx no era lo opuesto; Marx quería "más Rousseau, más Montesquieu" pero con una base económica que se correspondiese y desde la cual pudiese florecer una verdadera democracia en libertad.

Esto me hace recordar lo que escribió el año pasado en su artículo "La Nación Latinoamericana", donde Ud. afirma que Fidel Castro y el Ché Guevara hicieron casi por equivocación una revolución socialista en Cuba, cuando todavía debían impulsar una etapa democrático burguesa. Y al final del artículo Ud. imagina al año 2.000 con la esperanza de una América Latina "que valga 50 Cubas en poderío y garra como presencia generosa en este mundo tan necesitado de audacias libertarias".

Lo que yo quise indicar en aquel texto fue primero que si Fidel Castro o el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ché Guevara hubieran sido comunistas, no hubiesen hecho una revolución, porque los comunistas creían que lo que cabía era una etapa democrático-burguesa. O sea que Fidel y el Ché eran suficientemente ignorantes del marxismo para que, contra toda la sabiduría del mundo, arrumbaran la puerta de la Historia implantando el socialismo en Cuba. Con eso mostraron que el cambio hacia el socialismo, cuando puede hacerse por un camino revolucionario, muy bien, se lo hace... y se lo hizo.

Pero Ud. conectaba la temprana experiencia cubana con la posibilidad de una nueva forma de civilización que surgiría en América Latina.

América Latina es una de las grandes áreas del mundo. El mundo tiene "bloques" y pueblos como los eslavos, los islámicos, los chinos, puedes decir los europeos, los africanos, los latinoamericanos. *Nosotros tenemos el área más grande de la tierra y la más homogénea culturalmente.* ¡No hay un área en que 400.000 personas hablen la misma lengua! Yo estoy hablando ahora "portuñol". Cualquier argentino que venga a Brasil en una semana aprende a hablar hispano-portugués; cualquier brasileño que vaya a la Argentina en una semana aprende a hablar portuñol. Y éstos ni siquiera son dialectos. Dialectos son variantes linguísticas mutuamente ininteligibles; por ejemplo el catalán. El español y el portugués son pequeñas variaciones de pronunciación y acento. Y tal como ocurre con las lenguas ocurre con las costumbres: 100 Km alrededor de Madrid hay más variantes de costumbres y de lenguas que en toda América Latina. Aquí las diferencias más grandes son las de acento, por ejemplo el cubano con el ríoplatense, pero los dos son absolutamente inteligibles entre sí y los dos están muy cerca del portugués. Este mundo homogéneo de América Latina que está asentado en un territorio continental inmenso, más grande que Rusia, más grande que Norteamérica, más grande que China, más rico que sus territorios y con una población homogénea de 400 millones de habitantes, es una promesa de una nueva civilización.

¿Y Cuba sería el "adelanto" de esa promesa...?

Cuba es una enunciación de esa potencialidad. Cuba con 10 millones de personas está más presente en la historia del mundo que el resto de América Latina. Pues ¿quién está garantizando la libertad de Angola?, son los 30.000 soldados cubanos. Es una cosa formidable que el gobierno militar brasileño apruebe la presencia de tropas cubanas en Angola. Lo que me gustaría es que mandara al Iller. Ejército para ayudar...; yo no tengo la ilusión de que vayan a hacerlo, pero es una gran cosa que apruebe. ¿Y quién tiene un papel libertatorio?, es la pequeña Cuba con su induscutible afirmación de fortaleza ante la "flojera" de muchos otros países. Yo digo que una América Latina socialista es un futuro que deseo sea el más breve posible, sería equivalente a 50 cubas. ¡50 Cubas pueden dar mucho que hablar, pueden dar mucho trabajo en el mundo! Ese será el principio para hacer un mundo más habitable, más bello y más "gustoso" para todos los hombres.

Si el objetivo último de la "nación latinoamericana" está como prefigurado por Cuba, y Cuba llegó a ser lo que hoy es por la vía de la lucha violenta, la lucha armada, ¿no está prefigurando también un camino desgraciadamente violento para el triunfo del socialismo en América Latina?

Bien, si tú tienes la intención de hacerme declarar que en determinado momento vamos a tomar las armas y dejarnos de conversaciones democráticas, ¡no! Nosotros no estamos con "posturas" democráticas, nosotros *somos* democráticos. Vea, cuando yo digo que el socialismo nuestro es un socialismo democrático ¿qué es lo que quiero dar a entender con esto? El socialismo en Europa es una lucha del trabajo organizado contra el capital, en el sentido de obtener el máximo que se pueda obtener del capital. Y de hecho las condiciones de vida de la clase obrera cambiaron profundamente en el último siglo. En Europa no hubo la revolución que Marx esperaba por varias razones. Una de ellas es que Europa sacó de su cuadro más de 100 millones de personas en edades de producción: 60 millones exportó como "ganado humano", como inmigrantes para ser argentinos, para ser brasileños y sobre todo norteamericanos, y 40 millones mató en las guerras en el último siglo. Si estas personas hubieran quedado en Europa la población hoy sería el doble y tal vez la revolución de Marx hubiera ocurrido. Otra causa fue la explotación colonial que acarreó a Europa recursos inmensos para "sobornar" a la clase obrera. Otra causa aún, fue la lucha interna socialista, sindical, que pemitió que los resultados del progreso técnico, del aumento de la productividad, fueran en gran parte absorbidos por la clase obrera. ¡Esto es socialismo en Europa!

Claro, es la modificación, la reforma del capitalismo en países cuya prosperidad se originó en gran parte en la expoliación capitalista de nuestros países, aquí donde los beneficios de la productividad quedan para muy pocos.

Nuestro ideal es luchar para que al capitalismo que existe aquí sea posible transformarlo desde aquí y ahora. No hay ninguna razón para que un obrero alemán, haciendo el mismo trabajo que un obrero de la Volkswagen de San Pablo, gane 5 veces más que un obrero paulista, ni tampoco para que el director de la Volkswagen alemana gane 20 veces menos que el director de la del Brasil. Aquí le pagan mucho más por succionar nuestros recursos y eso de ganar mucho menos los obreros es una deformación. Sólo luchar por esto es ya luchar contra el proyecto de la clase dominante. Es luchar por un proyecto socialista.

¿Y cuál es el proyecto no socialista, capitalista, en el Brasil?

Está muy bien expresado en dos posturas repetidas por cada ministro de economía de todo el periodo dictatorial, por Roberto Campos, por Simonsen, por Delfin. Todos ellos dijeron (Brasil está lleno de estas frases): "lo importante es exportar". O sea, reafirmar lo que se hizo en 1539 cuando se empezó a plantar caña de azúcar con destino a Europa e "importar" varios millones de negros africanos, cazar indígenas, para quemarlos como carbón para producir lo que ellos no consumían, para exportar. Hoy día Brasil pasó a ser el 2do. productor mundial de soja, soja que no se consume en Brasil, no se sabe consumir, pero que da lucro, da ganancias a las empresas, y dejó de plantarse feijao (frijol). En fin, *una economía de exportación para una población de 120 millones de habitantes es una perversidad.* Nosotros somos lo opuesto a aquella frase y decimos que *lo importante es producir aquí lo que se come aquí.* Lo bueno para los franceses es producir camambert, vino, pan y trigo. No es lo más lucrativo, pero si algún loco llegara a Francia y dijera que en vez de eso hay que producir soja, encontrarían que la persona está "maluca" (chiflada). ¡Aquí en Brasil todos están malucos!

Pero salvo la actual coyuntura de crisis económica, el Brasil se ha destacado por su crecimiento casi ininterrumpido en los últimos diez años...

Claro, y ahora tenemos el resultado de la segunda frase de la economía de la dictadura: "es preciso esperar que la torta crezca para después dividirla". Pero en estos años todos sabemos lo que quedó de la "torta" de las empresas multinacionales: la deuda externa. Todo lo que ganaron lo mandaron afuera y esto es una barbaridad también. El pueblo no puede esperar que la torta crezca pues es como decirle "tú comerás mañana el frijol que no comiste hoy". O sea que si te estás muriendo ahora de hambre, mañana quizás tú resucites cuando la economía haya crecido... Nuestra postura socialista es por eso tal como la europea, *de forzar a las empresas aquí a ser diferentes.* Nosotros no vamos a favorecer una organización empresarial que sea optimizadora de la lucratividad. No siendo así, el capital que hoy es "viable" en condiciones de super-rentabilidad, no va a ser tan viable en el capitalismo en tránsito al socialismo que corresponde a nuestras condiciones. *Porque el capitalismo de las multinacionales no tiene otra cosa que dar a nuestros pueblos sino deuda, pobreza y desempleo. Este es el único capitalismo que se conoce en América Latina, ¡no hay otro!*

Ud. afirmó antes de las elecciones que Ud. era la "izquierda" del PDT; ¿esto significa que hay un "centro" y una "derecha"?

Mi posición es la de un intelectual de izquierda. En mi partido hay posi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ciones bien radicales hacia la izquierda y hay gente más al centro y más a la derecha, como en todo partido del mundo.

Las transformaciones que plantea el programa del PDT significan atacar intereses muy profundos de las clases dominantes del Brasil. ¿No está el PDT, con la sola gobernación del estado de Río, muy aislado políticamente, teniendo en cuenta que la oposición del PMDB ganó las gobernaciones de 7 estados y el partido oficial PDS ganó en los 15 estados restantes?

Nuestra actitud fue la de cambiar el cuadro político del oficialismo y la oposición, levantando las banderas en función de las cuales fuimos "tumbados" en el 64. Nosotros no pudimos jamás aceptar el chantage de entrar al PMDB con el pretexto del "voto útil" a la oposición tolerada por el régimen. Así como el señor Chagas Freitas del PMDB, gobernador saliente de Río, jamás votaría por Brizola o por mí, nosotros jamás votaríamos por ellos. Nuestro proyecto de país es distinto del de Montoro, gobernador electo de San Pablo por el PMDB, que es un hombre de la democracia cristiana fiel a una verdad anterior a Juan XXIII. Es claro que Brizola y yo somos más avanzados: *en el Brasil hay una apertura y una marcha hacia la democracia porque nosotros estamos aquí con nuestra cara.*

La única novedad somos nosotros, porque volvimos con nuestras reivindicaciones, hablando de reforma agraria, hablando del enfrentamiento con las multinacionales, hablando de controlar los bancos y las financieras, y eso nos hace distintos.

¿Hubo algún país latinoamericano que haya tratado de realizar lo que Uds. quieren hacer hoy con la economía y la sociedad brasileña?

Todos los llamados regímenes "progresistas" en América Latina fueron intentos en ese sentido, claro que ubicados en su momento nacional e internacional. En su momento Perón fue una cosa muy avanzada en Argentina. ¿Por qué? Porque Perón era una alternativa de gobierno de la Nación y la otra alternativa era la oligarquía. La locura argentina fue que tanto la izquierda comunista como la oligarquía estaban juntos contra Perón y Evita... como si dijéramos una alucinación. Porque Perón no era bueno en sí; Perón era mucho mejor que todos los que hacían la política en la Argentina. Y aquí también fue la misma cosa. Getulio Vargas que tuvo muchos defectos, fue infinitamente mejor que los otros políticos y *en esto el pueblo no se equivoca.*

Hablando de Vargas, ¿el trabalhismo en su nueva versión del PDT estaría ya despojado de aquellos aspectos de "autoritarismo populista" con que algunos caracterizan el varguismo, como así también a ciertas modalidades peronistas?

¡La palabra "populista" tal como se usa es una "tolice" (tontería) francesa! Jacques Lambert, un buen francés de Lyon, mirando a América Latina confundía todo. El creía que Perón, Getulio Vargas, Fidel Castro, Cárdenas, Janio Quadros, Allende, todo era lo mismo, eran "populistas". Populismo era para él básicamente una concepción según la cual la democracia que podía haber en los trópicos era medio podrida, medio mal madurada. Esta actitud fue adoptada por una izquierda muy oportunista que, para no decir que era favorable a las dictaduras, decía que el gobierno de Goulart (1961-64) era populista. Significaba que él había caído por sus defectos y que iba a una derrota por su propia fuerza, en lugar de afirmar que la dictadura fue hecha por los norteamericanos, por la derecha, y no por nuestra incompetencia populista. Le pedían a Goulart que ejerciera un "rol revolucionario" al estilo de Fidel Castro. ¡Era una locura! Igual que pedirle a Perón que fuera Mao Tsé Tung. Esta teoría del populismo es una teoría "escudo" detrás de la cual se oculta una actitud que de hecho está contra los movimientos populares, es una ilusión izquierdista y es connivente con la dictadura. El término populista podría ser usado para regímenes como el de Janio Quadros o Aldemar de Barros, tipos muy demagógicos que burlan el voto popular para hacer la política de la clase dominante. Si esto es justo cuando se habla de ellos, es injusto para Goulart que es lo opuesto, o para Perón que era visto como una amenaza inaceptable por la clase dominante.

Brizola dice "el pueblo trabajador es el supremo juez"; Ud. dijo que "existen dos razas de brasileños, los que comen y los que no comen". Perón decía "lo mejor que tenemos es el pueblo" o "existen dos clases de argentinos, los que trabajan y los que no trabajan". Estas simples "ideas fuerza" en las concepciones doctrinarias trabalhistas y peronistas, parecen sintetizar una común creencia en la "infalibilidad" política de las masas, que en realidad son siempre muy heterogéneas y difícilmente separables en dos únicas categorías.

El asunto no es tan complicado, es tan sencillo como lo que decía Perón: ¡el supremo juez es el pueblo! Si tú haces una política para mejorar la condición del pueblo, quién debe juzgarla es el pueblo. Es una cosa que no precisa de metafísica ninguna. Y Brizola puede repetir eso, tú también, y es una cosa obvia. Cuando yo digo que en Brasil hay dos razas, no importa si es negro, blanco, amarillo o japonés, ellas son los que comieron y los que no comieron por dos o tres generaciones. Si tú vas acá a la playa de Ipanema, tú ves la raza más bella de la tierra; son morochos, son lindísimos, son los que comieron por tres generaciones. Si tú vas a un suburbio de Río, a una barriada, encontrarás a los que no comieron todavía. Son feos, no tienen dientes, malolientes; es el pueblo de Río que no comió todavía. *¡La primera tarea nuestra es que todos coman!*, para a partir de eso hacer un florecimiento. La única similitud que hay es que la postura de Perón era de fidelidad al pueblo argentino y que la nuestra es de fidelidad a nuestro pueblo.

¿El pueblo de Río incluye fundamentalmente negros, indígenas y pobres blancos o mulatos?

Mira , me gusta salir de una reunión de discutir política con los intelectuales de Copacabana e ir a la "ciudad dormitorio" (de trabajadores) a las reuniones del PDT. ¡La gente es muy fea, usa dientes de oro o no tiene dientes ninguno! Tienen unas caras escuálidas. Me gustan mucho los feos en las reuniones del partido. Y lo que más me gusta es que nuestro partido sea capaz de elegir un diputado como el cantor negro de enorme vigor, Arnaudo Timoteo, que es una maravilla de espontaneidad, o como diputado federal al cacique xavante Mario Juruna que hasta los 20 años no hablaba portugués. Muchos de esos abogaditos de mierda andan "revolotadísimos" porque no pueden comprender cómo el diputado Juruna no sea capaz de distinguir lo que es un senador de un vereador (concejal). Pero Juruna es mucho más capaz de saber lo que conviene a los indígenas, y Timoteo es mucho más capaz de saber lo que conviene a la barriada de los negros, a la población pobre, que cualquiera de esos abogaditos. Al final, todas las leyes brasileñas son hechas desde hace siglos por esos abogaditos y fueron escritas sistemáticamente contra el pueblo.

Uds. hablan de un socialismo "moreno" para el Brasil, que deberá tener "condiciones menos latino-americanas y más de sangre negra". ¿Podría explicar mejor esto?

Un periodista alemán me dijo "pero Darcy, ¿no será un socialismo marrón?" —creyendo que se trataba de un socialismo de un rojo desteñido— pero le respondí que yo quería decir socialismo mestizo, mulato, o moreno, como lo llama Brizola. Esto significa asumir el pueblo pobre, asumir la pobreza nuestra. ¿Cómo? Por ejemplo Río tiene 7 grandes hogares-escuelas infantiles y existe el proyecto de construir 15 más. Son edificios lindísimos, con aire acondicionado, y cada niño gasta por mes dos sueldos de un obrero por estar allí. Nosotros podríamos aceptar como educadores la idea de seguir haciendo esas mismas construcciones y es posible que en el año 3.000 todos los niños estuvieran cubiertos. En cambio nosotros queremos asumir ya el problema de los niños: vamos a dar un poquito de plata a cada conjunto de madres de las barriadas de las zonas más pobres, para que ellas organicen casas maternales en que una madre pobre obrera que no trabaje, cuide de los hijos de las otras. Vamos a darles a los niños, aquí y ahora, la leche que necesitan, un poco de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

asistencia médica y a reunirlos allí en su propio contexto para, a partir de su pobreza, progresar. En estos años de dictadura la población brasileña dobló su pariticipación en la renta, y el 50 % más pobre perdió la mitad de su participación: los ricos quedaron mucho más ricos y los pobres mucho más pobres.

En la Argentina floreció a principios de la década del 70 la idea de un "socialismo nacional" malograda por la violencia de la lucha política. ¿Cómo ve Ud. el problema social en Argentina?

Sucede una cosa similar con los llamados "cabecitas negras". La alineación de la conciencia argentina es la de considerar que cada persona morocha es un paraguayo o un boliviano... como si no fueran argentinos. La Argentina se olvida que fueron los cabecitas negras los que hicieron la independencia, los que construyeron el país. Y eran 800.000 hasta mediados de siglo. Después vino el alud gringo que soterró al habitante mestizo y ahora la Argentina que se considera blanca europea los mira como "extranjeros" en su propia tierra. Esta alineación de la Argentina es gravísima, porque cada descendiente de italiano, de español, de polaco, tiene como su abuelo heráldico a Martín Fierro. ¡Ustedes los inmigrantes mataron a Martín Fierro! El era el líder de la otra Argentina, de la morocha, la del socialismo morocho nuestro, la Argentina cabecita negra.

Volviendo al Brasil ¿Cómo piensa el PDT aumentar su capacidad de convocatoria para llevar adelante su proyecto a nivel nacional?

Así como el partido trabalhista, el PTB, nació con 20 diputados en 1945 y elección tras elección crecía mientras menguaban los partidos de la derecha, así el PDT va a ser el gran partido del futuro. En el Congreso nacional el PDT está intentando hacer un Frente con parlamentarios de todos los partidos que estén de acuerdo en cuestiones fundamentales, como el enfrentamiento con las multinacionales, la reforma agraria, la devolución al pueblo de los derechos laborales que perdió —como la estabilidad en el empleo—. Es decir, un frente multipartidario que crezca.

¿Y la política del PDT respecto de las fuerzas sociales extra-parlamentarias, como los sindicatos o los movimientos locales?

En la lucha por el socialismo nosotros no queremos controlar a los sindicatos. *Ellos deben ser pluripartidarios y es necesario respetarlos como tales.* Por una ley cartorial nuestro partido es formalmente idéntico a los partidos de derecha. Estamos intentando un esfuerzo muy grande ahora para convertirlo en un verdadero partido socialista, con núcleos de barrio en los cuales las personas se reúnan todas las semanas para la convivencia cívica. Locales en los que se discuta lo que sucede en el país y en el mundo, ideas, temas como el de las Malvinas, la política del gobierno y la política del partido. No queremos ser un partido electoral como los otros, sino un partido de militantes, ¡y esa es nuestra tarea!

Eso me recuerda al principio organizativo de las "unidades básicas" peronistas, y sus antecesores históricos los "comités" radicales, aunque muy sesgados hacia el clientelismo electoral en ambos casos.

Eso es lo que Brizola siempre dice que nos faltó históricamente. Con un partido de militantes Getulio Vargas no hubiera necesitado pegarse un tiro en el pecho y quizás Goulart no hubiera sido derrocado. Nuestra tarea es crear ese partido como garantía para que la economía se organice para el pueblo y no para las multinacionales. Que se organice para los pobres y no para super-privilegiar a los ricos. Eso significa para nosotros el socialismo. El camino ruso fue uno, el chino otro, el cubano otro. Sin embargo, no hay duda de *que en América Latina todo apunta para que ese camino sea democrático, pluripartidario y en libertad.*

Y a nivel de las alianzas internacionales, ¿qué plantea el PDT?

Las hay evidentemente. Brizola que es el gran líder de Río y del Brasil, al que todos los brasileños reconocerán mañana, también existe como el gran líder de América del Sud. ¿Por qué? Porque ¿quién es al que los palestinos tratan en el Brasil?; ¿quién es el que es visto como líder por los demócratas norteamericanos?; ¿quién es el que es reconocido por la gente mejor del PRI mexicano?; ¿quién es el que es visto como líder por Carlos Andrés Pérez de Venezuela?; es Brizola.

¿Y con respecto a la Argentina?

Bueno, la cosa es aún confusa. Hay un paralelismo histórico entre nuestras luchas y las luchas peronistas. No sabemos con qué cara se va a presentar finalmente el peronismo. Si se presenta tal como nosotros con una orientación hacia un socialismo autóctono, superando las viejas experiencias... yo supongo que esa será la postura de los peronistas argentinos. Pero hay allí algunos radicales que aspiran también ir hacia el socialismo. *Lo que a mí me gustaría es que algún día se fundiesen con capacidad para presentar una candidatura y organizar al pueblo argentino.*

La figura cuasi mítica del comunismo histórico brasileño, el ex-"teniente" Prestes, hoy venerable anciano de más de 80 años que fue expulsado de la dirección del PC brasileño apoya a Brizola. ¿Esto significa la participación de alguna corriente comunista disidente en cargos políticos del Estado de Río?

Nosotros no tenemos ninguna restricción ideológica para el ejercicio de los cargos. Va a un cargo quien tiene más competencia para ejercerlos; si es comunista bien y si no lo es, igualmente bien.

En la reciente toma de posesión de los diputados estaduales, me llamó la atención que la diputada más joven del PDT, una muchacha de 26 años, festejaba a la salida del parlamento junto a una batucada de negros de su distrito, levantando su puño cerrado en alto.

¡Oh! En Brasil eso no es muy importante. En Argentina un gesto así o mismo cantar la Internacional, significa una intención, una adhesión comunista. Aquí no es tan así. La gente hace gestos así... muy irresponsablemente, pero ellos son del PDT y brizolistas.

Otra joven diputada, Lucía Arruda del PT, repartió un documento donde luego de manifestarse el apoyo condicionado al próximo gobierno de Brizola, afirma: "la preferencia en las urnas (por Brizola) no indicó una aceptación de nuestro pueblo de las viejas tesis del trabalhismo, de su tradicional autoritarismo. Antes significó un voto pragmático, una conciencia que urge elevar en la práctica transformadora que sólo la movilización popular permite". ¿Qué opina?

Esa mención de lo autoritario, ¿de dónde sale? Getulio Vargas en momentos en que Brasil sufrió la amenaza de ser gobernada por los "integralistas" (después de la revolución del 30), es decir por los fascistas, organizó un régimen calificado de "para-fascista", pero ese régimen se plegó a los Aliados en la 2da. Guerra. Sólo que Vargas, tal como Perón lo hizo, trató de sacar alguna ventaja y por ejemplo, la industria brasileña obtuvo las bases de la siderurgia nacional con volta Redonda, cuyo apoyo económico fue la condición que Brasil, que Getulio, impuso a los norteamericanos, para darles acceso a bases militares del Nordeste para operaciones en Europa. Y después Getulio puede ser llamado "autoritario" por la lucha anticomunista que adquirió un cariz represivo muy fuerte, después de la intentona militar comunista en 1932. Pero el movimiento trabalhista que nace en 1945, da lugar a un otro Getulio Vargas que es elegido presidente en 1951 sin ningún colorido autoritario. Y una diputada que pierde el tiempo en acusar al trabalhismo de autoritario en lugar de acusar a la dictadura, está un poco disfocada, ¿no?

¿Hay militares brasileños en servicio activo adictos al PDT?

Yo deseo mucho que así sea, y si existen ¡que no hablen! No queremos conspirar ni con los militares demócratas. Queremos que cumplan con sus funciones y se abstengan de una intervención en nuestras vidas. Quien gusta de conspirar con los militares es la derecha y esa no es nuestra política.

¿Qué tipo de FFAA quiere el PDT jurídica, educacional e institucionalmente? ¿Tiene alguna propuesta para re-publicanizar a las FFAA?

Queremos que sean lo que son en todo el mundo: un aparato especializado que vele por la defensa nacional contra amenazas externas. En general en el Brasil, sin excepción hasta mediados de siglo, cada vez que los militares intervi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nieron y accedieron a cargos políticos gobernaron como "civiles" y no como militares y con militares. Siempre que hubo un golpe enseguida se entregó el poder a la autoridad civil, respondiendo al viejo concepto militar de que la autoridad gubernamental es civil y de la obediencia jerárquica al gobernante civil, que podía ser un general pero actuando en función civil. Esa siempre fue la doctrina brasileña.

Indudablemente no lo ha sido desde el golpe de 1964, por los menos, y en el argentino de 1962 con más altibajos. ¿Qué pasó?

Esta doctrina cambia desde 1950 cuando abandonan la tradición alemana o francesa, EE UU empieza a vender a América Latina una teoría de la seguridad nacional según la cual una guerra con Rusia era inevitable, inminente y para gente competente, no para ejércitos de sonsitos de mierda. Una guerra atómica que sólo podía hacer Norteamérica y los latinoamericanos debían aceptar el papel de gendarmería contra el comunismo interno, de policía contra la "quinta columna". Concepción adoptada por nuestras FFAA junto con la idea de que todo régimen progresista, democrático, era proclive al comunismo y podía hacerle el juego a los soviéticos. Por tanto estimulaba a los militares a asaltar el poder. Todas las dictaduras de América del Sud después del 64, que niegan cualquier respetabilidad, u obediencia a la autoridad civil, son criaturas de Washington. La prejuiciosa idea europea de que somos repúblicas de bananas, con dictadores temperamentales, ignora el hecho de que los dictadores "modelos" del Caribe, como Trujillo, Somoza, Batista, eran jefes de policía entrenados por Norteamericanos y las estructuras políticas de sus "repúblicas bananeras" se correspondían con los intereses de la United Fruit. En los últimos años esa acción se extendió a toda América Latina al ponernos a generales, dictadores, más fieles a los norteamericanos que a nosotros.

¿Cuál es la esencia del nuevo tipo de dominación político-militar en Brasil por parte de EE. UU., ya que no se ven —salvo algunas excepciones— dictadores tradicionales unipersonales en América Latina?

Una de las tensiones más fuertes que existen hoy en el Brasil, es porque los norteamericanos organizaron aquí un Servicio Nacional de Informaciones (SNI) super-eficiente, creando una "comunidad de informaciones" que *de hecho es quien ejerce la dictadura* (Figuereido proviene del SNI y el actual ministro del SNI, el gral. Medeiros, suena como candidato del régimen para la sucesión). *La dictadura no es de las FFAA sino que es del SNI*, y uno de los factores de cambio político es el malestar que provoca en las FFAA esa dominación de un órgano de espionaje, de un órgano policial. En mi país los militares renegaron de lo que era la tradición brasileña, donde la Constitución define para ellos funciones alejadas de cualquier tutela del poder civil.

¿El episodio de las Malvinas protagonizado por los militares argentinos, puede haber tenido una repercusión positiva en los militares brasileños?

Creo que es uno de los episodios más importantes dé la vida política latinoamericana. *Fueron por un lado un intento militar argentino histérico.* Ellos habían prometido a Reagan hacer el Pacto del Atlántico Sur entre Argentina y Africa del Sud, y mandar tropas para todas las intervenciones que los norteamericanos quisieran hacer en el Caribe y Centroamérica, en compensación por las Malvinas. Pero hubo una "incompresión" y EE. UU. no cumplió, llevando a la Argentina a una derrota más rápida que igual era inevitable porque Europa permitió que Inglaterra utilizase todas las armas de la OTAN para liquidar a la Argentina. Yo estaba en Europa y pelée mucho con ellos. Europa que jamás había aprobado sanciones económicas contra ninguna potencia del mundo, las aprobó contra la Argentina. Ellos veían que los mestizos argentinos estaban desprestigiando a la reina de Inglaterra; una actitud muy imbécil. ¡Quién es esa reina y esos ingleses, incapaces de convivir, de coexistir, con irlandeses y escoceses, que han oprimido al mundo entero y todavía creen que son los reyes de los mares! ¡El día en que los españoles crucen y tomen el Peñón de Gilbraltar el mundo todo conmemorará! Y con las Malvinas ¿qué quieren, que esperemos 1.500 años?

¿Es el fin de la hegemonía doctrinaria sobre los militares latinoamericanos, y por tanto el fin de las dictaduras del Pentágono?

Las Malvinas probaron que no se puede confiar más en Norteamérica, porque quebraron con la OEA marcando su carácter de agencia colonial norteamericana; quebraron con el Tratado de Río de Janeiro (TIAR, 1947) porque si la lucha no es contra los comunistas rusos no se puede contar con EE.UU. Lo cual es una cosa positiva. Además para los militares la comparación es evidente: Nasser logró mucho más con el Canal de Suez contra Francia e Inglaterra que Galtieri con Las Malvinas, porque no se apoyaba solamente en EE.UU., tenía una alianza con la URSS también. Hoy muchos militares saben que sin un tratado con el "otro lado", con Rusia, no hay posibilidades. Y eso cambió las cosas. Toda la política de "seguridad" está siendo discutida en América Latina con base en la experiencia de Malvinas. Uno de sus efectos fue la apertura hacia la democratización argentina, pero el más profundo fue el de obligar a las izquierdas y al centro, y a la intelectualidad, a pensar la política de la "Segurança Nacional" que los norteamericanos ponían pre-masticada en la boca de los militares. Pero sabemos que *hay una nueva política de seguridad ya prescripta para nuestros ejércitos. ¿Cuál es?, es lo que nosotros nos preguntamos.* Es cada vez más grande la posibilidad de que no existirá una guerra atómica contra Rusia que parecía inevitable décadas atrás. Puede que tengamos guerras convencionales que ya existen en Medio Oriente. Y América Latina, con su masa de población, con su capacidad para fabricar algunas armas convencionales, ¿qué papel va a tener? Estas cuestiones se plantean hoy en forma muy aguda para cada militar, para cada intelectual, para cada ideólogo latinoamericano.

¿La Iglesia Católica progresista del Brasil, es una institución "competidora" en la opción política por los pobres que asume el PDT?

Hubo dos cambios muy grandes en el mundo. Uno fue el cambio de los socialistas que pasaron a interesarse por la democracia en el mundo y en América Latina. El otro cambio, más importante todavía, particularmente en Brasil, es el de que la Iglesia cortó en gran parte sus vínculos de servidumbre por los cambios. Significa que *la Iglesia liberó a miles de cuadros intelectuales para una actuación política no reaccionaria*, que se distribuyen en varios partidos. Mucha gente imaginaba que el PT de Lula sería un partido de sacristía, de los curas, pero no es así. Hay una identificación del PT con las "Comunidades de Base" pero en Río esas comunidades pueden darnos muchos más militantes a nosotros. Los movimientos de la Iglesia nueva identificados con los pobres, luchando por cambios sustanciales y enfrentándose con la dictadura, son una cosa muy importante.

¿Y en el caso de los protestantes u otros cultos no católicos?

Hay algunas variantes religiosas como "Asamblea de Dios", "Testigos de Jehová" más incentivadas por Norteamérica y muy significativas para las clases medias ascendentes, que han crecido en el Brasil y tienden a ser conservadores o reaccionarios. Es en la cuestión indígena donde los católicos ya no tienen una actitud misionera tan intolerante, mientras muchos protestantes siguen siendo agentes brutales de cristianización, aunque no son todos y muchos de sus liderazgos asumen la tolerancia cultural y la solidaridad social.

¿Y como ve Ud. la práctica de la solidaridad social en el PDT?

Tengo mucha antipatía por un partido electoral como hasta ahora somos más o menos, donde algunas personas quieren "salvar a la patria" a partir del cargo de edil o diputado. Lo que me calienta el corazón es cuando ocurre como en una reunión del partido en Río después de las elecciones, donde 3.000 personas hablando en conjunto escuchando a Brizola, aplaudiendo, conversando, manifestaban un calor, una identificación con las causas populares y una cultura ideológica combativa realmente admirable, y que no puede ser reducida a aspiraciones meramente electorales. ¡Toda la gente

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

está esperanzada en que Brizola haga un estilo de gobierno nuevo y popular! Toda la gente de las barriadas está dispuesta a ayudar, la gente más pobre para la que Brizola va a representar un cambio, y eso es una cosa muy linda.

¿Qué tipo de cambio?

Transformar un gobierno para los ricos preocupado por hacer una Barra de Tijuca, una "ciudad", un barrio nuevo, en las afueras de Río que es 15 veces más grande que Copacabana. Son 36 km sobre el mar y con montañas en el fondo en el sitio más bello de la tierra, dentro de una urbe en que el 40 % de la población vive en la barriada, en la favela. ¡Es una barbaridad! Brizola no lo haría jamás. El va a hacer el asentamiento de los favelados y de la gente de la periferia.

¿Si ambos se preocupan por los pobres, por los trabajadores, no hay posibilidades de una alianza efectiva entre el PDT y el PT?

Brizola visitó a Lula en San Pablo recientemente. Nosotros no ponemos condiciones y aceptamos una identificación creciente, aunque más que una fusión parece probable una confluencia de acción. Los del PT sí tienen algunas reservas, pero si la exigencia legal de un mínimo de votantes en cada estado y en el país para la validez de los mandatos se cumpliera, el PT tendría que hacer una fusión con alguien, y ese alguien somos nosotros.

¿Y cuáles son las relaciones con el PMDB?

El PMDB es un partido respetable de oposición, liberal conservador, más bien reaccionario. Con él tenemos nada más que hacer en conjunto la democratización. Pero si hablamos de reforma agraria, de control del capital de las multinacionales... no se puede contar con el PMDB, aunque sí con mucha gente de ellos y hasta con alguna gente del partido del gobierno, el PDS.

Los siete compromisos prioritarios del PDT —niños y adolescentes; trabajadores, pobres, marginados y explotados; mujer, población negra; población indígena; medio ambiente; y economía nacional— me trae el recuerdo de su utopía universal de la nación latinoamericana: "sobre nuestros hombros se descargará en gran parte la tarea de crear una nueva occidentalidad... humanizar nuestra civilización y orientarla por los caminos solidarios que liberen a los hombres del miedo y lo devuelvan a la alegría de vivir".

Yo confío en que América Latina sea el área donde florezca la más bella civilización del mundo, para todos los hombres: los negros, los blancos, los orientales. Partimos de una gran pobreza y no nos debemos a ninguna tradición vetusta. En nuestro pasado hay pobreza y esclavitud. Estamos abiertos hacia el futuro, somos el futuro. En el Brasil Oscar Niemeyer es el más grande artista del mundo moderno, el gran arquitecto. Y ese arquitecto ¿es un argentino?, ¿es un brasileño? ¡no!, es un arquitecto del hombre, del destino del hombre. En América Latina el futuro no va a ser una cosa exótica y folklórica, va a ser un lugar de inmensa creatividad. Como la del pueblo pobre de Río, que a pesar de tomar cerveza, a pesar de estar hambriento, a pesar de ser pobre, hace la fiesta más vibrante del mundo, el Carnaval, e inventa en los últimos años la cosa más prodigiosa que me llena el corazón de alegría, el culto a Iemanjá o Janaína. Diosa africana que originariamente es un culto a las aguas que caen. Aquí pasa a ser una diosa del mar, una sirena, una Nereida. Pero esa nereida de la mitología griega por sincretismo es Nuestra Señora Madre de Dios, pero una señora vanidosa, que se mira al espejo, se pinta los labios, que tal vez hace el amor... Un pueblo que inventa una griega santa así sincrética y hace un culto de millones de personas en la playa todos los primeros de año, revitalizando, reinventando, el primer día del año, tiene una inmensa creatividad. Cuando tenga acceso a instrumentos de erudición, va a florecer una creatividad enorme. Y lo que digo para el Brasil es válido para toda América Latina.

Ya que nos ha hablado el Darcy antropólogo, sociólogo, activista político y próximo vice-gobernador de Río, nos queda por saber algo del Darcy novelista.

En los últimos años del exilio yo vivía la sensación, el sentimiento, de estar "apolillado", como una madera comida por las polillas. Sentía que la madera de mi vida estaba siendo comida por los años y que no se realizaba en mi país. Yo había participado en las reformas de las Universidades de Uruguay, Venezuela, Perú, y trabajé como asesor con Allende en Chile, y escribí cantidad de libros. Pero yo quería volver aquí y la única forma de "volver" adonde estaba prohibido fue la de escribir novelas. La primera "María" (1977) relata experiencias de los diez mejores años de mi vida, de los veintitantos a los treinta y pocos, en la Amazonia con los indígenas. Allí viví con ellos en hamacas. Y en la novela yo intenté entrar en el cuero de un indígena para poder expresar su sentimiento del mundo, del goce de vivir, de la tristeza de verse morir... quise revivir aquellos años bellos de mi vida. Una segunda novela publicada en 1981, "El Mulo", fue escrita en gran parte en Medellín. Allí intento meterme en el cuero de mi gente, de mis abuelos. Yo soy de una familia de industriales y sobre todo hacendados. El tema básico es la visión del mundo, la concepción brutal, la brutalidad de la clase dominante rústica brasileña. Una dominación muy bruta, porque la esclavitud tiene dos consecuencias fundamentales. Ella animaliza, brutaliza al esclavo y de ahí su actitud de lucha por la libertad. Pero ¿qué hace al amo? Lo endurece, lo embrutece también porque lo "condena" al rol de explotador de hombres, de alguien que compró un lote de hombres y le tiene que sacar del sudor la ganancia, su capital.

Me recuerda intensamente a la novela de Argüedas "Todas las Sangres" en cuya lectura me sentí metido en la piel del líder comunal indígena de la sierra peruana, descendiente del incario, en lucha contra la vieja colonización patriarcal servil y contra la neocolonización capitalista de una multinacional minera. Cuando conocí al Perú ví que era como lo contaba Argüedas.

¡Qué linda obra! Yo creo que la novela es una forma de expresión que hasta es más verdadera que la experiencia científica. Porque el científico social está condenado a tratar con hechos que son siempre "impuros" al ser observados concretamente. La novela trabaja con arquetipos y un arquetipo es mucho más "visible", más reducible, que un hecho concreto. Si tú escribes sobre una ceremonia de matrimonio como hecho antropológico, la novia puede tener dolores de barriga o el novio puede ser una persona no tan deseable... siempre hay "impurezas" en la vida. En la novela escribes las cosas arquetípicamente. Entonces tu visión del mundo se expresa mucho más cálidamente. Y además sucede que, cuando se lee un escrito científico siempre se lo hace en alerta intelectual; por lo menos yo siempre leo "en contra" del autor buscando quizás sus posibles fallas. ¡Una novela no! Uno se abre, deja que lo penetre, se goza, sino no tiene gracia ninguna. La comunicación del novelista con el lector es mucho más profunda y las posibilidades de influencia más grandes también. Los científicos escribimos los unos para los otros. El novelista escribe para un público más amplio. Yo sólo sentí que era un intelectual después de ser novelista. Y hoy día voy a Francia y me preguntan qué opino sobre el fin del mundo, si va a haber tercera guerra mundial, qué va a suceder con la mujer, con la revolución... cosas que antes, a pesar de ser antropólogo, nunca me habían preguntado. Porque el intelectual para tener público en todo el mundo tiene que ser novelista.

¿Hay algún escritor argentino a quien Ud. admire?

¡Cortázar!, yo adoro a Cortázar. Un gran escritor, con una gran sensibilidad y una gran sabiduría. Me gusta por la forma, por la composición de sus novelas. Vive en Francia pero son tan argentinas las cosas que escribe, la Argentina está tan presente, expresa mejor que nadie la "argentinidad".

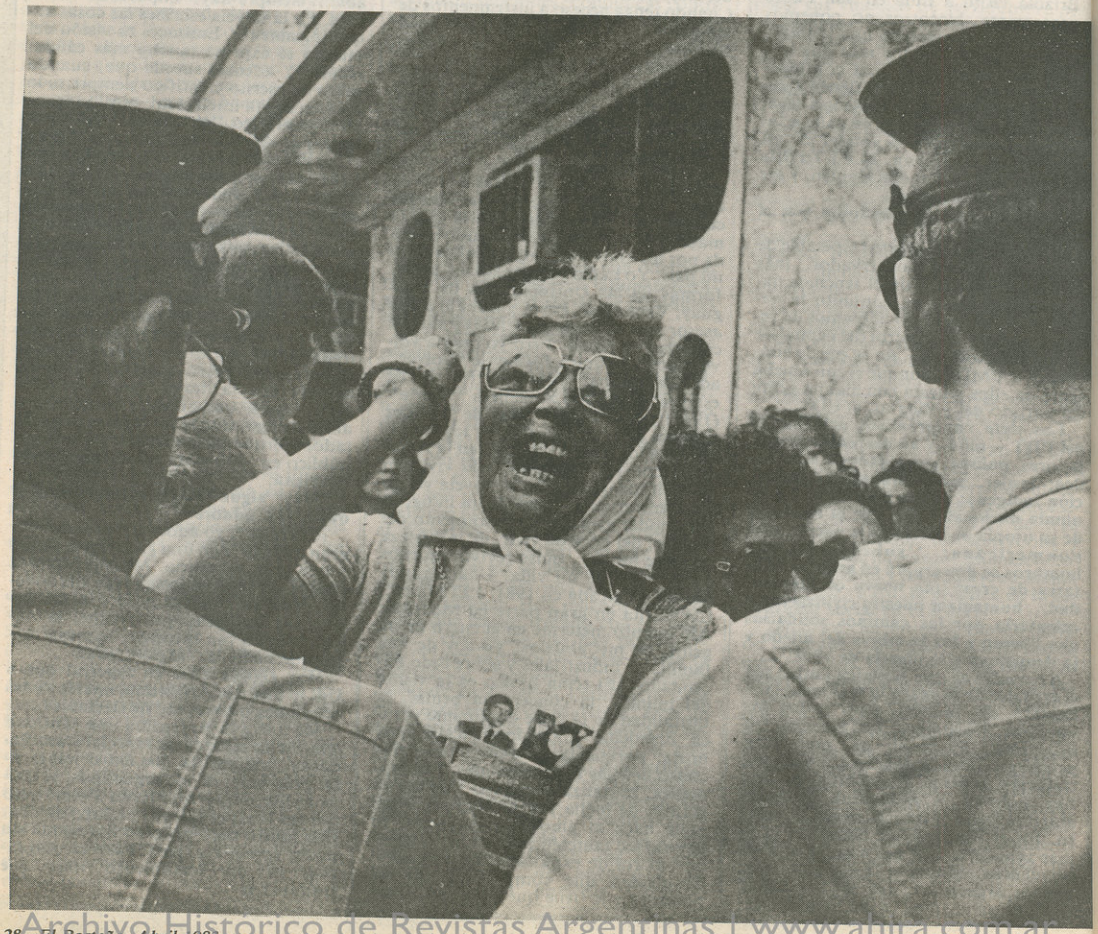
Hay alguna cosa en especial que a Ud. lo una a la Argentina, aparte de las relaciones puramente intelectuales...

Me une a la Argentina una cantidad enorme de amigos en especial Cora Sadosky, una señora que debió haber sido presidente de los argentinos, la única mujer mejor que Evita Perón pero que no tenía el talento político de ella. Ella murió hace poco en Barcelona sin poder volver a su país. Para mí Argentina es un sentimiento más que fraternal.■

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Madres de Plaza de Mayo: El eterno retorno del dolor

La marcha de la resistencia comenzó el 30 de Abril de 1977



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—¿Cómo surgieron las Madres de Plaza de Mayo?

—Después de encontrarnos, desde Marzo del '76, en todos los comandos militares, en el ministerio del interior en todas las comisarías, en las cárceles, en todo lugar donde se podía preguntar por los hijos. Ya a casi un año de deambular por todas partes, nos encontrábamos siempre las mismas caras, entonces decidimos hacer una presentación al ministro. Ya habíamos hablado con la Conferencia Episcopal, decidimos ir a ver al ministro y nos reunimos un sábado, el 30 de Abril de 1977 por la mañana, claro, nos dimos cuenta que el sábado la casa de gobierno estaba cerrada y que no había posibilidades de nada. Eran catorce madres, quedamos en volver a la semana siguiente y presentar una nota. Nos volvimos a reunir el viernes de la semana siguiente a la tarde porque era la hora en que terminábamos de despachar a la familia (después del almuerzo) y bueno, se proyectó la nota y se presentó el día 11 de Mayo.

Volvimos a la semana siguiente y ya quedó prácticamente concertada la reunión de las madres: volvíamos cada semana por novedades hasta el día 11 de Julio en que nos recibe Harguindeguy. Fue la única vez que nos recibió un ministro del interior, estuvo una hora con nosotros diciendo las mismas mentiras que se dicen hoy, exactamente igual —porque esto no ha cambiado absolutamente nada, —cuando salimos de esa entrevista, había cincuenta y nueve madres en la plaza esperando una respuesta. Cuando salimos y vimos que la respuesta era una mentira total; él dijo «sus hijos se habrán ido al exterior, deben haberse ido con alguna mujer, las chicas están ejerciendo la prostitución, están por ahí, las llevan, miren toda esa gente —y señalaba una carpeta— es de amigos míos que tienen la familia desaparecida, yo no sé estos grupos que andan actuando por ahí, no los podemos controlar. En Campo de Mayo hay cien chicos pero están a disposición del DAM, disposición de asuntos militares, para averiguación de antecedentes, ya van a salir pronto, pero no creo que sean sus hijos, si ustedes quieren las llevo a Campo de Mayo, son todos desertores los que tengo presos allá...». Entonces decidimos volver, lo increpamos de nuevo al Coronel Ruiz Palacios: «Esa entrevista no sirvió para nada, queremos hablar con el Presidente».

Un día parecía que nos recibía y no nos recibía, así era la cosa todas las semanas, todas las semanas volver a reclamar hasta que a fines del '77 viene Todman, del Departamento de Estado norteamericano y nosotras queríamos entrevistarlo a él. Lo fuimos a esperar a la Plaza San Martín y allí nos corrió la policía. Fue tremendo eso. Y después vinimos a Plaza de Mayo para gritar y exigir que nos recibiera este hombre, este funcionario del Departamento de Estado que estaba para los Derechos Humanos, pero nadie nos llevó el apunte. Entonces se produjeron forcejeos, ahí hubo muchos problemas con la policía; decidimos entonces ser más firmes: seguir todas las semanas hasta que nos contestaran. Hasta que un día, la policía nos dijo que no podíamos estar reunidas porque había estado de sitio y que debíamos caminar, ellos nos impulsaron a caminar: «caminen de a dos, circulen, circulen» y nos tomamos del brazo y empezamos a caminar así ya constantemente: llegábamos a la plaza y nos poníamos en marcha para que la policía no nos corriera. Ellos nos impulsaron a dar esa vuelta.

—¿En ese momento, Azucena participaba?

—Sí, sí, Azucena era la madre que traía las ideas de escribir cartas, traía una redacción que era la que más nos gustaba y ahí ya se firmaban las cartas. Se les escribió a todos los miembros de la junta, a todos los obispos, se decidía ahí mismo quienes iban, tres acá, tres a un ministerio, tres a cada representante de la junta: en la Plaza de Mayo se firmaban todas las cartas para todos.

En esa época, nos recibía mucho Zariategui, que fue secretario de Massera. A él nunca llegábamos en esa época. Zariategui decía: «Sí, porque nosotros tenemos acá un documento en el cual exigimos a los restantes miembros de la junta que tienen que dar las listas de la gente que ha muerto...» —Pero nosotras buscamos nuestros hijos vivos... —«No, nosotros tenemos acá un documento y le pedimos a la junta que...» Bueno, en esa época ya eran esas entrevistas que siempre era un secretario de un secretario sin llegar a los responsables directos.

—¿Y la desaparición de Azucena se produce en qué fecha?

—El 10 de diciembre de 1977, el 8 de Diciembre se produce la desaparición de once personas entre las cuales estaba la hermana Alicia Dumond de la iglesia Santa Cruz.

—¿A la salida de la iglesia?

—Sí, a la salida de la iglesia. Ese día se había ido a juntar firmas y dinero para una solicitada que salía el día 10 que es el día de los derechos humanos. Allí había un pequeño grupo que se reunía, personas que iban un poco a la plaza, pero que querían estar en un lugar cerrado y les habían brindado ese lugar para reunirse, y el 8 de Diciembre...

—El Día de la Virgen Inmaculada. El día de la virgen, ese día había una misa muy importante allí a las 8 de la noche y mientras se celebraba misa y el grupo esta ahí juntando el dinero, estaba ese Gustavo Niño que marcó a la gente que se tenían que llevar, señalando y haciendo ver que el no podía poner un dinero porque no tenía, y entonces con unos pesos en la mano iba señalando a la gente que se tenían que llevar.

—¿A Azucena se la llevaron de allí o de la casa?

—A Azucena, el 10 de Diciembre por la mañana se la llevaron. Azucena salía de su casa para ir a buscar un dinero que también habían prometido entregar y en la esquina de Avenida Mitre y Sarandí, pasaron con un Ford Falcon y la metieron adentro. Ella se tiró al suelo, la arrastraron, gritó mucho, dijo el nombre, la metieron en el coche y se la llevaron. Ese día fueron a buscar a la otra religiosa que vivía en una iglesia.

—¿A ustedes les parece que la opinión pública argentina, sobre todo en estos últimos tiempos, va asumiendo de alguna manera como propio, o sea como problema nacional, el problema de los detenidos-desaparecidos?

—Sí, sí, bastante. Nosotros pensamos que el sistema empleó el terror. Sembró el terror en cada casa de los afectados y no afectados. De los afectados fuimos un grupo que salimos pensando que con el miedo no se ganaba nada y que la búsqueda de un hijo está sobre todo. Muchos afectados sintieron el miedo, que es normal en un ser humano, y pensando que tenían otros hijos o que perdían el empleo... Bueno, está dentro de las reglas del ser humano ¿No es cierto?. Entonces, mucha gente que ha sido testigo, vecinos, parientes, han sentido miedo y nosotros respetamos mucho ese silencio, porque en cambio ha habido gente pagada que ha hablado para denigrar. Al silencio que ha producido el miedo, lo respetamos. A mucha gente del pueblo, a mucha juventud, nosotros mismos les hemos pedido que no nos acompañaran porque corrían peligro; nosotras mismas hemos pedido a mucha gente que no viniera cuando ir a la plaza era realmente exponerse, cuando nos llevaban detenidas, cuando trataban de hostigarnos y hasta amenazarnos con armas: nosotras mismas hacíamos que esa gente no nos acompañara.

Así que ahora dudamos de esta ficción de apertura, porque dudamos mucho de que sea real. Queremos que sea real, pedimos que sea real, pero no sabemos que fin va a tener.

—Circula una versión: Algunos sectores políticos habrían acordado o concertado limitar la investigación de la cuestión de detenidos-desaparecidos. ¿Qué saben ustedes de esto: es verdad o no? y ¿Qué relación tiene este acuerdo con la apertura democrática que demanda la mayoría de nuestro pueblo?

—Nosotros sabemos que muchos políticos están tratando de concertar, que se avienen a este programa de los militares. De que se iría a la democratización pero sin investigación, también sabemos que hay algunos, muy pocos políticos que se resisten a eso; tenemos miedo de que haya una concertación de ese tipo; nosotras vamos a seguir denunciando y denunciando hasta que las cosas lleguen al fin que deseamos.

—¿Qué medios se están dando para que esos sectores, que estarían dispuestos a negociar el problema de los detenidos desaparecidos y su no investiga-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ción o por lo menos su no investigación a fondo, no puedan conseguir lo que se proponen y que ustedes logren reunirse con sus seres queridos?

—Una de nuestras luchas, en este sentido, es la concurrencia a los actos de apertura de los partidos políticos, donde la presencia nuestra les hace inclusive cambiar el tono de los discursos que se dan, como fue el caso de Alfonsín en su apertura: lo que él dijo no lo pensaba decir pero como la presión del pueblo que estaba allí al vernos a nosotras —porque es el reflejo de vernos, si nosotras no fuéramos quizás la gente este tema lo pasaría por alto— le impuso el tema. Nosotras estamos yendo a todos los partidos políticos, es una lucha muy dura porque nos cuesta mucho en salud, en nuestro esfuerzo de cada día.

Nosotras no hacemos ningún partidismo, cada madre tiene su corazón en un partido seguramente, nosotras no permitimos debates partidistas dentro del movimiento, no prohibimos a ninguna madre que se arrime al partido que ella crea, donde ella tenga su simpatía, pero como movimiento no lo hacemos porque nosotros queremos comprometer a todos los políticos: Primero para que aparezcan los desaparecidos, luego para que no se implante como sistema, porque si nosotros calláramos, el sistema seguiría corriendo. Entonces, lo nuestro es doble si se quiere, es una lucha para que aparezcan con vida los detenidos-desaparecidos y para que no se lleven más a los opositores con un sistema totalmente inhumano, incivilizado.

—Cuando la venida de la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, se generó una gran esperanza, se confiaba en que esta comisión, como era una comisión que no se podía cuestionar desde el punto de vista gubernamental, generara una nueva situación con respecto a la cuestión "derechos humanos" y que todas estas cuestiones pudieran dilucidarse definitivamente. Para ustedes. ¿Qué se obtuvo, en definitiva, de la visita de la Comisión de Derechos Humanos de la OEA?

—Quizás que se propagara este drama a sectores que cerraban los ojos para no enterarse, que no querían enterarse. No sacamos nada más en limpio, mucha gente se enteró y creemos que el gobierno la invitó por presiones que hubieron del exterior, no creemos que lo hayan hecho para mejorar nada.

La doctrina de la seguridad nacional es internacional

—Hubo un ejemplo de un matrimonio de uruguayos secuestrados en la Argentina con sus dos hijos y que los hijos aparecieron en Chile. ¿Este ejemplo estaría demostrando, de alguna manera, una operatividad conjunta entre las tres dictaduras militares?

—Claro que sí. Por eso también deseamos trabajar juntos los pueblos, para ayudarnos mutuamente; un trabajo de grupos que trabajan por los derechos humanos es realmente positivo. Los grandes foros son los que no hacen nada, pero los grupos que defienden los derechos humanos en cada país son los que ayudan a contrarrestar un poco esta gran brutalidad y que en el caso de esos niños está visto que han pasado de país en país con la connivencia de las autoridades de cada país.

—Uds. escucharon algo, saben algo de una versión que circula bastante en Chile de que en la Universidad Central de Santiago existe una computadora donde se encuentra almacenado el nombre y la trayectoria de todos los opositores políticos a los regímenes militares del continente y que hay terminales de esa computadora en las principales estaciones de aeronavegación del continente y que al llegar las personas se controla a través de esas terminales que responden al segundo con el informe de esta persona y así, de esta manera, saben, estan informados, de los movimientos de estos disidentes u opositores políticos? ¿Tienen alguna información sobre esto?

—Yo no tuve información hasta ahora que vos decís esto pero es evidente que debe existir porque trabajan muy coordinadamente. Esto es un sistema que realmente existe en todo el Cono Sur. Para que entre una persona a un país y se la lleven en el momento en que entra, quiere decir que hay información.

—¿Qué es para ustedes la esperanza?

—Bueno, esperanza evidentemente tenemos. Por eso seguimos la lucha de todos los días en nuestro movimiento. Las madres abarcan todas las religiones, inclusive hay madres que no creen en Dios, otras que dejaron de creer. Ante todos los hechos que se fueron produciendo, cada persona dentro de sí tiene su fortaleza, se aferra o no a cosas divinas; esperanza tenemos todas porque eso es lo que nos hace seguir adelante, es lo último que quisiéramos perder. La esperanza es también la esperanza en los jóvenes que tenemos ante nuestros ojos, como vos en este momento.

La esperanza está reflejada en cada joven que vemos por la calle, en cada chica, en cada mujer que va a tener un hijo, en cada hijo que nos ha quedado. La esperanza no es sólo Dios, la esperanza son los hombres también y eso es lo que nos da fuerza para seguir y eso es lo que nos mantiene vivas.

—A pesar de su dolor y a pesar del sufrimiento y de la búsqueda ésta, tan prolongada ya, hay esperanza en las Madres de Plaza de Mayo.

—Sí, sí, además creo que cuando uno vive intensamente hay muchas cosas que la pueden hacer todavía esperar y ser feliz.

—¿Cómo evaluaron la Marcha por la Vida? ¿Inicia una nueva etapa en la lucha por los derechos humanos en la Argentina, es un momento culminante? ¿Cómo lo vivieron ustedes?

—Yo creo que es algo que empieza, que estaba reprimido; que el pueblo ha querido expresarse y que el pueblo ha querido acompañar, y ha salido, y es lo que te contesté al principio: que en esta especie de apertura, la gente quiere empezar a decir lo que siente. Para nosotras, la Marcha por la Vida fue algo muy importante porque sentimos que para todo el pueblo el pedido de las madres tuvo una gran repercusión, que se hizo eco todo el mundo de la aparición con vida; tiene una gran importancia, sobre todo en este momento en que el pueblo que fue a la plaza sabía que iba a pedir aparición con vida. No fue engañado, fue sabiendo a qué iba y eso es muy importante.

—¿Uds. tienen algún tipo de relación con la agrupación familiares de desaparecidos en la guerra de las Malvinas?

—No, nosotros no. Yo personalmente pude hablar circunstancialmente con dos o tres madres de los chicos que habían estado en las Malvinas, sé que las madres y los padres quisieron ir a la Plaza de Mayo a pedir y fueron amenazados todos, cada uno dentro de su casa, de que no convenía, que no hicieran eso. El otro día leí en un diario que se están juntando padres que tienen a su hijo desaparecido en las Malvinas; yo sé personalmente que a mucha gente la amenazaron.

Claro que la desaparición no es la misma ni con el mismo sistema; los jóvenes de las Malvinas desaparecen en una real guerra y los nuestros no desaparecen en ninguna guerra. Las respuestas son las mismas en las dos expresiones. Inclusive hasta con los chicos que han venido muy mal, la indiferencia de los militares es evidente, los han dejado de lado totalmente, y en alguna medida, también la indiferencia de mucha gente es la misma hacia los desaparecidos en Malvinas que hacia los nuestros.

—El gobierno acaba de declarar a través de uno de sus más importantes voceros que va a dar una respuesta filosófica al problema de los desaparecidos, ¿Qué opinan sobre esto?

—No sé, habrá que preguntarle al gobierno con que filosofía los hizo desaparecer para dar una respuesta filosófica.

—¿Quieren dar algún mensaje a los familiares de desaparecidos?

—Que las mujeres no desfallezcan, no aflojen en la lucha que es una lucha muy larga, que lo hacemos por todos como si fueran nuestros propios hijos de manera que nuestra esperanza es así. De cualquier madre que aparezca un hijo lo vamos a sentir como el nuestro.■

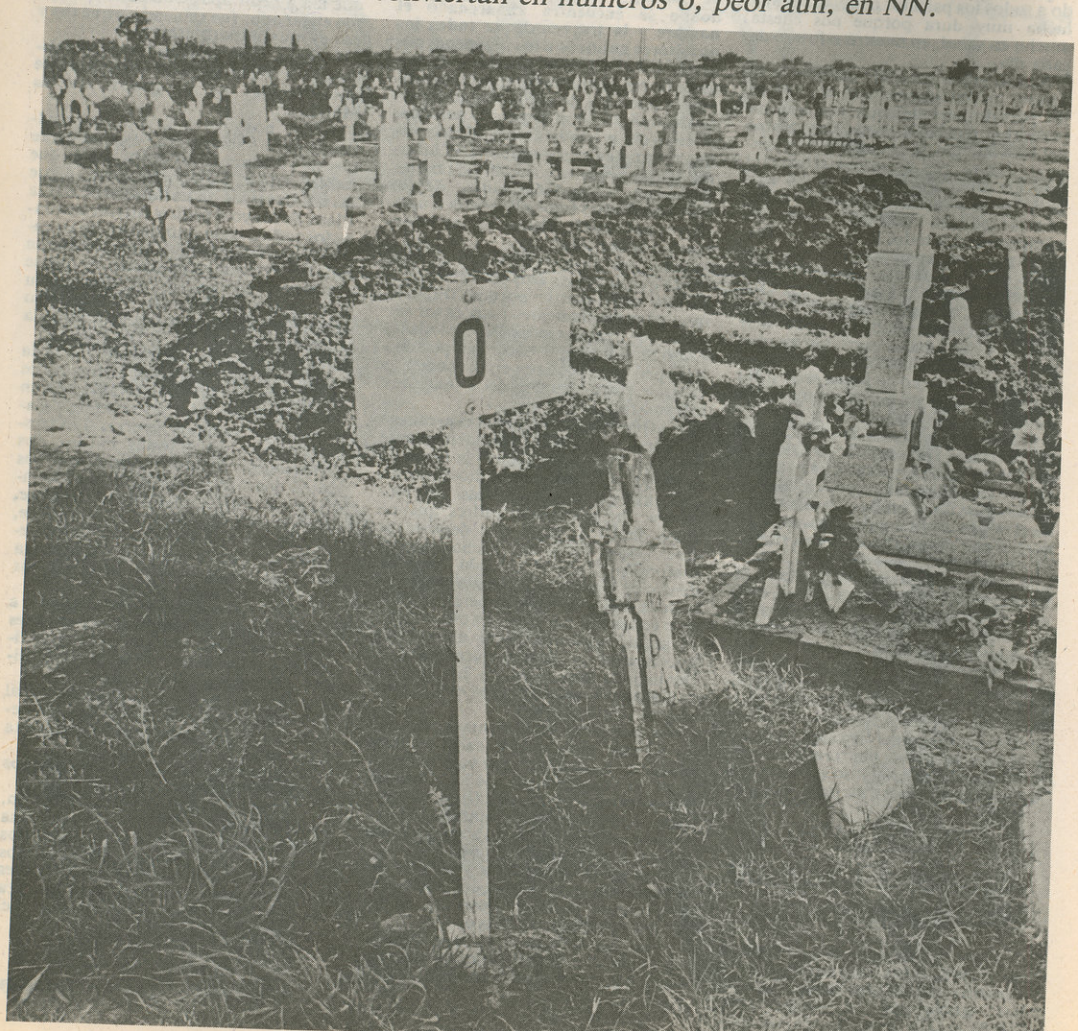
Reportaje de Raúl Aramendy

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los NN y las SS

Por Carlos Nunciato

Las formas de la represión de los totalitarismos, a lo largo de la historia, se relacionan estrechamente. Esta nota y el texto completo de Noche y niebla, *el documental de Alain Resnais sobre los campos de concentración nazis, nos recuerdan que no debemos olvidar los horrores pasados ni negar los presentes para que los hombres no se conviertan en números o, peor aún, en NN.*



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El 30 de Enero de 1933 el Nacional-Socialismo, un partido militarizado, alcanzaba con Hitler el poder en Alemania, y con ello la oportunidad de desplegar en gran escala (nacional primero, después internacional en los años de la guerra y de la ocupación de otros países) una modalidad de represión ya incubada en experiencias piloto paramilitares. *Si bien existieron ciertos componentes originales en la figura de Hitler y de otros dirigentes nazis*, las formas de aquella represión desencadenada de los primeros años, no divergían sustancialmente de las habituales: persecución racial, política e intelectual, secuestros, atentados, provocaciones, calumnias; todo lo que las clases dirigentes tradicionales sabían desde siempre instrumentar y delegar en grupos de choque. La novedad aportada por este "grupo de choque" devenido más fuerte que sus mandantes, radica en el volumen alcanzado en la continuidad de la represión. Esto nadie lo ignora. Desde entonces, el hecho de que los capitales alemanes jugaran una carta imperialista tan extrema como la 2° Guerra Mundial y que perdieran en la jugada, ha llevado a caracterizar aquella experiencia de incalculable horror como una especie de Edad Media un poco menos remota; se asocia aquel tipo de devastación a la experiencia "terminada" del nazismo y, a veces, a los regímenes comunistas o a algunas de las folklóricas dictaduras del subdesarrollo, vale decir a todos aquellos gobiernos donde el terror de estado dispone de un espacio mayor y más nítido. Pero con más o menos espacio político, con mayor o menor impunidad (en Occidente —lo sabemos bien— el grado de impunidad es directamente proporcional al de dependencia; en EE.UU., por ejemplo, la continuidad de las instituciones preserva toda clase de derechos y provee recursos a sus ciudadanos, en tanto que en países como el nuestro la indefensión es total); contradictoria o consecuente, la tentación represora es universal y, llegado el caso, sus medios no varían mucho según se trate de las grandes potencias de Occidente, de la Unión Soviética, o de los países dependientes. Las dos grandes potencias son autónomas en sus objetivos políticos, pero en todos los casos los niveles y las técnicas de sojuzgamiento sólo varían según el grado de oportunidad política. Otórguenles una oportunidad a la reacción en EE.UU. y tendrán Santo Domingo o Vietnam, McCarthy, los ghettos negros o la represión cultural y estudiantil de los años '60; en Francia, y tendrán Indochina o Argelia, la represión del '68... Hungría, Checoslovaquia, Irlanda, los países africanos y los nuestros, Afganistán, etc. tienen mucho que decir acerca de las técnicas y de las "soluciones" de los vencedores de Hitler. Y hoy, a cincuenta años de aquel 1933, mientras se discute sobre la moralidad de otros verdugos más actuales, es difícil no sentir que Heydrich o Pinochet, Hoover o Amin, Stalin o el general Ky, la OAS o Batista, el mercenario europeo o el general Camps, Beguin o Arce Gomez, el anónimo kapo o el anónimo verdugo de Dalmiro Flores pertenecen a la misma familia degenerada. También sus más limpios amanuenses: "Hay arquitectos que con suma tranquilidad proyectan esos umbrales destinados a ser traspuestos una sola vez", dice el texto de Cayrol que acompaña esta nota. Arquitectos, economistas, académicos, funcionarios, periodistas, los oportunistas activos en suma. Queda por discernir el rol y la responsabilidad en estos procesos de la pasiva, "silenciosa" mayoría, en cuyo sopor autista flotan estos y otros monstruos.

Ahora bien, si es cierto que, tácito o manifiesto, el recurso de la represión por el terror amenaza desde el interior de cada sistema, no sólo como respuesta en caso de agresión al estado, sino como tentación eventual, cuando no principio de sustentación, y que —mal que les pese a los que justifican moralmente su aplicación según el tipo de coyuntura y según la ideología a la que se adscribe— son cada vez menos los que se engañan al respecto (los verdugos son los mismos en todas partes), también es cierto que todavía no ha sido suficientemente comprendida una distinción fundamental que Hannah Arendt, una socióloga política alemana, hiciera hace ya muchos años en EE.UU., y que ayuda a no confundir la amoralidad autoritaria habitual con la compulsión mesiánica fascista.

En "Los Orígenes del Totalitarismo", de 1951, Arendt, definiendo una interpretación ya esbozada por otros autores, distinguía entre la naturaleza de los gobiernos que, en los años treinta, surgieron en la Alemania nazi y en la Rusia soviética, de una parte, y las tiranías clásicas, de otra. Aquellas nuevas dictaduras se distinguían de las clásicas en la amplitud de sus objetivos políticos y en el grado de control requerido. Se trataba no de bloquear meramente la oposición sino de suprimirla, y no tanto para controlar el aparato del estado como para inculcar una moral social basada en la idea de una transformación total. Mientras las dictaduras clásicas autoritarias se asientan en el poder de clase, las dictaduras totalitarias propugnan el logro de una sociedad uniforme, una masa indiferenciada sin clases y sin minorías. Bajo esta diferencia de objetivos entre regímenes que gobiernan en nombre de los privilegios de una minoría y regímenes que gobiernan para lo que entienden es "el interés de la mayoría", subyace otro matiz importante: el que contrapone el cinismo de unos y el idealismo de otros. Sin duda Truman no era Stalin o Hitler, de la misma manera que el régimen salvadoreño no es el iraní, aunque la tentación genocida sopla donde quiere, en el ghetto de Varsovia o en Hiroshima. En este sentido, desde el punto de vista del ejercicio de la represión, en las dictaduras clásicas la dimensión de su aparato depende del grado y de la calidad de la resistencia que el régimen provoca; según Arendt, el Estado autoritario suprime la oposición en nombre del derecho público, y así su aliado natural para el ejercicio de la autoridad es una fuerza que está fuera de la sociedad cotidiana: el ejército. En contraste, el Estado totalitario no puede sino apoyarse en un aparato represor gigantesco, porque el terror se aplica no sólo a suprimir opositores sino a dirigir masas, no sólo a controlar la política sino a controlarlo todo, la vida social y la vida privada, los actos y los pensamientos; dada su exigencia de obediencia total, su principal medio hegemónico es una fuerza que está dentro del cuerpo social: la policía, generalmente en connivencia con grupos "para" de fanáticos o simples psicópatas. En sistemas como éste, los agentes de la represión son sus protagonistas históricos; cuando una dictadura gobierna para el interés de una minoría, en cambio, tales agentes son sólo secuaces. La supresión absoluta del disenso es siempre un objetivo grandioso y, ya sea por razones operativas o por razones preventivas, la magnitud física de su aparato nunca decae. Hay que escudriñar, fichar, interrogar, someter a prueba, informar...

> "La dominación total no permite la iniciativa libre en ninguna esfera de la vida si no es para alguna actividad que sea totalmente predecible. La iniciativa intelectual, espiritual y artística es tan peligrosa para el totalitarismo como la iniciativa delictiva del populacho, y ambas son más peligrosas que la oposición simplemente política." (H. Arendt)

Aquí también queda pendiente de esclarecimiento la cuestión de cómo, cuándo y porqué se combinaron los componentes autoritarios y fascistas en esta mascarada horrible que es la realidad argentina de estos años, verdadero sumidero escato-ideológico del resto del mundo. Algunos dirán que no hay que confundir los excesos autoritarios con las tendencias fascistas, que ha sido el despliegue subversivo de los años '70 lo que explica la escalada represora. Sin duda, megalómanos fascistoides hay en todas partes, y a escala internacional su función es la misma que la de los grupos de choque habituales. Sin duda, ni Argentina ni Chile son experiencias del fascismo posrevolucionario; estos nazis y estos fascistas de los suburbios son nada más que réplicas simiescas, se trate de ideólogos o de matones. Los verdaderos protagonistas de la represión en la Argentina son otros y no tienen nada de nacionalistas.

Sólo que se hace difícil contemplar estos matices cuando les vemos la cara.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Aquel primer judío conspirador apaleado alguna vez en Berlín, aquellos libros quemados por corruptores, llevan inexorablemente la "solución final" nazi. De la misma manera que aquel primer garrotazo onganista (para no ir más lejos) en la cabeza de un profesor disolvente, lleva a los miles de terroristas apátridas a los que, en procedimientos parecidos, se los sacó de sus casas, de las universidades, de las fábricas, para hacer con ellos la Justicia del Proceso.

"Noche y Niebla" es un film que Alain Resnais hizo en 1955. Imágenes en colores recorren los campos de concentración nazis abandonados, cubiertos por la maleza; en montaje paralelo, documentales en blanco y negro (en su mayor parte registrados por los mismos nazis) devuelven a esos hoy apacibles parajes los clamores de terror y el olor a muerte que los habitaron durante esos (¿lejanos?) años. Esqueléticos, apestados, negados como humanos, números o "NN", las miradas desesperadas o vencidas de aquellos niños, hombres, mujeres, impresas para siempre en unos metros de película, devuelven o incorporan a nuestras memorias experiencias con las que difícil pero necesariamente debemos vivir.

"... nosotros, que aparentamos creer que todo esto pertenece a un único tiempo y a una sola nación, que no pensamos en mirar a nuestro alrededor y que no oímos cómo se aúlla sin cesar", dice la voz en el final de "Noche y Niebla", para que los que puedan relacionen y reaccionen, para que escuchemos los aullidos.

La Historia es simple, aunque en su decurso sedimente mil complicaciones y haya que componer teorías y clasificar el simple hecho de no saber vivir. Nuestra Historia es la historia del chaleco de fuerza, y es una historia horizontal, chata, sin un real progreso en lo que va de esta era bimilenaria, sin una cabal percepción de la idea de destino. Por el contrario, las "complicaciones" configuran amenazas cada vez más desmesuradas, metástasis cada vez más difíciles de revertir. ¿Qué es sino la organización económica del mundo, qué nuestros habitats? ¿cuántos misiles, cuánto napalm aguardan por no-

Noche y niebla

Jean Cayrol *Versión: René Palacios More.*

Un paisaje calmo... una pradera sobrevolada por cuervos, con cosechas y haces de hierba... una carretera, transitada por coches, campesinos, parejas... un pueblo de veraneo, con su feria y campanario, pueden conducir muy simplemente a un campo de concentración.

Struthof, Oranienburgo, Auschwitz, Neuengamme, Belsen, Ravensbruck y Dachau fueron nombres como cualquier otro en los mapas y las guías.

La sangre se ha coagulado, callaron las bocas. Los pabellones sólo son visitados por una cámara de cine. La hierba ha crecido y ha cubierto la tierra gastada por el paso de los deportados. La corriente eléctrica no recorre ya las alambradas. No se oyen más pasos que los nuestros.

1933. La maquinaria se pone en marcha. Se necesita una nación que no desafine, sin querellas. Manos a la obra.

Un campo de concentración se construye al igual que un estadio o un gran hotel, con contratistas, presupuestos, licitaciones y, sin duda alguna, hasta con coimas. No se impone ningún estilo determinado. Se lo deja librado al capricho de la imaginación. Estilo alpino, estilo garaje, estilo japonés, sin estilo. Hay arquitectos que con suma tranquilidad proyectan esos umbrales destinados a ser traspuestos una sola vez.

Mientras tanto Burgher, comunista alemán, Stern, estudiante judío de Amsterdam, Schmulszki, comerciante de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sotros? Detrás de esta destructividad hay una idea del mundo, una filosofía más general que las que conocemos por sus nombres de pila, un horror a la realidad, a la noción de cambio que, desde los griegos en adelante, pretendemos exorcizar a través de conceptos, de series de oposiciones que sólo aceleran nuestra retirada. De los cubículos mentales del racionalismo a los cubículos de cemento que son nuestras ciudades, las causas mentales y las consecuencias del fascismo están a la vista. A lo largo de nuestra historia occidental, toda esta filosofía, toda esta técnica inventadas no para comprender sino para dominar la realidad, sólo han conducido a la aridez mental y a la desposesión vital e histórica, a edificar un sistema que, como dice Phil Slater, "cuando tiene que elegir, tiende a dar preferencia a los derechos de propiedad sobre los derechos personales, a las necesidades tecnológicas sobre las humanas, a la competencia sobre la cooperación, a la violencia sobre la sexualidad, a la concentración sobre la descentralización, al productor sobre el consumidor, a los medios sobre los fines, al secreto sobre la apertura, a las formas sociales sobre la expresión personal, al esfuerzo sobre el goce". Este super victorianismo, este triunfo de la idiotez más crasa, esta productividad cancerosa, explican psicológicamente la impavidez maníaca de sus arquitectos y de sus ejecutores; este bloqueo de nuestras sensaciones y de nuestras percepciones explican el espacio y el crédito de que disponen los verdugos con las uñas limpias, explican el jardín de Eichmann, la sonrisa de Massera, la atildada compostura de los directores de Nestlé que, en los años en que millones de niños morían de hambre en Biafra y Pakistán, tiraban al mar toneladas de leche en polvo a fin de mantener los precios internacionales.

Se mata, se tortura, se encierra, se empobrece, se confiscan destinos, se censura. Hay muchos sistemas para reprimir y matar, hay justificaciones diversas. También hay culpables entre las víctimas y, para cada sistema, hay verdugos buenos. Pero la noche y la niebla que acompañan a los verdugos y a las víctimas son siempre las mismas.

Cracovia, Annette, estudiante de Burdeos, viven su vida cotidiana ignorando que ya, a mil kilómetros de distancia, tienen asignado un lugar.

Y llega el día en que sus pabellones están terminados, faltando solamente ellos.

Capturados de Varsovia, deportados de Lodz, de Praga, Bruselas, Atenas, de Zagreb, Odessa o Roma, internados de Pithiviers, detenidos de Vel-d'Hiv, miembros de la Resistencia reunidos en Compiègne, la multitud de los sorprendidos con las manos en la masa, de los cogidos por error, de los apresados por casualidad, inicia la marcha hacia los campos.

Trenes precintados, aherrojados. Hacinamiento de los deportados a cien por vagón. No hay día ni noche; hay hambre, sed, asfixia y locura. Se desprende un mensaje y, a veces, es recogido. La muerte procede a su primera elección. Una segunda se efectúa a la llegada, en la noche y la niebla.

Hoy, sobre los mismos rieles, es de día y brilla el sol. Los recorremos lentamente, ¿en busca de qué? ¿Del rastro de los cadáveres que se desploman al abrirse las puertas? O bien de las pisadas de los primeros en llegar, empujados a culatazos hasta la entrada del recinto, entre el ladrido de los perros y el resplandor de los reflectores, con las llamas del crematorio a lo lejos en una de esas puestas en escena nocturnas tan caras a los nazis...

Primera ojeada sobre el campo: es otro planeta.

Bajo el pretexto de la higiene, la desnudez; sin tardanza se entrega el campo a un hombre humillado, rapado, tatuado, numerado, atrapado en el juego de una jerarquía todavía incomprensible, vistiendo luego el uniforme azul a rayas, señalando a veces como *Nacht und Nebet*, noche y niebla.

Marcado con el triángulo rojo de los "políticos", el deportado se enfrenta ante todo con los triángulos verdes que señalan a delincuentes comunes, amos entre esos hombres-despojos. Por encima, el kapo, casi siempre un delincuente común. Más arriba aún, el S.S., el intocable; hay que hablarle desde tres metros de distancia. En la cima, el comandante. Preside los ritos desde lejos. Finge ignorar el campo. ¿Pero quién puede ignorarlo?

En vano intentamos descubrir los restos, la realidad de los campos despreciada por quienes la fabrican, incomprensible para los que la padecen. Ninguna imagen puede devolver su verdadera dimensión a esos pabellones de madera, a esos camastros donde se dormía de a tres, a esas madrigueras donde el deportado se acurrucaba, donde comía a hurtadillas, donde hasta el sueño era una amenaza: la del miedo ininterrumpido. Haría falta el jergón que servía a la vez de despensa y de caja de caudales, la frazada por la cual se peleaba, las denuncias, las blasfemias, las órdenes retrasmitidas en todos los idiomas, las bruscas entradas del S.S. poseído por un afán de control o de diversión. De este dormitorio de ladrillos, de aquellos sueños amenazados, sólo podemos mostrar la corteza, el color.

Este era el decorado: galpones que habrían podido ser establos, graneros, talleres. Un terreno empobrecido convertido en solar, un cielo otoñal indiferente. Es todo lo que nos queda para imaginar una noche quebrada por llamados, inspecciones, piojos; una noche que hace castañetear los dientes. Hay que dormir de prisa.

Despertados a golpes con la primera luz de la mañana, se empujan, buscan las cosas que les fueron robadas. El interminable recuento se efectúa en la *Appelplatz*. Los muertos por la noche tornan confusas las anotaciones. Una orquesta toca una marcha de opereta a la salida hacia la cantera, hacia la fábrica.

Trabajo en la nieve que pronto se convierte en lodo glacial. Trabajo feroz en los calores estivales, con la sed y la disentería. Tres mil españoles murieron en la construcción de esta escalinata en la roca que conduce a la cantera de Mauthausen. Trabajo en las fábricas subterráneas. Mes tras mes se soterran, se hunden, se esconden, matan. Esas fábricas tienen nombres de mujer: Dora, Laura.

Pero estos extraños obreros de treinta kilos no son de confiar. Y el S.S. los acecha, los vigila, los reúne, los inspecciona y los registra antes de volver al campo. Burdos carteles distribuyen a cada uno en dirección a su tremendo hogar. Al kapo sólo le cabe hacer el recuento de sus víctimas de la jornada. El deportado se reencuentra con la obsesión que rige su vida, sus sueños: comer.

La sopa. Cada cucharada no tiene precio. Una cucharada de menos es un día menos de vida. Se truecan dos o tres cigarrillos por un poco de sopa. Muchos, demasiado débiles, no logran defender su ración de los ladrones. Aguardan a que el lodo, la nieve, los posea. Y se dejan caer, al fin, en cualquier parte, donde fuere, con tal de apropiarse de una agonía que les pertenezca.

Las letrinas y sus semejanzas. Esqueletos con vientres abultados que iban allí siete, ocho veces por noche. La sopa era diurética. Desgraciado aquel que encontraba un kapo borracho al claro de luna. Se observaban uno al otro con temor, a la búsqueda de síntomas familiares: perder sangre era seguro signo de muerte. El mercado negro: en esas letrinas se vendía, se compraba, se mataba suave y sigilosamente. Uno se encontraba allí con sus amigos. Allí se trasmitían las novedades, las noticias falsas y las verídicas, se organizaban grupos de resistencia.

Una sociedad tomaba forma. Una forma esculpida en el terror, menos absurda, sin embargo, que el orden impuesto por los S.S., que se expresaba a través de los siguientes preceptos: *reinlichkeit ist gesundheit* (el aseo es salud), *arbeit macht frei* (el trabajo nos vuelve libres), *jedem das seine* (a cada uno lo suyo). O *¡cine laus dein tod!* (¡un piojo es tu muerte!)... ¡y qué decir de un S.S. entonces!

Cada campo reserva sorpresas. Una orquesta sinfónica. Un zoológico. Invernaderos en los que Himmler cultiva plantas exóticas. El roble de Goethe en Buchenwald. Se construye el campo alrededor, pero se respeta al roble. Un efímero orfanato, constantemente renovado. Un pabellón de inválidos.

Entonces el mundo verdadero, el de los paisajes tranquilos, aquél del tiempo pasado, bien puede parecer a lo le-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

jos no tan lejano. Para el deportado era una imagen. El sólo pertenecía a ese universo cerrado, acabado, limitado por los miradores desde donde los soldados vigilaban el buen aspecto del recinto, desde donde apuntaban incesantemente a los deportados, y desde donde a veces los mataban de puro aburrimiento.

Cualquier pretexto es aceptable para mortificar, para castigar. Para humillar. Los controles duran horas. Una cama mal hecha: veinte garrotazos. No hay que llamar la atención, no hay que atraer sobre sí la ira de los dioses. Poseen su cadalso, su propio terreno de muerte. Este patio del pabellón once, oculto a las miradas, destinado a los fusilamientos, con las paredes protegidas contra las señales de las balas. Este castillo de Hartheim, a donde autobuses de cristales opacos conducen viajeros a los que nunca se volverá a ver. Trasportes negros que parten de noche y de los cuales nada se sabrá jamás.

Pero un hombre es increíblemente resistente: pese al cuerpo agotado por el cansancio, el espíritu continúa trabajando; las manos, vendadas, siguen trabajando: se fabrican cucharas, marionetas que luego se ocultan, monstruos, cajas. Se logra escribir, tomar notas, ejercitar la memoria con mundos imaginarios. Se puede pensar en Dios. Algunos, incluso, consiguen organizarse políticamente y disputan a los delincuentes comunes el control interior de la vida del campo. Otros cuidan de los compañeros más afectados. Se instituye la asistencia mutua. Como último recurso se envía al hospital, angustiosamente, a los más amenazados. El acercarse a esa puerta constituía la esperanza de una verdadera enfermedad, el consuelo de una cama. Significaba también el riesgo de una muerte solapada por medio de la jeringa hipodérmica.

Los medicamentos son irrisorios; las vendas, de papel. El mismo ungüento sirve para todas las enfermedades, para todas las llagas. A veces el enfermo, hambriento, devora su vendaje. Hacia el desenlace, todos los deportados se parecen. Coinciden según un canon sin edad que muere con los ojos abiertos.

Había un pabellón quirúrgico. Por poco se habría creído estar ante una verdadera clínica. Un médico S.S., una enfermera inquietante. Hay un decorado, pero detrás... operaciones inútiles, amputaciones, mutilaciones experimentales. Los kapos, así como los cirujanos S.S., podían entrenarse, adquirir oficio.

Los grandes establecimientos químicos envían al campo muestras de sus productos tóxicos. O bien compran un lote de deportados para sus experimentos. De esos cobayos humanos sobrevivirán algunos, castrados, quemados con fósforo; están también aquellos cuya piel, a pesar del regreso, permanecerá marcada de por vida.

De esos hombres, de esas mujeres, las oficinas administrativas conservan los rostros, registrados a la llegada. También se han consignado los nombres. Nombres provenientes de veintidós naciones. Llenan centenares de registros, millares de fichas. Una línea roja indica los muertos. Los mismos deportados llevan a cabo esa contabilidad alucinante, siempre falsa, bajo el ojo vigilante de los S.S. y de los kapos privilegiados. Estos son los "prominentes", la flor y nata del campo.

El kapo tiene habitación propia donde almacena sus reservas y donde recibe por la noche a sus jóvenes favoritas.

Muy cerca del campo el comandante posee una villa, donde su esposa contribuye a mantener una vida familiar y, a veces, mundana como en cualquier otra guarnición. Pero quizás ella se aburre un poco: la guerra parece no querer acabar.

Más afortunado, el kapo tiene acceso a un burdel. Con prisioneras mejor alimentadas aunque destinadas, también, como las otras, a la muerte. A veces, de esas ventanas ha caído un pedazo de pan para un compañero del exterior.

De este modo, los S.S. habían conseguido remedar en el campo la vida de una verdadera ciudad, con hospital, barrio residencial, barrio reservado e incluso —sí— una cárcel. Inútil describir lo que ocurría en sus calabozos. Celdas calculadas para no poder mantenerse de pie ni acostado; hombres y mujeres atormentados conscientemente durante días. Las bocas de ventilación no retienen los gritos.

1942. Himmler visita los campos. "Es preciso aniquilar, pero productivamente." Dejando la productividad a sus técnicos, Himmler se ocupa del problema del aniquilamiento. Se estudian planos, maquetas. Se ejecutan los proyectos, y los mismos deportados participan de los trabajos. Un crematorio podía adoptar, según la ocasión, un agradable aire de tarjeta postal. Más tarde —hoy— los turistas se fotografían allí.

La deportación se extiende a toda Europa. Los convoyes se confunden, se detienen, vuelven a partir, son bombardeados, finalmente llegan a destino. Para algunos la selección ya está hecha. En cuanto al resto, se elige en seguida. Los de la izquierda irán a trabajar. Los de la derecha...

Estas imágenes fueron captadas poco antes de una exterminación.

Matar a mano lleva demasiado tiempo. Se encargan cajas de gas ziklon.

Nada diferenciaba a la cámara de gas de un pabellón ordinario. En el interior, una sala de falsas duchas acogía a los recién llegados. Se cerraban las puertas. Se observaba.

El único testimonio —esto no puede ignorarse— es el cielorraso desgarrado por las uñas. Incluso el cemento se cuarteaba.

Cuando los crematorios resultan insuficientes, se preparan hogueras.

Y sin embargo, aquellos nuevos hornos conseguían acabar con millares de cuerpos por día.

Nada es desperdiciado... He aquí las reservas de los nazis en tiempo de guerra, sus graneros: de los cabellos de mujer... a quince pfennings el kilo... se hacen tejidos. Con los huesos... abono. Al menos se lo intenta. Con los cuerpos... cuesta decirlo... con los cuerpos se pretende fabricar... jabón. En cuanto a la piel...

1945. Los campos de concentración se expanden, están repletos. Son ciudades de cien mil habitantes. Desbordan, en todas partes. La gran industria se interesa en esta mano de obra indefinidamente renovable. Hay fábricas que poseen su propio campo, al que los S.S. tienen prohibido el acceso. Steyer, Krupp, K.G. Farben, Heinckel, Siemens, Hermann Goering se aprovisionan en esos mercados.

Los nazis pueden ganar la guerra. Esas nuevas ciudades forman parte de su economía. Pero la pierden. Escasea el carbón para los crematorios, falta el pan para los hombres. Los cadáveres atestan las calles de los campos... El tifus... Cuando los aliados abren las puertas... Todas las puertas... Los deportados miran sin comprender. ¿Han sido liberados? ¿Les reconocerá, los recuperará la vida cotidiana? "No soy responsable" (dice el kapo). "No soy responsable" (dice el oficial). "No soy responsable..." Entonces, ¿quién es responsable?

En el momento en que hablo el agua fría de los pantanos y de las ruinas llena los pozos de estos mataderos. Un agua fría y opaca como nuestra mala memoria. La guerra se ha adormilado, pero mantiene siempre un ojo abierto.

La hierba ha crecido nuevamente sobre las *Appelplatz*, en torno a los corredores, entre los pabellones: un pueblo abandonado, pero rezumando amenazas todavía.

Ya no se usa el crematorio. Las técnicas nazis han sido superadas.

Nueve millones de muertos perduran en este paisaje.

¿Quién de nosotros vigila desde este extraño observatorio para advertirnos la llegada de nuevos verdugos? ¿Tienen realmente un rostro distinto al nuestro?

En algún sitio, entre nosotros, se hallan los afortunados kapos, los jefes recuperados, los delatores desconocidos.

Están todos aquellos que no querían creerlo, o que sólo lo creían de vez en cuando.

Y estamos nosotros, que miramos con sinceridad estas ruinas como si el viejo monstruo concentracionario estuviera muerto bajo los escombros; nosotros, que pretendemos recuperar la esperanza con esta imagen que se aleja, como si nos curásemos así de la peste concentracionaria; nosotros, que aparentamos creer que todo esto pertenece a un único tiempo y a una sola nación, que no pensamos en mirar a nuestro alrededor y que no oímos cómo se aúlla sin cesar.■

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Desaparecidos: Efectos psicopatológicos del silenciamiento social de su existencia

Por Diana R. Kordon y Lucila I. Edelman

Dos psiquiatras han intentado analizar un fenómeno social: el del silencio o renegación social de la existencia de los desaparecidos, y sus incidencias psicopatológicas específicas. Intentan así introducir en el campo de los trabajadores de la salud mental el debate sobre los efectos psicológicos de estímulos sociales de características traumáticas que han conmovido en los últimos años a la sociedad argentina.

En el presente trabajo intentamos plantear algunos problemas sobre los que hemos reflexionado en los últimos años, a partir de la observación de diversas patologías cuyo desencadenamiento estuvo vinculado a la desaparición de personas y a las condiciones en que éstas se producían.

En particular nos referimos en este caso a las derivaciones del fenómeno del silenciamiento social respecto de la existencia de los desaparecidos, fenómeno cuya intensidad máxima se produjo en los años 1976/77/78.

Por los efectos sociales y psicológicos de la represión en nuestro mismo campo, ha sido difícil el intercambio de ideas con otros profesionales, en particular en lo referido a esta temática.

Nuestro interés en este caso es proporcionar un aporte que motive la apertura de un campo de discusión. Se trata de abordar el debate de innumerables problemas que surgen en la investigación psicológica a partir de estímulos sociales de características traumáticas. Este interés hace que nos expongamos a la discusión, siendo conscientes de nuestras limitaciones y de la posibilidad de que hayamos incurrido en algunos casos en extrapolaciones inadecuadas.

En los años 1976/77/78, principalmente, son secuestradas miles de personas. Sin embargo los medios de comunicación social no dan ninguna información sobre ello. El silencio es total, se impone como norma represiva oficial, constituyendo un fenómeno que caracterizamos como de auténtica renegación social.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sin embargo circula la información subterráneamente, de boca en boca, entre aquellos a los que se otorga confianza. ¿Fantasía, verdad, exageración? se preguntan quienes reciben la información. El denominador común es el pánico y el silencio refuerza el pánico. Pasan cosas terroríficas mientras todo aparentemente sigue igual. Al recordar hoy esos hechos se hacen patentes las vivencias casi alucinatorias y la atmósfera cargada de peligro de esos días. En algunos casos se supone que el silencio es una de las condiciones para la supervivencia personal. En otros casos se supone que es la condición para la supervivencia del desaparecido. Esta última idea es estimulada permanentemente en los despachos oficiales y paraoficiales.

La existencia de indicios, informaciones tangenciales, llamadas telefónicas y hasta comunicaciones oficiales sobre la superviviencia del desaparecido, constituían el retorno de lo renegado. Esta presencia-ausencia o existencia-no existencia simultánea operaba como una zona de ambigüedad psicotizante.

La potencia del mandato de silencio se evidenciaba también en situaciones grupales, particularmente en grupos cuyos miembros hasta esa época habían tenido inquietudes de tipo social. Cualquier mención de alguna problemática que directa o indirectamente aludiera al tema de las desapariciones, estaba implícitamente prohibida y el que rompía la prohibición quedaba ubicado en un rol perturbador y atrapado por sentimientos de extranjería y exclusión.

El clima maníaco triunfalista de los tiempos del Mundial de Fútbol de 1978 profundizó la disociación y agudizó estos sentimientos de extranjería y exclusión.

Ante una pérdida cuyo carácter no está dado solamente por el hecho de tratarse de un ser querido muy próximo sino, y sobre todo, por la forma en que se producía: secuestro violento en condiciones de inermidad, por lo general en el hogar, que además era literalmente desvalijado, desconocimiento de su paradero, absoluta falta de información a partir de ese momento, casi certeza de un prolongado período de torturas, incertidumbre acerca de si vivía o había muerto, impunidad y "anonimato" de quienes ordenaban y ejecutaban el procedimiento; hemos observado que del acatamiento o del rechazo de la exigencia de silencio dependió en gran medida la posibilidad de elaborar más o menos normalmente el duelo.

Desde ya en estos años a los profesionales de salud mental se nos planteaban seriamente problemas tales como definir cuáles eran los términos de un duelo en esas condiciones.

No coincidimos con muchos terapeutas que, frente a esta situación de ambigüedad, afirmaban la necesidad de dar por muerto al desaparecido como condición para elaborar su pérdida. Sosteníamos que la elaboración del duelo —desde el punto de vista de nuestros pacientes y de nosotros mismos como terapeutas— no podía hacerse sobre la base de la complicidad con el genocidio. Como terapeutas lo entendíamos como una forma de favorecer, so pretexto de la cura, la identificación con el agresor y la predominancia de los aspectos más hostiles del sujeto, que inevitablemente lo conducirían a sentimientos de culpa irreductibles.

En aquellos afectados en los que predominaba el rechazo de la renegatoria hemos podido verificar una mejor preservación yoica y una ampliación de los niveles de inserción activa en la realidad, a pesar de la magnitud del duelo a elaborar.

De tal manera acotaremos algunos de estos observables: 1°) Posición activa frente al trauma, buscando en general relacionarse con otros que atravesaran la misma situación y desarrollando diferentes grados de participación social. La situación de compartir posibilitó el desarrollo de mecanismos de identificación y empatía recíproca, que contribuyeron a evitar el encierro narcisista y a establecer vínculos de tipo fraternal. Hemos escuchado muchas veces a madres de desaparecidos que describían esta situación como el equivalente de una "psicoterapia grupal". 2°) Posibilidad de mantener una conexión interna positiva con el desaparecido, en la medida en que no necesitaron hacerse cargo de los mandatos de silencio y ocultamiento. 3°) Ampliación de las capacidades yoicas al desarrollarse mecanismos sublimatorios y reparatorios. La modificación del tipo de actividad de mujeres que hasta ese momento cumplían el rol de amas de casa, que pasan a ocupar un rol activo en los planos jurídico, social, político, determinan la realización de procesos de aprendizaje que refuerzan las capacidades vinculadas a la simbolización. 4°) Inclusión del interés por los objetos más inmediatos en una perspectiva de preocupación por los objetos más mediatos. Es común escuchar de muchas de estas mujeres afirmaciones tales como "pasé de preocuparme solamente por mi hijo a preocuparme por los hijos de todas" o "quiero que lo que hago sirva también para que esto nunca más vuelva a ocurrir".

A partir de la identificación, permanente o transitoria, con la norma de silencio, observamos en todos los casos algún tipo de efecto patológico. La diversidad de respuestas patológicas es muy grande, desde fenómenos de disociación extrema, ruptura con la realidad hasta trastornos del aprendizaje en niños, crisis familiares severas, etc.

Dejando de lado expresamente otros procesos vinculados a esta situación traumática, en este trabajo nos interesa señalar algunas modalidades patológicas relacionadas con la identificación con la norma de silencio.

En las identificaciones más masivas el familiar se hacía cargo absolutamente del pacto de silencio. Evitaba dar a conocer su situación temiendo ser alcanzado él mismo por la represión. La vuelta sobre sí de estos mecanismos de censura patológica provocaba inevitablemente sentimientos de hostilidad y culpa con múltiples producciones sintomáticas.

Un número importante de personas, no familiares de desaparecidos pero que estaban al corriente de su existencia, se identificaban con la pauta del silencio, escotomizando (1) zonas de la realidad, muchas veces voluntaria y activamente: "no quiero que me cuenten", buscando evitar el dolor psíquico de ponerse en contacto con el campo de las fantasías terroríficas. Otras veces intentando evitar una ruptura de su equilibrio, al constituirse, aquellos que no acataban el silencio, en evidencia de su sometimiento.

En otros casos se ha conservado una buena relación interna con el desaparecido. Sin embargo en el campo de las relaciones interpersonales existe some-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

timiento a la norma del silencio. Esto lleva a un progresivo aislamiento, porque sólo se mantienen aquellas relaciones que estaban consolidadas hasta el momento de la desaparición sin que se puedan establecer nuevos vínculos. Esta situación suele crear dificultades en los ámbitos de estudio y trabajo. Por ejemplo abandono del trabajo por el conflicto dilemático de no poder hablar y no poder ocultar.

En los adolescentes, por lo general hermanos menores de algún desaparecido, esta situación refuerza mecanismos de aislamiento y dificultades para armar grupos de pertenencia. En la mayoría de los casos los padres depositan todas sus espectativas y temores en este hijo que les queda. Así, en un período de su vida en que la comunicación con sus pares es uno de los requisitos evolutivos normales, los jóvenes reciben órdenes de no hablar del desaparecido y de ningún tema que tenga relación con él. Se induce así una combinatoria de ansiedades paranoides con fobias de contacto. En muchos adolescentes que explicaban que para poder tener amigos, necesitaban, de acuerdo con los requisitos de ese período evolutivo, compartir todas sus aflicciones, hemos visto que utilizaban mecanismos de aislamiento esquizoide en relación con sus compañeros de colegio como una modalidad de defensa que les permitía cumplimentar con la exigencia familiar de silencio.

Aunque escapa a los fines de esta presentación, nos interesa señalar, que los procesos de adquisición de identidad de estos adolescentes estaban dificultados por la depresión y la situación de ambigüedad que creaba la presencia de un desaparecido en la estructura familiar.

En los dos últimos años, en especial, comenzaron a consultar hijos de desaparecidos que presentaban trastornos de aprendizaje en la escuela primaria. Algunos de estos problemas de aprendizaje remiten a la psicopatología del secreto, secreto que en realidad nunca es tal, ya que siempre hay múltiples indicios de aquello que es ocultado. En consecuencia se produce una exclusión activa de un contenido que se muestra pero no se puede nombrar.

Se producen así fenómenos de inhibición del proceso del pensamiento al no poder poner en palabras aquello que se percibe, y de desplazamiento al área del aprendizaje de las consignas de no conocer.

A veces el silencio se mantiene en ciertos ámbitos y no en otros, instalándose una situación de disociación que refuerza la patología preexistente. Daremos un ejemplo de esta situación:

Se trata de la madre de un desaparecido, señora de T. Es viuda, tiene 60 años, un hijo y una nuera desaparecidos, una hija soltera que vive en el exterior, una hija casada, profesional, y dos nietos nacidos posteriormente a la desaparición de su hijo. La hija ocupa un cargo importante en una empresa del estado. En la familia hay varios miembros que han ocupado u ocupan cargos en la administración pública y en las fuerzas armadas. Al producirse la desaparición de su hijo la señora de T. intenta realizar gestiones a través de algunos de estos familiares, que se niegan a hacerlo, fundamentando su rechazo en que temen represalias. A partir de la desaparición de su hijo la señora de T. padece un cuadro depresivo muy grave. Es particularmente notable la intensidad de los sentimientos hostiles hacia todos, incluidos su propia hija y yerno al comparar la realidad familiar de éstos con la suerte corrida por su hijo. La señora de T. realiza una primera consulta psicoterapéutica en la cual le aconsejan dar por muerto a su hijo. Inmediatamente abandona este tratamiento y manifiesta una intensa hostilidad hacia el terapeuta. En un segundo tratamiento, se hace evidente que aceptar esta indicación equivale a la fantasía de ser ella misma la que mata a su hijo. En el proceso terapéutico aparecen dificultades importantes vinculadas al acatamiento de la norma de silencio por parte del grupo familiar. Efectivamente, en la familia no se puede hablar de su hijo desaparecido, los nietos ni siquiera conocen la existencia de su tío. La señora de T. se somete a esta situación mientras busca otro ámbito en el cual poder hablar, manteniéndose así una situación de disociación que le va creando progresivas sensaciones de incomodidad y exclusión o no pertenencia en el ámbito de la familia y que agravan su depresión. Tiene la sensación de que en el único lugar en que se encuentra bien es en la Casa de las Madres. Se niega a visitar la casa de su hija. Esconde los retratos de su hijo cada vez que recibe las visitas de sus familiares. La racionalización familiar que justifica la desinformación a los niños es la de evitar su sufrimiento. En este ejemplo, en el que se profundiza la disociación, se expresan tanto la potencia de la norma de renegatoria como el retorno de la realidad en otro plano.

Deliberadamente omitimos toda mención a aspectos fundamentales de la estructura de personalidad de esta paciente por no corresponder a la finalidad de este trabajo.

Quisimos traer este ejemplo por la frecuencia con la cual hemos encontrado situaciones semejantes.

En particular el dilema de ocultar o exhibir las fotos, que resulta llamativamente habitual, se nos presenta como un símbolo de la conflictiva del silencio.

Hemos abordado este tema entendiendo que es sustancial, para todos aquellos que actuamos en el campo de la salud mental, trabajar e investigar sobre los efectos psicológicos de los grandes problemas que afectan a nuestra sociedad. De lo acertado o no de nuestras conclusiones dependerá una adecuada postura terapéutica.

En la sociedad, así como en los individuos, lo que no se recuerda se repite.

En la vida nacional, muchos proponen hoy olvidar el pasado como una forma de pacificar y reconstruir la Nación. El olvido que se propone hoy es la continuidad del silencio de ayer.

Sin embargo no hay ninguna posibilidad de resolución de un conflicto a través de la amnesia, en tanto la elaboración psicológica de las experiencias implica necesariamente su recuerdo. Cuando se recurre a la amnesia, ante un mínimo estímulo asociado al hecho olvidado, se reproduce la misma situación, "se repite, sin saber, naturalmente, que se repite". (Freud). Este es el origen de las neurosis traumáticas.

En la elaboración se trata de descubrir los términos reales del conflicto, reanalizar las conductas frente a éste, efectuar las asociaciones necesarias con otros fenómenos y extraer conclusiones de las cuales el sujeto pueda hacerse cargo.

Es imprescindible el recuerdo y la resolución social del problema de los desaparecidos. De otra manera, los efectos sociales que esta situación traerá a largo plazo son imprevisibles, aunque no es difícil vaticinar que los secuestros y desapariciones seguirán ocurriendo.

La impunidad estimula la corrupción y crea una situación de anomia. Desde el punto de vista social e individual la única reparación posible pasa por la justicia. En los juicios de Nüremberg se expresó el cierre de un ciclo histórico y se calificaron socialmente los métodos empleados durante éste. El no olvidar fue uno de los propósitos importantes de esos procesos. ■

(1) Analogía a partir de la palabra escotoma que significa "punto oscuro", "negación", "no visión".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

David Viñas: Los Genera que nos agarra del pescuezo"

Entrevista de Antonio Marimón

En este reportaje, realizado en Méjico, David Viñas, el narrador argentino, vierte polémicas opiniones sobre el poder, los militares, Perón, la literatura argentina y, dentro de ella, personajes como Borges, Arlt, Sábato y otros.

David Viñas pertenece a una generación que, en Buenos Aires, comenzó a escribir durante los años 50. Junto con Noé Jitrik, Adolfo Prieto, Juan José Sebreli y otros fundó la revista Contorno, *cuyas páginas se caracterizaron por polemizar tanto con los liberales de* Sur *como con el proyecto peronista y la subcultura del PC. David Viñas, al mismo tiempo que producía trabajos de crítica literaria, y ensayos, publicó varias novelas:* Cayó sobre su rostro, Los dueños de la tierra, Dar la cara, Cosas concretas y Hombres de a caballo *fueron algunas de ellas. Su obra es anterior al fenómeno del* boom *y, sin duda, excéntrica al mismo, pues se caracteriza en el fondo por una expresa intención de abordar los lenguajes reales y concretos de la Argentina contemporánea. Como ensayista y narrador, propone un trabajo discutible; lo que no se puede silenciar, en cambio, es su poder de sugerir, estimular y buscar a toda costa la crítica. Igualmente, tampoco se puede obviar la constante franqueza moral y política de su autor.*

Residiendo ya en el exilio, en 1979 publicó Cuerpo a cuerpo, *uno de los textos más significativos en la literatura argentina posterior a 1976. Y en los próximos meses, en México, Siglo XXI dará al mercado un nuevo libro suyo,* Indios, ejército y frontera, *a la vez que Folios reeditará la que quizás sea su mejor novela,* Los dueños de la tierra. *Radicado en nuestro país desde hace un año, David Viñas también colabora con el director Paul Leduc en algunos proyectos cinematográficos.*

En esta entrevista, este singular escritor, reitera su antagonismo con las figuras históricas de Borges y Perón, por ejemplo, así como la vocación por encontrar en la literatura argentina, a partir de lecturas contenidistas y abordajes sociológicos, líneas de oposición que, en más de un caso, también incluyen una condena. Siempre su pensamiento ha operado, más allá de su validez y de los objetos que son los referentes, como un elemento pasional. Leerlo llama al debate y a la discrepancia; mas también a la complicidad y la simpatía.

Mediante el uso arbitrario de la puntuación, de los obstáculos de lectura, de la prosa entrecortada, en *Cuerpo a cuerpo* su narrativa parece tender al encierro y la escritura a hacerse, en cierto modo, hermética y poética. Si se piensa que en su novelística predominó siempre una clara voluntad de narrar, ¿por qué este movimiento?

—Me parece, quizá, que la densidad del material propuesto por la historia de la Argentina desde 1976 (por lo menos) hacia acá es lo que condiciona la entonación de *Cuerpo a cuerpo*. Le repito: me parece... Resultó una especie de destino ese material tan dramático. Era "el peso de mis cosas". Material impuesto, no ya propuesto. Y presentí que no había forma de eludir esa especie de catarata de gritos, ecos, recuerdos, carreras jadeantes, Rodolfos, Marios y Luisas y Jaimes, tics, caras, insultos y cuerpos. Le diría, era demasiado para mí. Me desbordaba, como le hubiera pasado a cualquiera. Como le estaba pasando a muchos de mis amigos... Ese paquete de cosas perforaba cualquier proyecto de relato lineal; algo así como uno de esos cuadrados de tiro al blanco agujereados...

—¿Cómo una superficie perforada por una perdigonada?

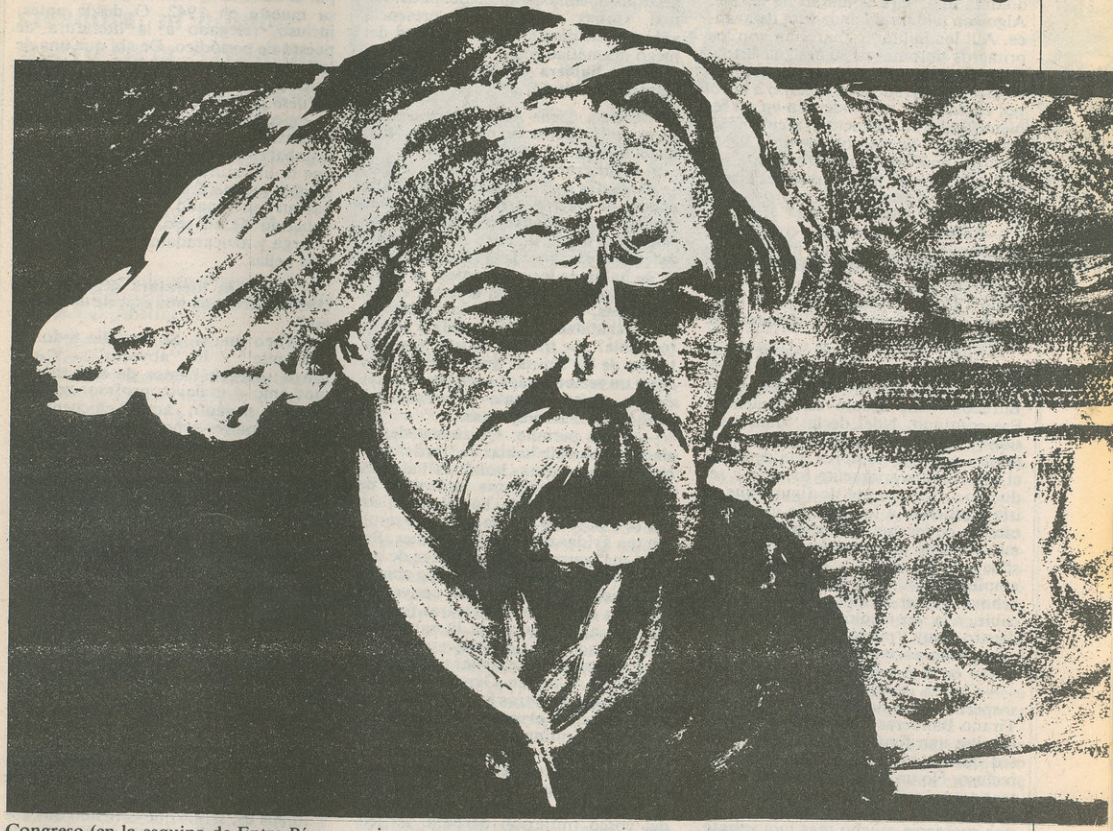
—Tal cual. Aunque no se trataba de una superficie lisa, sino de un plano recto logrado por la superposición de varias napas. Algo compactado. Como esos tablones a través de los cuales se escuchaban ecos, crujidos y voces de diferentes épocas, de diferentes generaciones, incluso. Qué sé yo: del irigoyenismo, de los años treinta y del período del peronismo clásico y del momento de la...

—¿De la dictadura de Onganía?

—Sí. Sí. De la dictadura de Onganía y de la de Lanusse y de la de Videla. Una especie de aliento fétido salía por los agujeros que criban esa masa de material... Era el comienzo del exilio. Yo vivía en Madrid, en la calle Alcántara. Alcántara 76, barrio de Salamanca. Y había que espantar muchas cosas. Como a tábanos: o ellos o yo. Eso sí que se había convertido en un "cuerpo a cuerpo"... Viejas músicas —tangos como *Rodríguez Peña* o *Don Juan*—; imágenes de Firpo tirando por entre las cuerdas del ring a Jack Dempsey; y el príncipe de Gales en Buenos Aires; una vieja hurgándose entre los muslos en un balcón y chistándome o rezando; y la calva reluciente del doctor Alvear; o las ametralladoras emplazadas por el ejército alrededor del

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ales son "como una nube



Congreso (en la esquina de Entre Ríos y Rivadavia) para evitar el avance de los huelguistas de Vasena en 1919. O el comandante Franco y el *Plus Ultra* sobrevolando el río de la Plata... Flashes muchas veces. O algo apenas borroneado: una muchacha que se da vuelta bruscamente, se arremanga las polleras, recoge una piedra y la tira hacia el fondo de la calle por donde avanzan los *cosacos*... Y también mi abuelo, allá por 1873, cuando estaba al frente de una fábrica de cigarrillos. O mi otro abuelo, hacia 1899, después de los progroms de Odessa, bajando en el puerto de Buenos Aires con su reloj de tres etapas, perplejo e invicto con su diccionario yddisch-español como si fuera un breviario de tapas cubiertas de hule, y sus cuatro hijas, en busca de una casa con patios y largos corredores para poder trabajar en pasamanería... Todo eso también me perforaba cualquier proyecto narrativo lineal. Me marcaban un *estacato*. "Prosa entrecortada", como usted dice. Frases muy breves, alteradas, inesperadamente, por ráfagas de otros relatos sobreimpresos... Es que yo *oía* ráfagas en ramalazos. Contra Buenos Aires y para recuperar esa ciudad. Y el texto de la aventura —como usted lo habrá verificado— se me convertía en aventura del texto.

—¿Había otro motivo además del espesor de ese material narrativo?

—Creo que sí. Algo mucho más deliberado: situar *Cuerpo a cuerpo* en la línea narrativa argentina heterodoxa, que si se inaugura con *Libro extraño* de Sicardi, hacia 1900 —sensacional y ninguneada novela de esa coyuntura histórica, bisagra entre los dos siglos—, culmina con el *Adán Buenosayres* de Leopoldo Marechal, hacia 1948, verdadero entierro y réquiem del martinfierrismo.

—El aspecto formal de *Cuerpo a cuerpo*, ¿se articulaba, entonces, con un proyecto de novela-río?

—De novela-catarata, le diría, que se hiciera cargo de numerosas vertientes del pasado de la Argentina. Y de rincones oscuros pero cómplices. Eso, en primer lugar. Y en segundo lugar, que elaborara el material más inmediato de la Argentina de 1976. En tercer lugar —de acuerdo a mi proyecto—, desplegar una especie de tipología... de colección de lenguajes encarnados en una serie de figuras: desde un general argentino engominado y filoso hasta una señora cursi del barrio de Flores; desde un delator hasta una normalista ansiosa; desde un *chongo (joto)* que merodea por Corrientes y Esmeralda hasta un cura que vive en el barrio de Ciudadela y...

De acuerdo a eso que me dice, y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dentro de su misma obra, ¿*Cuerpo a cuerpo* se vincula a otros trabajos suyos?

—Creo que sí: a *Hombres de a caballo*, por ejemplo. En esa novela predomina una clara voluntad de narrar. Algo con una nítida andadura de avance. Allí los militares aparecían con los primeros síntomas de su desconcierto y de su desintegración interna, confusos y hasta desgarrados. en *Cuerpo a cuerpo*, en cambio, se condensan en un teniente general: seductor, taciturno y prepotente. Implacable y que lee a Proust: impávido pero ferozmente sofisticado. Y que pretende ser el estandarte de esas gentes.

—¿De qué manera?

—Relativamente simple: como mata en silencio, parece que no mata.

—Por lo que usted me va diciendo, parecería que entre *Hombres de a caballo* y *Cuerpo a cuerpo* hay una especie de prolongación. ¿Un elemento de continuidad acaso?

—Puede ser... Porque alguien que tuvo la cordialidad de ocuparse de mi faena —Nöel Salomón, un maestro de Burdeos— me señaló esa secuencia. Ese continuo. Nöel decía "una obsesión", una reiterada obsesión frente al poder, ante los hombres que detentan el poder. Literariamente irritado y seducido... Una suerte de figura que se iría repitiendo a lo largo de lo que he escrito: poder que se superpone con reminiscencias de mi padre (algo previsible), hasta llegar a una especie de amplificación. Un Jehová. Pero un Jehová que si es autoritario e implacable, a la vez resulta fascinante, muy diestro, muy "puesto al día".

—¿Algo así como un nuevo tipo de tirano en la Argentina?

—Quizás. Y en América Latina, me sospecho. Para no abundar... No ya el Tirano Banderas ni el Señor Presidente, sino una figura, un emblema si usted quiere, más sagaz. Más perverso, incluso. No un bruto con un par de botas, no un *militarote* (que sería la versión liberal del clásico dictador), sino una presencia mucho más inquietante, que no se agota en una sola persona. Una especie de nube, de hígado gigantesco o de mirada que flota. Ahí arriba... Un control que nos agarra del pescuezo. Al que no se puede odiar sin más como no se odia a una línea de aviación que nos impone sus horarios o sus comidas. Y que muy bien podría ser representado con eso que se llama una estructura: un general y otro general y otro general. No interesa cómo se llama cada uno ni...

—¿Sintetizaría el circuito que va del general Uriburu en 1930 a los generales que brotaron del 76 al 82?

—Tal cual. No ya el *jefe*, sino el organismo represivo depositado en ese personaje que aparece en *Cuerpo a cuerpo*: más inasible, más contradictorio, incluso. Con unos gestos y ademanes y hasta con un lenguaje ubicuo.

—¿También ese aspecto condicionó el hermetismo de que le hablaba?

—También. Quizá... Lo que me hace pensar que el protagonista de *Cuerpo a cuerpo* no tendría que haber aparecido en el texto. Tendría que haber sido realmente inasible, despiadado y gelatinoso, como símbolo del poder actual. Como se dice: una presencia ausente, incidiendo en la totalidad del juego dramático, pero sin cuerpo.

—Eso hubiera sonado a paradoja respecto del título...

—Cierto. Tiene razón. Pero así hubiera dado cuenta de esa lucha con el ángel que pretendía ser el libro.

—En el erotismo de su obra, Viñas, se notan dos aspectos (entre otros): una cadena de mujeres activas, literalmente dedicadas a ordeñar el semen de sus hombres; y una práctica sexual sobredeterminada por el lenguaje, por el acto de habla de los personajes; es decir, por un mundo cultural urbano, el psicoanálisis, la política, la información. Esa sexualidad, ¿es inventada o es historizable? ¿Se trataría de una interpretación de las formas que cobra el sexo entre un sector o capa social en Buenos Aires, o se vincula a obsesiones simbólicas más subjetivas?

—Si me permite: Quizá sea demasiado vehemente hablar de "ordeñadoras de semen de sus hombres" al referirse a algunas figuras femeninas de mis novelas... Cierto, hay algunas, como la Pelusa de *Dar la cara* que resultan tan ávidas como disconformes. Pero se me ocurre que para tratar de poner a foco a esos personajes, con su agresividad y sus carencias, convendrá recordar cómo eran las figuras femeninas que aparecían en la literatura argentina hacia 1955 ó 1960, cuando empecé a escribir: en aquellas novelas (las de Mallea, Carmen Gándara, incluso las de Sábato y otros escritores del Sur y de la Nación) el sexo no existía. La literatura argentina parecía escrupulosamente asexuada. Era un cielo inarrugable habitado por coros de ángeles. Y me parece que su asexualidad era correlativo al uso del *tú*. Se renegaba del voseo (inflexión bárbara del lenguaje coloquial argentino) de manera homóloga a como se escamoteaba el sexo. De ahí, tal vez, mis figuras femeninas, eventualmente como reacción y como polémica. Convendría recordar que, por esos mismos años, se empieza a cantar el primer himno popular argentino que asume el *voseo*... Cuerpo y sexo, voseo, sudor, saliva, calor en los dedos y debajo de las tripas: todo eso se escamoteaba. Era una narrativa linfática la predominante en 1955 o el 60... De ahí, sí, coincido con un aspecto de lo que usted plantea: se trataba de rescatar o de poner en escena una dimensión sexual —historizable— que se había mutilado piadosamente. *Pelusa* era la primera figura femenina de la narrativa argentina que tomaba la iniciativa. Que decía ya, "yo quiero", "ahora mismo", "no demos tantas vueltas". Desplegaba un lenguaje de exigencias legítimas... Le repito: un referente concreto que no aparecía en los libros argentinos del 55 y...

—¿Y en Arlt?

—Desde ya que sí. Por eso había sido ninguneado —entre otras razones— por el sistema literario argentino desde su muerte en 1942. O desde antes, incluso, relegado a la literatura de puesto de periódico. De ahí que una de las tareas más saludables que hicimos en *Contorno* fue rescatar al autor de *El juguete rabioso* dedicándole un número especial en 1953. Es que Arlt sí era un pasado utilizable. Arlt y Sicardi y Cambaceres, dado que pretendíamos que la literatura argentina de ese momento recuperara el cuerpo que le habían sancionado, y que las mujeres hablaran de su sexo como lo hacían —larga y azucaradamente— de sus almas bellas.

—Qué, ¿la literatura argentina de (1950) practicaba una especie de dualismo?

—Creo que sí. Se escindía todo: lo "elegante" / lo "abyecto"... Y nosotros sospechábamos de esos dualismos amo / esclavo; profesor sabio / alumno negado; actor elocuente / público; países señores / regiones sirvientes; cabeza amor / entrepierna súbdito; palabras honorables / malas palabras; macho señor / esposa sumisa; Buenos Aires materia / provincias espíritu; "civilización" inobjetable / "barbarie" descalificada; París cielo / Buenos Aires infierno... Por eso, me parece, mis novelas, las del comienzo, trataban de hacer estallar un espacio tan aterciopelado... No toleraba la coherencia excesiva de esos textos, de ahí que me resolví a usar una palabra tabú en el río de la Plata: *cojer*. Cojer con jota, de manera deliberadamente provocativa y...

—¿Para *épatar* a los burgueses?

—No, para que la literatura tuviera carne, para "encarnar el verbo"...

—Porque esa palabra aparece a cada rato en sus ensayos sobre los orígenes de la literatura argentina.

—Así es, sí. Es que entiendo que ese *cojer* (materializado en su soporte de grupos contrapuestos, y en el interior de la dialéctica del afuera y del adentro, (*in/ out*, arriba/abajo, dominadores/trepadores) marca un itinerario secreto y decisivo. Desde *Amalia* —como primera novela argentina—, pasando por *El matadero* —como inicial cuento ríoplatense—, hasta llegar al *Facundo*... Y de 1850, pasando por Lugones y la literatura anarquista del 1900, hasta encallar por lo menos en *Rayuela* de Cortázar... Esto es, el eje de esa constante sería cojer/no ser agarrado, violar/conjurar la penetración.

—¿Qué implicaría esa dualidad: una serie de parejas contrapuestas y complementarias?

—(Alzando las cejas) Sí. Creo que sí. Una suerte de Scila-Caribdis. Sobre todo, si vinculamos la vertiente naturalista de nuestra literatura a la violación; y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Me sospecho que no habrá cultura renovada, ni política creadora, ni *hombre nuevo* en la Argentina mientras se prolongue esa versión teológica que se ha coagulado en torno a Borges como alrededor de Perón.

la corriente donde predomina el simbolismo, a la que elabora el conjuro ante la eventual penetración.

—¿Boedo violador y Florida conjurado?

—Sí... O tratando de aclarar la cosa: en 1982, el ademán decisivo de las novelas de Asís es la violación; el de Piglia, el conjuro. Y advierta que quienes, como Cortázar, intentan tejer con las dos puntas, plantean a cada paso la correlación dramática perseguidor-perseguido... Si me permite: le propongo, nuevamente, *El juguete rabioso* como transposición literaria de lo violatorio; le sugiero *El sur* de Borges como obsesión conjuratoria.

—¿Se trata de una hipótesis, Viñas?

—De una metáfora, si usted prefiere, de una metáfora fundamental... De cualquier manera, me permito sugerirle —en función de esa constante esbozada en la vertiente conjuratoria— que también veamos el nexo posible entre el Calíbar del *Facundo* (que marca una épica de la mirada, del espacio y que, de hecho, es un precursor de las figuras detectivescas de Bioy Casares) y *Funes el memorioso*: el todo saber como garantía y conjuro de la agresión amagada por los distintos. El temor a la ruptura que porta la alteridad. O para usar palabras más bruscas: Dios como certeza frente a la revolución.

Y ya que estamos tratando de ver *linfas latentes* en la literatura argentina (y me animo a decir, previsiblemente, en la de América Latina), me parece que sería muy fecundo contratar la delación en Borges y entre los personajes de Arlt.

—¿Siempre referido a esa oposición a la que usted aludía: amago de violación-conjuro ante la penetración?

—Sí, referido a esa oposición fundamental, a ese balanceo clave que, si usted prefiere, puede ser traducido a otro idioma: el que tendría que analizar a la literatura argentina como un drama permanente del espacio. Quiero decirle: confrontar la literatura de la Conquista del Desierto de 1880 con *Casa tomada*. Para no abundar... Quizá la literatura argentina, en este orden de cosas, aparecería como el comentario mediatizado de una guerra civil tan latente como postergada.

—¿Otra hipótesis, Viñas?

—Ahora sí. Al fin de cuentas, plantear hipótesis —me sospecho— es una forma de cuestionar lo categórico del dogmatismo. Los matices siempre resultan heterodoxias del poder. ¿Cómo aclararme? Un organigrama, entendido como formalización de la "filosofía militar", jamás tolera *eventualidades*.

—En *Cuerpo a cuerpo*, pero en realidad en toda su obra, se nota la tendencia al uso de diminutivos, de la reiteración infantil y, en especial, de metáforas orales y corporales que remiten a un campo semántico: el de las cosas del campo, a la estancia argentina. Esa especie de imperialismo simbólico, o de presencia simbólica del campo registrada en el habla, ¿es una metáfora de la historia del país, condicionada por el paradigma dominante de la gran estancia?

—Los diminutivos se vinculan, me parece, con la manera de mirar; generalmente desde los rincones. O desde las zonas más *ilegítimas* de la casa: desde abajo de una mesa, por alguna rendija tan incómoda como fascinante, desde las antiguas habitaciones de los criados. O por encima del hombro de alguien que redacta su diario íntimo... Y, en efecto, esas secuencias se vinculan con mi infancia en el campo. Desde ya que no con la estancia (o rancho). No. Sino con la *chacra* (o quinta). La de mi abuelo Antonio Jota, en la Guardia de San Miguel del Monte, uno de los viejos fortines de la provincia de Buenos Aires, fundado en el siglo XVIII, entre Lobos y Chascomús... Eso aparece sobre todo en *Cayó sobre su rostro*. Y está vinculado, quizá, a esa otra metáfora que usted sugiere. Pero para mí, fundamentalmente, al universo de las *chinitas*, esas memorables y disimuladas *esclavitas* domésticas, originadas en las distribuciones que hacía el ejército de Roca en el barrio de Barracas o en la isla Martín García. *Chinitas* que, como peonas de patio o como criadas para todo servicio, aparecen íntima y equívocamente vinculadas a la iniciación sexual de niños y de señoritos.

—¿Usted ha tratado ese tema en particular, Viñas?

—Ya le digo: se insinúa —entre cajas— en *Cayó sobre su rostro*. Reaparece, algo así como zigzagueando, en *Jauría*: después del asesinato de Urquiza; cuando el protagonista se esconde en uno de los *quilombos* (prostíbulos) a orillas de Gayquiraró; o cuando, a solas y tumbado en un alfalfar, mordisquea una hoja y se espanta los tábanos. Esos son los episodios en que aparece la chinita: aparentemente sumisa, mimosa, diestra, pero tan sombría como veloz e insolente. Y desde ya que usando diminutivos, quizá demasiados.

—¿Todo eso se vincula con ese viejo trabajo suyo que se llamaba "Niños y criados favoritos"?

—Sí. Sí. Era otra linfa secreta de la literatura argentina: desde el sargento Cabral entendido como una especie de Tío Tom (que "se inmola dando la sangre por su amo"), hasta figuras que pueblan la narrativa de Bioy Casares, Beatriz Guido, Sábato, Belgrano, Rawson, Silvina Bulrich. Y que ahora se me ha reactualizado en un libro —una especie de antología crítica— que se titula *Indios, ejército y frontera*... Sí: el punto de partida es la Conquista del Desierto de 1879. Roca y la peste. Pincén enjaulado en Martín García, el origen de los magnos latifundios, los salesianos y las domas de potros de a mil. Martín García construido como un campo de concentración por la mano de obra esclava de pampas y tehuelches; las caballadas, y Ceferino Namuncurá santificado en Roma después que su tribu fue diezmada, análogo al gaucho beatificado en *Segundo Sombra* por el nieto de un liquidador de monteros. Y Payró denunciando "la raza que se extingue" en *La Australia argentina*, que, paradójicamente se publicó, en folletín, en *La Na-*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ción del general Mitre. Desde ya: no en la de sus nietos... Y un novelista olvidado —o tergiversado—, Ocantos, que describe el mercado de esclavistas situado en Barracas...

—Quisiera analizar con usted el tema Borges, Viñas. ¿No fue excesivo de su parte vincular al Borges de la nostalgia del heroísmo con el espacio ideológico del lugones fascistoide? Recordemos que Borges, en estos años, ha criticado con humor y demoledoramente a los militares, y que ante el belicismo con Chile y la guerra del Atlántico Sur fue pacifista. Y además: ¿no subestima usted la importancia de la corriente Borges Macedonio-Fernández? ¿No cree que la misma, al plantear el papel estructural de la lectura en la producción de los textos literarios, realiza una operación de corte progresista? ¿No manifiesta usted cierta carga negadora en las opiniones al respecto por un debate previo contra el formalismo "aséptico"?

—Puede que haya sido injusto; si así fue, lo lamento... Pero en el trabajo al que usted alude, donde vinculé mediatamente a Borges (el Borges fascinado que dona sus libros, religiosamente, al Lugones director del templo de la Biblioteca), a ese Lugones de *La patria fuerte* y de *La grande Argentina* y del elogio del sable, también se hablaba de la otra vertiente: de la que anexaba a Borges con Macedonio Fernández. Emparentados ambos por su sistemática elusión del cuerpo: tanto del propio como el de sus textos... Y que, me parece, se vincula con esa hipótesis de que hablábamos hace un rato: el gambeteo, el "no me tendrán" frente a la posibilidad de ser cojido en su sentido más fuerte... Pero me permito recordarle que ese artículo apareció en *El País*, de Madrid, en septiembre de 1976. Casualmente cuando Borges acababa de ser condecorado por Pinochet, cuando venía de almorzar con Videla, cuando acababa de dedicarle un poema a Nixon, y muy pocos días después de haberle declarado a un cronista de *Triunfo*, también de Madrid: "El general Videla no ha sido suficientemente sistemático en la represión contra los subversivos". Qué duda: Borges es un gran seductor, un maestro, pero suele dormirse con más frecuencia que Homero. Y, además, aunque mi apreciación hubiera sido excesivamente severa, la asumo. Tal cual. No me enternecen "los grandes viejos" de la Argentina. No quiero dejarme enternecer: porque si en todas partes existe el chantaje del bebé, en la Argentina resulta una especie de monumento nacional el chantaje de los magnos ancianos. Y son dos connotaciones que me resultan sospechosas: la leche y las canas. ¿Pureza láctea? ¿Capilaridad consagrada acaso? Ya es hora de pasar a otra cosa... Además, hay una cantidad suficiente de filisteos profesionales que se encargan de canonizarlo a Borges. Y valga un pollo por tantas gallinas...

—La trayectoria de su grupo y de su generación, la de los escritores de *Contorno*, puede verse también como la de una relación crítica y contradictoria con dos de los hombres que más marcaron a la Argentina posterior a 1930, Borges y Perón. ¿Cómo analiza usted esa doble contradicción, doble incomodidad?

—Me malicio que esa es una pregunta clave. Y si nuestro proceso arranca con el *Contorno* de 1953, va trazando una parábola que —creo— se cierra o se perfecciona en el número de *Temps Modernes* de diciembre de 1981, íntegramente dedicado a la Argentina... Se trataba de una doble polémica que tiene como emblemas a Borges y a Perón. Una polémica en un doble frente: por el lado borgiano, acumulando sobre sí todo lo que implica la tradición liberal en la Argentina y, a poco de andar, en América Latina; por el costado peronista, todo lo que se superpone y aglomera en la figura de Perón en la vertiente populista. Aclarando, desde ya, que en un sentido simbólico, tanto *Contorno* como mi generación o yo mismo somos tan "borgianos" como "peronistas". Estamos impregnados de ambas figuras, hasta el moño... Se trataría de una polémica central de la Argentina. Quizá —con todos los reajustes y matizados cronológicos y situacionales—, de algo así como la puesta al día del dilema "civilización" y "barbarie". Insistiría en el aspecto histórico, coyuntural: no se trata de una versión que se pretende dialéctica. Pero, si usted quiere, dos emblemas, corporizados en dos viejos de la Argentina, cuyas diferencias incluso se saben de memoria, pero que interesaría analizarlos a la luz de sus parecidos. Quizás a partir de sus lenguajes y de lo obvio generacional. Más aun a contar de la *plegaria* de Borges y de las *órdenes* de Perón, entendidas ambas como dos circuitos verticales con sus destinatarios: dioses allá arriba, masas ahí abajo... Pero en los dos casos, discursos inmovilizadores: tanto de los parroquianos que adoran a Borges, como de los incondicionales que santifican a Perón. Esto es, habría que analizar a Perón y a Borges como objetos de culto. Y a ambos y a sus respectivas voces, hieratizadas por un análogo *star cult*... Desmovilizadores tanto Borges como Perón, le insisto, entendidos como los mayores emblemas de la Argentina de 1982. Y para tratar de explicarme con palabras menos suntuosas: me sospecho que no habrá cultura renovada, ni política creadora, ni *hombre nuevo* en la Argentina mientras se prolongue esa versión teológica que se ha coagulado en torno a Borges como alrededor de Perón. Dicho de otra manera: la situación repetitiva de la Argentina, esa suerte de rutina o de enfermedad histórica en la que chapotea ese país, podrá prolongarse hasta el año 2000, o hasta el segundo centenario de la Revolución de Mayo, si no logra trascender, si no puede despegarse de ese doble mito inmovilizador.

—¿Otra hipótesis, Viñas?

—Ahá. Que me gustaría que abriese polémica, que fuese discutida, si cabe.

—Desde 1930 en la Argentina se registraron el populismo peronista, la presencia de los militares en el poder, el auge del movimiento de masas, los contragolpes oligárquicos, el fracaso de la convivencia democrática, el terrorismo, la represión más bárbara y una absurda aventura militar y política, la de las islas Malvinas. ¿Esto significa, si se retoma la dicotomía de Sarmiento, un predominio de las fuerzas de la barbarie por sobre las de la civilización? ¿Hay un camino civil, y civilizado, para la Argentina?

—A mí —y a muchos— esa fecha, 1930, se nos aparece como la bisagra histórica que articula, hacia atrás, la Conquista del Desierto de 1879, el pasaje del país romántico hacia el Estado liberal, el predominio de la *gentil tradition* de los señores de 1880 y de la "República de conciencias" instaurada por el general Roca y...

—Muy parecido al porfiriato, ¿no?

—En efecto. Tan emparentados —roquismo y porfiriato— sobre todo por su cultura de poses, de puras fachadas en la palabra como en la arquitectura: Avenida de la Reforma y Avenida de Mayo, por ejemplo. Sí... Eso hacia el siglo XIX. Porque hacia adelante, 1930 se articula con la llamada *década infame*, con la significativa y olvidada secuencia Justo-Fresco-Perón, con el protoperonismo, con los años del peronismo clásico (1945-55) y con la vertiginosa serie de generales a la represiva... Si se quiere, la primera etapa —entre 1880 y 1930— fue un momento prepotente y hasta imaginativo.

—¿El liberalismo del burgués conquistador?

—¿Hum? Sí... Desde ya: el margen de fecundidad del liberalismo en una determinada circunstancia histórica. Que llega a sus límites, al mismo tiempo, con la ley de fundación de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y con la Ley de Residencia... 1898 y 1904. En las dos, con la participación protagónica del inolvidable Miguel Cané, el autor de esas trasparentes memorias de *Juvenilia* que sirven de texto en las escuelas de la Argentina... Que las gentes se trasformaran en humanistas y hablaran griego frente a la corrupción del castellano provocada por los inmigrantes, una. Y dos: expulsar a los primeros anarquistas y socialistas de origen inmigratorio, que llevaban "en la sangre" la degradación de la inobjetable comunidad argentina... Allí empieza la crisis de la ciudad elitista, hasta llegar al agotamiento de la imaginación liberal. Eso es lo que marca 1930. De ahí en adelante, sólo han sido intentos de sobrevivencia. No ya de la imaginación liberal, sino del antipensamiento de origen liberal, que ha condicionado que el ejército, ca-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La literatura argentina aparecía escrupulosamente asexuada. Era un cielo inarrugable habitado por coros de ángeles. Y me parece que su asexualidad era correlativa al uso del *tú*.

sualmente, esa suerte de *Dieu caché* de la oligarquía argentina, hoy funcione no ya como una *emanación* de la gran burguesía, sino como *estrella* primordial en tanto el vacío de poder se ha trocado en un vacío de clase.

—Y frente a eso, ¿qué, Viñas?

—¿Qué? Usted se pone inquieto. Yo también... Frente a eso, y para empezar por algún lado, lo que se va insinuando en España, en Brasil y hasta en Bolivia: la apertura de una cotidianeidad democrática. Sin humillaciones, ni comentarios secretos, ni triunfalismos mágicos y lamentables. Ni "bajo el ojo de Jehová" entendido como democracia vigilada...

Un auténtico espacio de discusión. Le repito: como punto de partida. Eso sería lo *civil*. Lo posible. Supongo... Para salir de la circularidad repetitiva de la charca. Al fin de cuentas, no hay círculos virtuosos...

—¿Una expresión de deseos?

—Sí. Como réplica a la represión de deseos que ha definido a la Argentina de los últimos años.

—En su trabajo crítico se observan varias herencias, Viñas, pero me gustaría que se refiera a tres de ellas. Uno: lo de Marx y el marxismo. ¿Qué opina de la llamada crisis del marxismo y del presente del llamado "socialismo real" en sus distintos modelos? ¿Y qué sentido y futuro le ve al socialismo en la Argentina? Dos: hábleme de Sartre y de su actualidad posible, tanto por su obra como por su ética. Tres: hábleme de Martínez Estrada en el mismo sentido.

—Tratando de ser muy breve, dado que si respondiera minuciosamente desbordaría el tiempo destinado para esta entrevista, respecto de Marx y de la crisis del marxismo: que muchos, a partir sobre todo de los llamados "nuevos filósofos" (análogos en su novedad a la nueva cinematografía francesa y a la nueva novela francesa: excelente mercadería para la exportación y para ser consumida eclesiásticamente por los mercados periféricos)... a partir de los nuevos filósofos franceses, decía, han decretado "la muerte de Marx" y del marxismo. Marx ha muerto, proclaman. Sí. Pero como decía el don Juan: "los muertos que vos matasteis gozan de buena salud".

—¿Y en lo que hace al "socialismo real"?

—Que nada tiene que ver con el marxismo. Piense usted en el malogrado Brejnev —premio nacional de literatura en la URSS—, ¿qué tiene que ver con Lenin? Y su eventual reemplazante, Andropov, antiguo jefe de la policía soviética (que, casualmente, se reúne con el antiguo jefe de la CIA norteamericana, el vicepresidente Bush) ¿qué tiene que ver con los *Grundrisse* o con las diarias dramáticas y empecinadas lecturas en la biblioteca del Museo Británico? Esos dos sí que son un emblema, Andropov y Busch, un emblema monumental que aglomera al máximo, vertiginosamente, le diría, los rasgos que en 1982 detenta el poder.

—Y al socialismo en la Argentina, ¿cómo lo ve?

—Presumo, deseo, que se convierta en la alternativa posible de que hablábamos, y que yo intentaba definir... ¿Un socialismo cargado de utopía? Quizás. Al fin de cuentas, sin una utopía no se puede vivir. Al menos uno no puede. Y cuando digo *uno* estoy hablando de mí mismo.

—Y de Sartre, ¿qué, Viñas?

—En ese número de *Temps Modernes* al que me refería, en 1981, anoté algunas cosas que ahora me parecen vigentes. Entre otras, no sólo su decisiva influencia sobre lo que me resolvía a llamar *generación del Che* (más allá, aquí también, de triunfalismos, derrotismos y de las miserias de los miserables)... No sólo esa influencia continental en la América Latina de los años 50... porque ¿quién entre los que querían pensar críticamente pudo soslayarla entonces? ¿Quién?... Y ahora —permítame la debilidad—, una frase de Sartre que me parece considerable: "No me interesa tanto saber qué han hecho las cosas conmigo, sino qué hago yo con lo que las cosas han hecho de mí".

—¿Y de Martínez Estrada?

—Allá, a fines del "peronismo clásico", me parece que funcionaba correlativa y complementariamente respecto del impacto sartriano... Sí: en tanto mi grupo y yo como le decía, intentábamos criticar, al mismo tiempo, tanto a la cultura propuesta por el populismo, simbolizada entonces por el ministro de Cultura, doctor Ivanisevich, como a las sugestiones que nos cuchicheaban desde el liberalismo, *Sur* y *La Nación* condensadas, eventualmente, en un libro muy discutido en esos años: *Historia de una pasión argentina* de Eduardo Mallea. Este era un escritor que, hacia el 50 o el 55, ocupaba el lugar que hoy ocupa Borges dentro de la constelación liberal... Eso era, en aquellos años, el Martínez Estrada de *Radiografía de la pampa y de Muerte y transfiguración de Martín Fierro*... No equidistancia. No. Tampoco eclecticismo de "*a* más *be* sobre dos". No, polémica en un doble frente. Eso era. Empeño por diagramar otra alternativa... Claro, había una doble vertiente en Martínez Estrada a partir, me parece, de esa doble discusión: una "metafísica", llamémosle así, y otra histórica. En la primera se inscribieron entonces Murena, Mafud, Massuh y algunos otros; nosotros optamos por la que acentuaba los componentes históricos más concretos... En mi caso, podría hablar de *Literatura argentina y realidad política*, allá, por 1963. Y, ahora, nuevamente, con varias vueltas de tuerca me sospecho, *Indios, ejército y frontera*. Creo que se puede decir: son dos libros descendientes del viejo don Ezequiel; sin baterías y con muchos matices.■

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Superdesarrollo versus subdesarrollo

Sumándose a la serie de notas destinadas a analizar los roles del arte y la cultura en las relaciones Norte-Sur, la presente - de la que también parte de sus conceptos fueron vertidos en Unitar Project on the Future, para la Unesco - basa sus conceptos fundamentales en el estudio de las nuevas y sofisticadas formas del colonialismo.

Verticalidad y estructura feudal: dos principios sobre los que se ha basado el Imperialismo y los cuales además están en vigencia desde hace ya centurias.

Pero también estos dos principios se han ido modernizando, sofisticando, enriqueciendo, en este siglo XX, con el innegable progreso de la tecnología, a partir de la Segunda Guerra Mundial. Cuando el Imperialismo Clásico comienza a decaer, nuevas formas se basan en estos mismos privilegios: el Neo-Imperialismo, el Neo-Colonialismo.

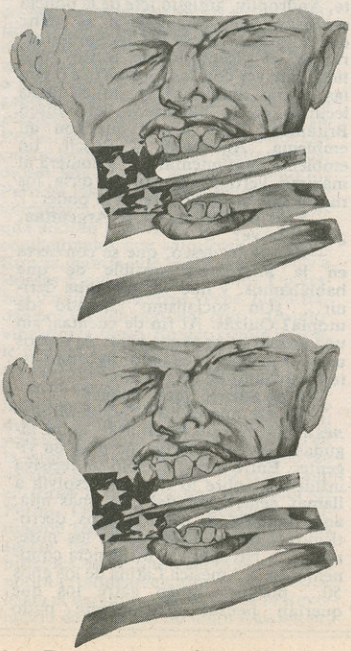
Sólo que esta vez— y como ya lo hemos visto en el ensayo anterior— a la clásica dicotomía vertical, hay que agregar la más moderna de centro-periferia.

Estas nuevas formas —que se desarrollan lentamente desde principios de siglo— adquieren fuerza a partir de 1945. Ya que es en la clásica conferencia de Yalta, cuando los **tres grandes** —que después terminaron siendo solamente **dos**— se dividen el mundo.

Había nacido el conflicto político-económico Oriente-Occidente.

Hasta entonces, esta dicotomía que se había instaurado a partir del poder de la Iglesia Católica era sólo filosófico-religiosa.

La decadencia del Imperio Clásico comienza a partir del final de la Gran Guerra (1914-18). Hasta entonces Europa había sido el "continente poderoso" y ejercía el colonialismo sobre una gran parte del mundo. **Occidente** se limitaba prácticamente a Europa, ya que Europa no es un continente en sí mismo, geográficamente hablando, sino sencillamente "esa península occidental de otro gran continente que se llama Asia". Pero la cuestión es que Indochina era francesa, las Indias Orientales, holandesas, Nueva Guinea era alemana y la India, como bien lo sabemos, británica. Por otra parte, siete países europeos (Gran Bretaña, Alemania, Francia, Bélgica, Portugal, España e Italia) se repartían perfectamente el continente Africano. Y todo esto sin contar las colonias existentes en America (Indicas occidentales) y sin tener en cuenta tampoco otro punto muy importante para el ejercicio del colonialismo: la administración indirecta. Vale decir, la penetración económica, y, sobre todo, **cultural**. Nueva Zelandia, Australia, y Latinoamérica no se salvaron de esto. Ni el Imperio Chino, tampoco. Por otra parte, es bien conocido cómo el Imperio Japonés fue altamente influenciado por la tecnología europea, en los años precedentes a la Segunda Guerra Mundial.



En resumen: hasta entonces Europa era el solo Norte que conocíamos. Tanto sea esto dicho en el sentido virtual, como concreto.

Si traemos ahora a la memoria aquella conocida fotografía tomada durante la conferencia de Yalta —la cumbre de los líderes entonces llamados "aliados"— podríamos perfectamente dibujar lo que sería el mundo político-económico del futuro:

Winston Churchill, el representante por excelencia del Imperialismo Clásico iba a ser sofocado —de derecha a izquierda y/o viceversa— por las dos nuevas y jóvenes potencias: Rusia y los Estados Unidos.

Había nacido el Neo-Imperialismo.

Este ávido hijo del Imperialismo Clásico, aprendió mucho de su padre, pero, por sobre todo, aprendió lo que es ya un axioma en la mitología y en la historia: destituir el padre para quedarse con su poder. Sólo sobre la transgresión —y esto es bien conocido— se pueden fundar nuevos imperios.

Pero además: el recién derrocado nazismo hitleriano fue el maestro más eficiente para los nacientes poderes. Una escuela violenta y efectiva: el terror, la persecución política, la represión, los servicios de "inteligencia", el totalitarismo, la dictadura y, finalmente, el genocidio y la masacre.

Podemos decir ahora con certitud que el triste destino de Polonia fue decidido en Yalta: los Estados Unidos y Gran Bretaña —¡que tan enfáticamente y democráticamente la defienden ahora!— la colocaron en ese preciso momento a merced de la Unión Soviética. Por otra parte, la tecnología armamentista desarrollada durante la Segunda Guerra Mundial —y sobre es-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

te punto volveremos más adelante— fue un excelente aliado para el capitalismo moderno y su naciente política económica.

El presidente Roosevelt estaría tullido, pero no moribundo. Y así, el otrora famoso "gran demócrata del Norte", que había traído la esperanza a millones de europeos durante los oscuros días de la guerra, dió un giro de 180 grados en esa precisa conferencia y decidió que: "el dictador Stalin sería mejor colaborador para construir el **nuevo mundo democratico**", que el propio Churchill. (°)

El Imperio ha muerto, se dijeron. ¡Viva el Neo-Imperio! Europa se muere: ¡Viva América! Occidente decae: ¡Viva el Norte!

Acaba de nacer el binomio Norte-Sur.

Y, en realidad, Roosvelt no se había equivocado. Ya que ese **joven imperialismo** solamente podía sustentarse sobre la base de un país monstruo, y nunca más en la ecuación de: a pequeños países, grandes imperios. Porque el mismo desarrollo de la naciente tecnología, así lo exigía: la aviación, los rápidos medios de transportes y comunicaciones, los nuevos armamentos con que la Segunda Guerra Mundial regaló al mundo, hacía perfectamente prescindible la proximidad de las fronteras de la comunidad europea imperial: el Viejo Imperio. De ahí en más, el camino hacia el superdesarrollo estaba abierto. Y para el super-desarrollo se necesitan super-países.

Una de la mejores lecciones que el neo-imperialismo aprendió de la crisis bélica mundial, fue que la guerra era un excelente negocio. Así, se ganaba tiempo ante la decadencia de la crisis económica burguesa, instaurada a partir de la decadencia del imperialismo clásico. La cuestión era conseguir un estado de guerra permanente (una especie de contra-partida de la revolución-permanente), y el desarrollo de una industria de guerra estable se les hizo entonces imprescindible, para lograr el camino hacia el super-desarrollo.

Pero: si para detener la crisis del capitalismo y continuar el ejercicio del poder, el remedio era segur haciendo la guerra, no era más necesario, sin embargo, hacerla dentro de las propias fronteras. Y esta idea de **"la guerra, sí, pero fuera"**, fue, evidentemente, una innovación norteamericana.

Y esto sin duda fue dado a partir de su intervención aliada en la Segunda Guerra Mundial. Pero, a partir de ahí ¿por qué se preguntaron— destruir **nuestras** ciudades, **nuestra** industria, **nuestra** gente? La guerra es buena, pero cara.

Ahora **jugáremos** —se dijeron— a hacer la guerra de los otros. A la intermitente amenaza de la bomba nuclear— será un mundo a nuestra merced. Y si es necesario hacer la guerra, **hagámosla**, pero lejos de nuestras pro-

pias fronteras. Cuanto mas lejos, mejor.

Pero mientras tanto, no descuidemos esa otra guerra que utiliza la máscara de la paz: **la intervención. Salvemos** al mundo, como lo hicimos en aquella oportunidad al entrar como aliados en la Segunda Guerra Mundial.

Pero el héroe había muerto. ¡Viva el opresor!

La conquista había muerto. ¡Viva el intervencionismo!

Apenas después de la conferencia de Yalta, la inferioridad nuclear soviética con respecto a los Estados Unidos, y sobre todo, el plan Baruch, que apoyó a los Estados Unidos para el control internacional de las armas nucleares, hizo que los dirigentes rusos pusieran el énfasis en el plano moral. Apenas una década más tarde —en la intervención rusa en Hungría— vemos que tal moral, en realidad, no existió nunca, ni de uno ni del otro lado de las llamadas superpotencias.

Al día de hoy, esta seudo-moral de los países superdesarrollados se transforma en una constante amenaza de una tercera guerra mundial. Pero, en realidad, la segunda guerra mundial no parece haber terminado nunca, salvo por el hecho de que se lucha en territorio ajeno: Korea, Indochina, Vietnam, Argelia, América Central, Medio Oriente, Asia.

Y los territorios — a partir de la trágica Guernica en 1936— sirvieron siempre como campo de experimentación tecnológico armamentista, para la guerra subsiguiente. Pasando por Hiroshima y Nagasaki, hasta llegar a nuestro inmediato y triste pasado de las Islas Malvinas.

Claro que para este superdesarrollo armamentista del Norte, el factor soviético resulta así un enemigo útil. Y, "como si una excesiva imagen del estado absoluto hegueliano exisitiera en la realidad de la vida diaria, los Estados Unidos inician el diálogo con la amenaza nuclear, y, constantemente, la Unión Soviética responde".(°)

Naturalmente, y, como actitud contestataria a esta **cultura nuclear** surgen en los países del Norte movilizaciones anti-nucleares. En el Sur, estamos constantemente ocupados con otra cara de la sofisticada industria armamentista: **el militarismo doméstico**. De estas movilizaciones anti-nucleares, algunas representan movimientos auténticos: los últimos ejemplos son la **Marcha por la Paz** que llegó a París proveniente de los Países Bajos en el verano europeo de 1981, y la enorme concentración (alrededor de 750.000 personas) que tuvo lugar en las calles de la ciudad de Nueva York, en el mes de junio de 1982.

Del resto de las expresiones anti-nucleares —más pasivas que pacifistas— habrá que eliminar una gran parte de las continuas conferencias para el "detente", donde el objetivo anti-armamentista se pierde en largas exposiciones de frías estadísticas y en reuniones de académicos y tecnócratas "jet" que se realizan, por lo general, en países subdesarrollados. Todo lo cual —muy a pesar de las altas subvenciones de fundaciones privadas o estatales para estos estudios— no alcanza para mover un milímetro de su lugar, la tendencia armamentista del Norte.

En una de esas conferencias, justamente —en junio de 1978, realizada en Poona, India— el investigador Johan Galtung (UNITAR, Ginebra) tuvo una respuesta inusitada y lúcida frente a una encuesta anti-armamentista que había durado ya varios días de discusiones y diálogos: "Si tenemos confianza en los Estados Unidos —dijo Galtung— ¿para qué vamos a exigir el desarme...? Y si no la tenemos... ¿de que sirve que lo exijamos, de todas maneras?"

En su Teoría Estructural del Imperialismo, publicada en el Journal of Peace Research en 1971, Johan Galtung argumenta esos dos mecanismos básicos donde se basa el Imperialismo:

1) El principio de interacción vertical.

2) El principio de la estructura de la interacción feudal.

Todo lo que Galtung agrega a estos conocidos principios es su teoría sobre la **interacción**, ya que él recalca que "el punto básico acerca de la interacción es, por supuesto, que ciertos pueblos y ciertos países tienen diferentes valores que pueden complementarse, y, de esta manera, hay un cierto compromiso para el intercambio". Esto trae aparejado según Galtung, lo que él llama "efectos de interacción" entre países desarrollados y países en vías de desarrollo.

Galtung agrega que esta interacción entre el Centro y la Periferia se produce de esta manera:

a) Existe una armonía de intereses entre el centro del país del Norte y el centro del país del Sur. b) Hay más desarmonía de intereses dentro del país periférico que dentro del país central. c) Hay una desarmonía de intereses evidente entre la periferia del país del Norte y la periferia del país periférico.

Aparentemente, según Galtung, el enfrentamiento entre el Norte y el Sur, sólo podría producirse a partir de la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cultura periférica de ambos países, ya que todo adoctrinamiento se efectúa de **centro a centro**.

Pero, tal vez se deba a que esta publicación tiene ya más de diez años, la cuestión es que, lo que verdaderamente deja de ser coincidente con la realidad actual es la correlación **desarrollado en vías de desarrollo**. Ya que a través de estos últimos años, hemos podido comprobar —particularmente en el caso Latinoamérica— que los países otrora en **vía de desarrollo** trastabillaron fuertemente por la crisis económica que el Norte exportara hacia los países del Sur, de más en más. Y el resultado de este Neo-Imperialismo es un sub-desarrollo galopante. Tal es el caso remarcable de Brasil y Argentina, a la cual sigue México, entre el resto.

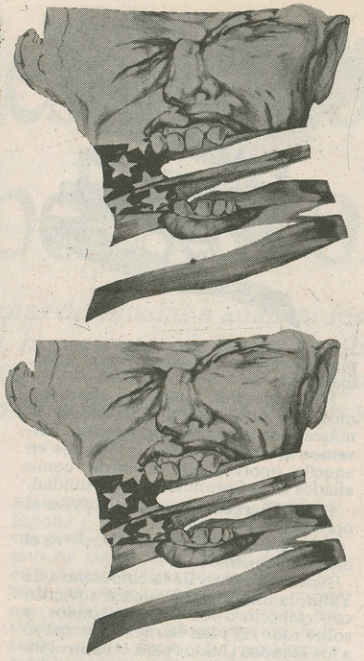
Desgraciadamente, estas "exportaciones" de crisis —a partir de la década del treinta— no se hacen solas. Sino Sobre la base de **contubernios** entre la política neo-imperialista del Norte y los gobiernos autoritarios del Sur: los **"idiotas útiles"** del NeoImperialismo.

Este tipo de política colaboracionista (Del latín, contubernium: una asociación ilícita entre amo y esclavo) y sometida, ha sido —como ya lo hemos visto en el primer ensayo de esta serie— fruto de la violenta conquista española. Lo curioso es que un pueblo como el nuestro —que se ha alimentado posteriormente de culturas universalistas— siga enganchado a esta suerte de yugo que lo empobrece de más en más. Y cuya meta final es el subdesarrollo más absoluto: el **ultra-subdesarrollo**.

Pero Europa misma —y lo estamos viendo nítidamente en estos últimos meses— se está también dividiendo —paso a paso— en **países Norte-Sur**. Con Francia en el centro —como de costumbre soportando enormes presiones de izquierda a derecha y viceversa, transaccionando tanto con los unos como con los otros. Ya tendremos la oportunidad de ver que, ni el socialismo "sui-generis" que ha instalado como poder, podrá aliviarla jamás de esta sofocante tarea. Y, muy posiblemente, antes de que el presidente Miterrand termine su mandato, va a tener que decidirse si pertenece al Norte, o al Sur. Y actuar en consecuencia.

Justamente, esta dicotomía entre país desarrollado y país en vía de desarrollo, ha sido ya profundamente discutida por los teóricos neo-marxistas en años anteriores. Los cuales señalan que las llamadas "burguesías nacionales" de la **periferia**, fueron creadas por los países occidentales del centro, a su propia imagen y semejanza (modelo) y, en consecuencia, estan **históricamente imposibilitadas** para promover su propio desarrollo, ya que así han estado **preparadas** —a través de ese mismo modelo- para someterse a los intereses político-económicos del **centro**. Los mismos países que han bloqueado su economía y desarrollo.

Volviendo al tema, y como respuesta



a la teoria de Galtung, Barratt Brown y Foster Carter —dos teóricos neo-marxistas— exponen a su vez lo siguiente:

La estructura del Imperialismo —dice el primero— provoca sin duda el subdesarrollo del Tercer Mundo, aunque éste no es un proceso ni importante ni peligroso para el Norte. Ya que, **aun** si el Norte continúa alimentándose del Sur, es imposible jugar el "juego de agregar ceros". Vale decir: La pérdida de B (leer Sur) no es necesariamente la ganancia de A (leer Norte). Así, esta teoría insiste en que no hay conflicto o desarmonía de intereses entre el Norte y el Sur, ni proveniente de su centro ni de su periferia. Y que, por lo tanto este tipo de "relaciones de despojo" Norte-Sur, podrían desviarse en nuevas técnicas, esto es: modificarse para prolongarse lo más posible, sin que por ello deban forzosamente entrar en conflicto alguno de intereses.

La prueba de ello la aporta otro teórico neo-marxista, el investigador Foster Carter, quien ya en 1973, aduce: "El hecho de que hoy en día (°) el método necesario para absorber el desperdicio del moderno capital sea el **presupuesto armamentista**, hace pensar en nuevas formas de explotación". Sobre todo si reflecionamos en la idea de que estos métodos se incrementan de más en más, dentro mismo del comercio y la inversión capitalista del Norte y que además, están basados principalmente en la capacidad de la innovación tecnológica, más que en la materia prima. Lo que hace a estos países **dependientes** de esa misma tecnología. Idea ésta que hemos tenido la oportunidad de comprobar durante la última década: el militarismo del Sur provoca el super-desarrollo del Norte, y desemboca en su propio y fatal ultra-subdesarrollo.

Quizás, como una contrapartida de este estado de cosas, deberíamos traer a colación el caso de la China Maoísta: después de la ruptura con la Unión Soviética, y más particularmente, después de su **revolución cultural**, se ha demostrado cómo un país considerado hasta ese momento tercermundista, sigue su propia idea original de desarrollo, bien lejos del modelo impuesto por Occidente, con el resultado que todos conocemos.

Más teorías similares al respecto, y con las cuales daremos por terminado el tema de este ensayo:

Es a propósito del arbitrario significado histórico del término "gap", tan utilizado sociológicamente. **Gap** (del inglés: interrupción, quebrada, laguna) es ese **abismo** existente entre una y otra generación, o entre **desarrollado y subdesarrollado**. Abismo éste que pareciera no poder llenarse jamás, no poder ser jamás cruzado.

Sabemos al respecto, que el desarrollo de Gran Bretaña se construyó sobre el subdesarrollo de la India.

Günder Frank, otro conocido teórico neo-marxista, señala que "el **ultrasubdesarrollo** del Noreste de Brasil, había estado caracterizado antes por su condición de falso desarrollo de supersatélite". No duró mucho.

Por lo cual —insiste Frank (°)— el término mismo de "desarrollo" carga un concepto erróneo, ya que **"los países ahora desarrollados nunca han estado antes subdesarrollados"**, y agrega que "la teoría burguesa del desarrollo no es una teoría científica, sino solamente un término cultural e ideológico que esconde las características del sistema occidental" (°)

Después de revisar estos conceptos, los pueblos de los países latinoamericanos deberíamos interrogarnos drásticamente al respecto: o cambiamos definitivamente el modelo cultural de desarrollo occidental y norteño, y creamos uno propio, o entramos definitivamente en el camino de **ida sin vuelta** hacia el ultrasubdesarrollo. Aparentemente, sólo en esta decisión, podríamos aún encontrar el camino de nuestra fuerza escondida, y no seguir engordando la fuerza ajena, al altísimo precio de nuestra vida. ■

Martha Gavensky

NOTA PDP: (°): John Terraine: "The Mighty Continent", BBC, London, 1974

NOTA: (°): Richard Falk "Indefensible Weapons", New York, 1982.

NOTA: (°) A. Foster Carter: "Punti di vista neomarxisti sullo svelupo et sul sottosveluppo", Piacenza, 1973.

NOTA: (°): Günder Frank: "Economical Development And Cultural Change"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HOMOSEXUALES

LOS MARGINADOS DEL AMOR

La humanidad combatió durante siglos la homosexualidad y, desde las bárbaras castraciones primitivas hasta los modernos sillones de los psicoanalistas, los hombres y mujeres que se sintieron atraídos por personas de su mismo sexo, fueron el blanco de distintas agresiones y diversos intentos de invalidación. La respuesta de los homosexuales ante esta agresión sistematizada fue siempre marginal: acusados de "pecadores", "delincuentes" y "enfermos" por distintas instituciones religiosas, legales y científicas, sobrevivieron desarrollando conductas paranoicas hasta que, a mediados de este siglo, la evolución social de algunas comunidades, les permitió unirse en agrupaciones del tipo de "dignidad", que lucha por reivindicar los derechos del homosexual en todos los niveles y en distintos países.
En la Argentina, el homosexual vive sumamente marginado y perseguido.
Multitud de prejuicios vinculados entre sí han consolidado una opinión pública que aprueba unánimemente esa marginación.
Este es el resultado de una investigación realizada a hurtadillas, en bares y calles de la ciudad. Ningún encuestado quizo dar su apellido.
Tanto sacerdotes como otras autoridades se negaron a opinar. Pero también descubrimos los motivos de este tabú.

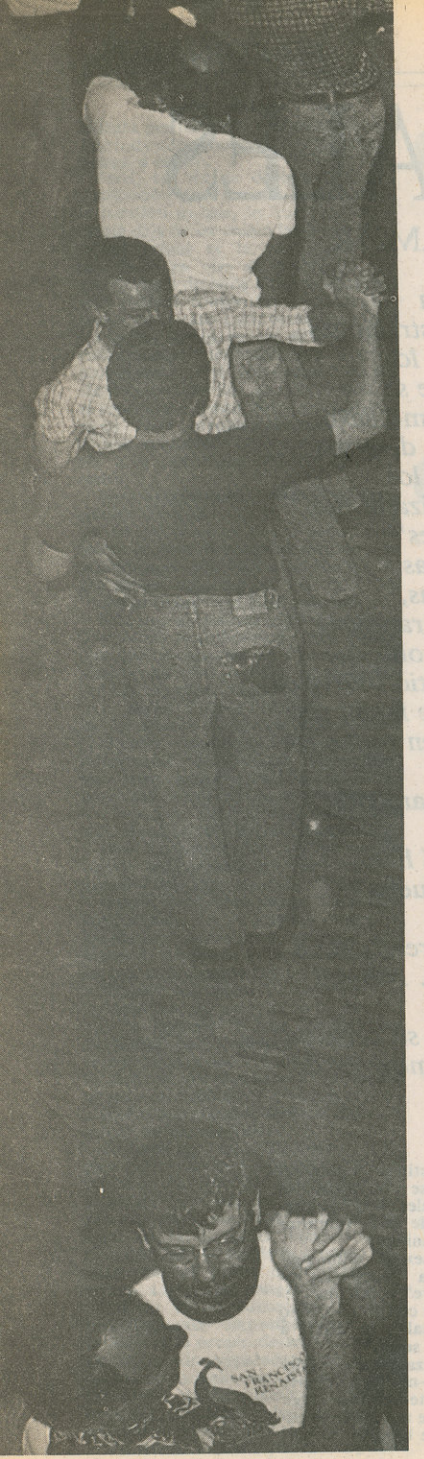
El Ghetto Homosexual

Además de la guerra, como en la canción de León Gieco, existe otro monstruo grande que pisa fuerte y que se llama: la mayoría. En nombre de esa mayoría (entidad anónima que pocas veces fue realmente representada) la intolerancia humana cometió los crímenes más espantosos y las injusticias más aberrantes de la historia. Los negros, los judíos, los delincuentes, los embrujados, los locos fueron minorías condenadas a permanecer dentro de ghettos culturales hacia donde la agresión irracional de distintas comunidades podía canalizarse con aparentes motivaciones racionales. Los homosexuales fueron una de estas minorías lúmpenes de la humanidad.

El término homosexual, etimológicamente, no significa "tendencias sexuales hacia el hombre" como una creencia popular parece certificarlo, sino "deseo hacia el igual", es decir, a miembros del propio sexo.

—"Nos vemos forzados a esconder nuestras tendencias —nos dice Roberto S., 25 años, estudiante— o bien fingir una masculinidad que no sentimos para no ser víctimas de bromas, burlas,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



agresiones y aislamiento. Lo peor es que uno se acostumbra a sentirse un delincuente y vive todos los días escapando del castigo...".

La discriminación que suele sufrir el homosexual se manifiesta de distintos modos, en forma institucionalizada, a través de organismos legales, científicos y religiosos, en donde el sentimiento colectivo encuentra el alimento de sus prejuicios.

El periplo represivo que suele vivir un homosexual se inicia en los albores de la conformación definitiva de su personalidad, cuando siendo adolescente descubre su homosexualidad y debe asumirla en el núcleo de familias fuertemente impregnadas de un mandato heterosexual.

"Yo no creo que haya padres que se banquen un hijo 'maricón' —dice Mario M., 30 años, empleado— De un modo u otro te reprimen, te expresan su vergüenza o rechazo. Mi padre lo tiene tan negado que aún hoy día, yo voy a comer a casa de mis padres con mi pareja y mi padre lo trata como si fuéramos amigos, como si no pasara nada. Toda la familia hace esfuerzos para que la conversación nunca se estacione sobre temas sexuales o amorosos".

El calvario continúa en el colegio en donde los adolescentes heterosexuales han incorporado todo un lenguaje machista que los habilita para agredir a través de expresiones tales como: "puto", "comilón", "mariquita", "trolo", "tortillera", "invertido", "marcha atrás", etc.

"Que te digan maricón, si está dicho con buena onda, está bien —dice Carlos, 19 años, estudiante— incluso nosotros hablamos así. Pero otra cosa es que lo digan con desprecio, 'maricón de mierda'... fijate que no dicen 'tipo de mierda'... Pero para mí esta agresión parte de la gente que no está segura de sí misma. El tipo que está seguro de su rol nunca te jode. Te jode el reprimido, el que tiene miedo de tener un culo...".

Ya en la madurez, el homosexual tiene la opción de asumir su rol social y hacerse "Gay". —El término "gay", en argot, significa homosexual pero en sentido alegre, simpático, tolerante, no con desprecio ni con intención de censura. Ser gay significa estar liberado de la represión, de la vergüenza, de la culpa, de la crítica de los demás.

"Yo creo que el tipo que anda por los trenes o en los baños públicos no es gay —dice Aníbal T., 28 años, empleado— Ser gay significa asumir la homosexualidad dentro de las condiciones que la sociedad te permite. Ser gay es buscar pareja, es sentir amor. No es gay el que 'yira'. Tal vez ese tiene mucha actividad sexual, pero no se asume, está solo...".

"Los maricas relajantes —opina Nora, 32 años, actriz— son producto de la represión social. Sufren tanto el rechazo de sus semejantes que se repulsan a sí mismos y transmiten sus sentimientos con cierta carga agresiva".

Como puede verse, entre los propios homosexuales existen diferenciaciones y categorías según la conducta asumida ante su propia tendencia. Desde el travesti o el "mariquita" escandaloso hasta el que se empeña en parecer heterosexual hay toda una gama de comportamientos posibles.

"Pero seas asumido o no lo seas —explica Mario— tenés que bancarte la persecusión y el rechazo en la calle, en tu laburo. En todas partes sos 'el raro' y te obligan a comportarte como un raro...".

La persecusión religiosa: el Pecado

En los últimos tiempos, en el seno de la Iglesia Católica, frente a la postura tradicional que sostenía la necesidad de orientar a los homosexuales hacia la abstinencia de sus expresiones sexuales, o en el mejor de los casos, hacia la heterosexualidad, han surgido diferentes posturas que tienden a revisar profundamente las normas generales que han provocado cierto alejamiento de la comunidad homosexual de la institución.

"Para mí fue una gran contradicción asumir mi homosexualidad —relata Mario S.— especialmente porque yo tuve la vocación sacerdotal y fui seminarista. Cuando fui consciente de mis tendencias sexuales, viví dos años sumido en un infierno. Trataba de negar la realidad, ni siquiera era capaz de confesarlo a un sacerdote. La culpa me estaba volviendo loco. Después me di cuenta de que no era el único y comencé a aceptarme...".

El sacerdote jesuita John Mc Neill, doctor en filosofía de la universidad de Lovaina, en su controvertido estudio "La Iglesia ante la homosexualidad" —cuya publicación fue retenida durante dos años por la jerarquía de la Iglesia— asegura que: "Contra el mensaje bíblico de que por el amor se va a Dios, el homosexual ha de pensar que su amor humano más profundo y sincero, lo separa de Dios y también de su amado. ¿Cómo pueden los homosexuales cristianos aceptarse a sí mismos y su homosexualidad y seguir creyendo en su propia dignidad como seres humanos?".

La negación de la homosexualidad como forma de amor y unión entre los seres, estuvo siempre relacionada con la consideración de que esta tendencia de la sexualidad era atentatoria contra la estructura familiar, institución ésta considerada como esencial para el crecimiento del ser humano.

"Yo antes salí con un tipo grande, casado —cuenta Roberto S.— cuando joven había sido católico, muy creyente. También era homosexual. Pero se sentía tan culpable, tan solo que decidió luchar contra su deseo. Se casó y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tuvo hijos y a los 50 años no aguantó más. Salió a la calle a buscar muchachos jóvenes. Ahora lo consideran un degenerado, peor que un homosexual. Yo no creo que sea culpable él. La religión y los prejuicios lo llevaron a traicionarse a sí mismo y a elegir un camino que no le correspondía".

Esta forma de invalidación sexual emanada del sistema de creencias tradicional de la Iglesia parte de la idea de que la relación homosexual es perversa, antinatural y, sobre todo, despojada de todo sentimiento amoroso.

El sacerdote español Antonio Roig, que se vió obligado a enclaustrarse luego de la publicación de su libro *Todos los parques no son un paraíso*, afirma: "Aún hoy día, hay que señalar, la Iglesia Católica constituye uno de los frenos más poderosos que coartan las aspiraciones de los homosexuales a la búsqueda de sus derechos. Pasarán muchos años antes que la Iglesia admita algo tan sencillo como la dignidad intrínseca de esta variante de la sexualidad".

Sin embargo, y más allá de estas expresiones aisladas de algunos integrantes de la comunidad católica, es indudable que la Iglesia mantiene ante la homosexualidad la misma tesitura conservadora y represiva que ante otros graves problemas de la sexualidad tales como el aborto, la masturbación, los sistemas anticonceptivos, las relaciones prematrimoniales, etc.

La postura típica de la Iglesia puede sintetizarse en la opinión de Antonio Molina, profesor de derecho canónico, quien dice: "Conocemos los intentos que existen en diversos sitios del mundo por admitir la legitimidad y legalidad a todos los efectos de la práctica homosexual. No vamos a discutir la bondad o maldad de estos hechos. Lo que se debe comprender es que la Iglesia Católica tiene un conjunto de valores éticos recibidos de Cristo y sus apóstoles que no pueden modificar".

La persecusión legal: el Delito

Henry Lefevre sostenía la teoría de que cada sociedad escogía un determinado segmento de la posible experiencia humana y la convalidaba, permitiendo y alentando a los individuos para que asumieran esas conductas mientras, paralelamente, prohibían y reprimían las conductas atípicas. Muchas instituciones han nacido de ese intento por desalentar conductas. Y, cuanto más autoritaria y antidemocrática sea una sociedad, mayor será la represión a las minorías que han incorporado como forma de vida esas conductas prohibidas.

En 1970, Franco introdujo una cláusula dentro de la Ley de Peligrosidad Social, para incluir a la homosexualidad dentro de la misma. Esa ley que condena la condición sexual de ciertas personas antes de comprobar alguna conducta delictiva, parece arrancada de alguna pesadilla kafkiana. A partir de ese momento, ser homosexual, en España, se convirtió en un delito.

Pero la culminación máxima de la persecusión institucional a la comunidad homosexual, tuvo lugar durante la época del nazismo. En 1936, Heinrich Himmler promulgó un decreto al que anunciaba así: "Al igual que hemos vuelto a la antigua postura germana respecto de los matrimonios interraciales, en nuestro juicio de la homosexualidad, (síntoma de degeneración que podría destruir nuestra raza), hemos de volver al principio de rector nórdico: el exterminio de los degenerados".

Las imágenes relatadas en la obra teatral *Proceso interior*, que tuvimos oportunidad de ver el año pasado, no son producto de la fantasía del autor.

En 1937 el periódico de las SS calculaba que había dos millones de homosexuales en Alemania y pedía su exterminio. Nadie sabe exactamente cuántos homosexuales perecieron. La iglesia Luterana austríaca sitúa el número de muertos en el orden de los 220.000, la cifra más alta después de los judíos.

En nuestro país no hay leyes específicas que prohíban el ejercicio de la homosexualidad. Sin embargo, a través de figuras legales como "prostitución" o "escándalo en la vía pública", los homosexuales se ven implacablemente perseguidos.

"La homosexualidad en Argentina no está prohibida por la ley —afirma Aníbal—. Pero te enganchan legalmente por otra cosa: si conociste a alguien por la calle y te pescan, te llevan por prostitución. O nos inventan corrupción de menores o atentado a la moral. La policía nos tiene fobia. Cierran los boliches que son gay, te reconocen en la calle y te detienen...".

En el argot policial, prostitución es denominado por el código 2H. En la tercera ocasión que un gay firma un 2H puede ser enviado a cumplir una condena a la prisión de Devoto junto a auténticos delincuentes culpables, sí, de haber antentado contra otras personas. Esta forma de "desaliente", oscuro, injusto y nada legal, logra crear en los homosexuales que atraviesan por esa penosa experiencia, una conciencia aún más marginal de su condición.

Todas las estadísticas dicen claramente que existen más delitos heterosexuales que homosexuales. En la mayoría de los casos, las violaciones, abusos y atentados al pudor son ejecutados por heterosexuales. Sin embargo, cualquier crimen cometido por un homosexual toma dominio público y es motivo de escándalo... "Hay mucho comercio con nosotros —dice Carlos— diarios como Crónica publican con letras bien grandes: 'Otro homosexual asesinado', 'Homosexual asesinado'... lo hacen

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

para vender más, se nos utiliza asquerosamente...".

Bajo la constante amenaza de ser acusado de prostitución, inmoralidad o corrupción, el homosexual se ve obligado a relacionarse en espacios cada vez más marginales. "Yo no me atrevo, por la calle, a acercarme a un tipo que me gusta —dice Roberto S— ¿Y si es cana?... Te lo reconozco, soy un paranoico, un perseguido, no me atrevo ni a mirar a la gente por la calle, cada día me siento más sólo...".

La persecusión científica: la Enfermedad

Tal como comenta Manuel Puig en su novela "El beso de la mujer araña", fueron tres las teorías principales de la vieja psiquiatría para convertir la homosexualidad en una enfermedad de origen orgánico. La primera de ellas intentó establecer que la conducta homosexual deviene de un desequilibrio de proporción de hormonas masculinas y femeninas. Sin embargo, ningún test realizado a homosexuales ha demostrado tal desequilibrio. La segunda teoría se refiere a la intersexualidad o hermafroditismo. Se aduce en ella que los homosexuales varones, por ejemplo, serían genéticamente mujeres cuyos cuerpos han sufrido una completa inversión sexual en dirección a la masculineidad.

Esta teoría se debilita fatalmente si se considera que el 99 % de los homosexuales presentan características normales aún en términos cromosómicos.

La tercera teoría es la que propone el factor hereditario. Pero la vaguedad de las conclusiones obtenidas en estas investigaciones ni siquiera permite considerarla seriamente.

"Si vos me preguntás por qué soy homosexual, yo te preguntaría a vos por qué sos heterosexual —dice Aníbal T.— No hay pautas fijas. No todos nacemos de una familia típica, madre castradora por ejemplo. La constitución de las familias es distinta y también son distintos los niveles sociales. Incluso hay familias con dos hijos sometidos a la misma influencia y uno sale homosexual y el otro no... te digo, yo no me considero en absoluto un enfermo".

Sin embargo, para el Licenciado Osvaldo Avelluto, Presidente de la Federación Argentina de Psicólogos, la Homosexualidad, en términos psicoanalíticos, es una enfermedad.

"Psicoanalíticamente, la homosexualidad es una perversión —nos dice Osvaldo Avelluto— Aun cuando es necesario distinguir el significado psicológico de ese término del que socialmente suele tener en distintas culturas. La sexualidad humana está estrechamente ligada al complejo de Edipo que es aquel momento de la infancia en que se produce un enamoramiento del chico por el padre del sexo opuesto. Cuando esto no ocurre, es decir, cuando se invierte la identificación, y esto puede suceder por diversos motivos, y se produce el enamoramiento del varón hacia el padre o de la chica hacia la madre, ahí nace entonces la condición para la homosexualidad".

"Ser homosexual no significa tener deseos de ser mujer —nos dice Roberto— Ahí sí habría enfermedad: Cuando uno quiere usar pollera y tener pechos.

Pero yo soy hombre y me gustan los hombres que es distinto. Si los homosexuales estamos enfermos es de la misma enfermedad que los heterosexuales pero no hay algo propio de nuestra condición...".

"En psicopatología no se habla de sanos puros, enfermos puros, perversos puros —continúa explicando el Lic. Avelluto— todos los seres humanos tenemos componentes neuróticos y perversos en distinto grado. Una sociedad que niega la homosexualidad, que la margina, está negando sus propios componentes perversos. En la Argentina, que desde hace un tiempo se ha convertido en una sociedad reprimida, las personas no pueden asumir libremente su sexualidad y, por ello, los homosexuales sufren dificultades que generan nuevos trastornos neuróticos".

"Yo creo que el psicoanálisis es producto de la moral judeo-cristiana —opina Nora, una de las pocas homosexuales activistas existentes en Buenos Aires—. Para el psicoanálisis, como para la iglesia, la única salida sana es la heterosexualidad y eso es porque se intenta mantener un tipo de sociedad basada en un hombre y una mujer reprimidos...".

"Lo que hay que comprender —dice el Lic. Avelluto— es que la homosexualidad no inhabilita nada o inhabilita como cualquier otra neurosis o perversión. Un homosexual podría ser psicólogo, por ejemplo, y su única limitación sería que no podría trabajar con pacientes homosexuales del mismo modo que un psicólogo obsesivo no podría trabajar con pacientes obsesivos...".

Lo cierto es que si bien se ha evolucionado notablemente desde las primitivas teorías psiquiátricas hasta las modernas concepciones que partieron de Freud, aún no se ha eliminado el término "enfermedad" que, de alguna manera, ha sido un reflotamiento cientifizado del término "pecado". Al corticalizarse la sexualidad, es decir, al dejar de ser un fenómeno puramente biológico, se hace muy difícil establecer un patrón de conducta erótica que pueda imponerse socialmente como modelo de salud. Así como Freud consideraba positivo que la sexualidad se canalice heterosexualmente, investigadores como Herbert Marcusse, por ejemplo, propician un regreso a la perversidad polimorfa característica de la infancia

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

y en donde la erotización se expresa más allá de la sexualidad puramente genital.

El Activismo homosexual

Desde las legendarias manifestaciones de Carl Withman, (uno de los patriarcas del Poder Homosexual, cuando en 1971 declaraba en San Francisco: "La homosexualidad no es odio o rechazo al sexo opuesto. Tampoco es una enfermedad o una neurosis. La naturaleza no define el objeto sexual, es la sociedad la que impone el objeto. En el pasado los hombres han llenado de prohibiciones la homosexualidad porque tenían necesidad de procreación. La supervivencia de la especie era problema fundamental. A causa de la superpoblación estas prohibiciones ya no tienen razón de ser"), hasta nuestros días, los movimientos de liberación homosexual han proliferado por el mundo.

"En este país es muy difícil, —dice Carlos— es imposible organizar un movimiento de ese tipo porque la iglesia es muy fuerte e influye sobre los gobiernos y la opinión pública... yo a veces pienso como no haga nada para luchar por el homosexual, por mí mismo... Pero, ¿Cómo se empieza?".

"En el año 1973 se podía —dice Nora— porque había una real apertura democrática, pero ya en el 76 era suicida. Este país es muy machista. Hasta los partidos revolucionarios de izquierda están contra nosotros...".

La mayoría de las mujeres homosexuales que viven en países desarrollados o de democracias reales y cuyos gobiernos permiten que los movimientos homosexuales se expresen libremente, han comprendido la necesidad de activar prioritariamente los movimientos de liberación femenina.

"Nuestra condición de ser reprimidas es doble —dice Nora— Primero por ser mujeres, luego por gustarnos las mujeres. El nivel de represión de este país es muy fuerte y se hace difícil organizar un movimiento de liberación de la mujer. En todo caso, si existiera un movimiento de ese tipo violentaría la imagen de identidad sexual que tiene el machista argentino: mujer es sinónimo de emocional, débil, dependiente, insegura, sumisa, poco lógica, etc...".

El ocaso del machismo: hacia una nueva concepción de la sexualidad

La doctora Eleanor Paknes, expresa que: "La identidad sexual es resultado de una programación social. Junto a las diferencias fisiológicas y anatómicas no se me ocurre ninguna otra característica que sea propiedad privada y exclusiva de uno de los sexos".

El psiquismo de cualquier persona está formado por una serie de componentes femeninos y masculinos que determinan una identidad particular, diferente de otras y, sólo a través de los roles creados por la cultura, es que ese psiquismo se ve forzado a reprimir parte de su caudal expresivo.

Reich afirmaba que si queremos comprender la enfermedad de un pueblo es necesario observar sus costumbres sexuales.

Si bien en muchos aspectos Argentina parece estar acompañando los movimientos espirituales y científicos más evolucionados del planeta, desde otro punto de vista tiene un comportamiento típico de un pueblo de provincia con prejuicios ya superados hace medio siglo y con actitudes sólo comprensibles a la luz de los análisis que pueden hacerse sobre los sucesivos quebrantamientos democráticos que venimos sufriendo desde el año 30.

Estas rupturas, que lograron detener nuestro crecimiento como pueblo y como individuos, estuvieron siempre caracterizadas por campañas moralizantes en donde, a través de un doble lenguaje falso y estereotipado, se exaltaban los valores éticos mientras se incentivaba la fantasía y la perversión.

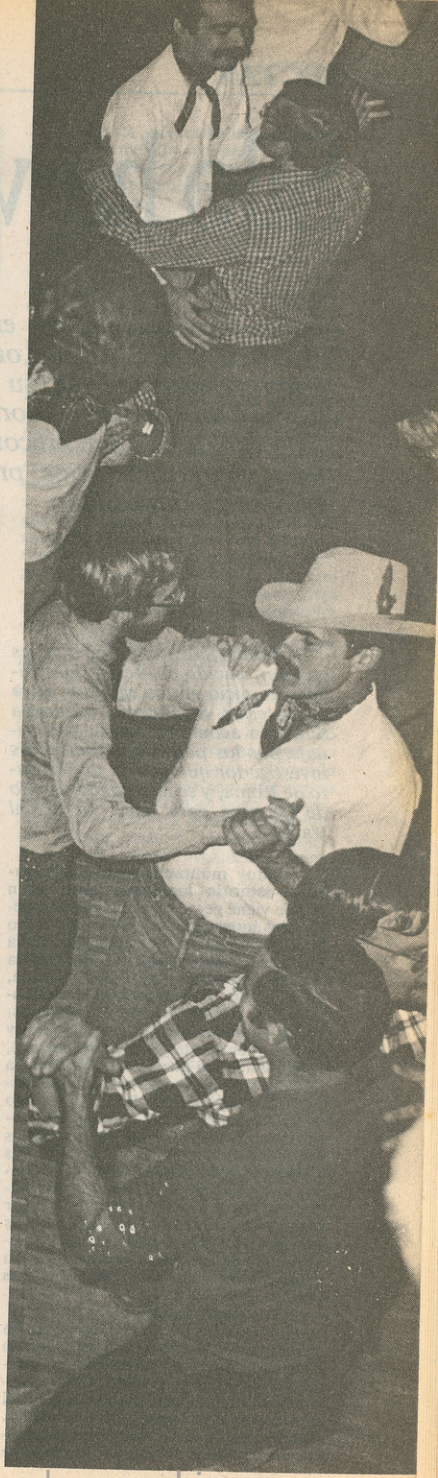
La mujer fue convertida en un objeto sexual y se prostituía su imagen.

Se comerciaba con la frustración colectiva de un pueblo que no conseguía fluir y danzar pòr los caminos de su libido. En nombre de la familia se nos ha prohibido experimentar nuestros cuerpos en su totalidad. En nombre de la moral nunca se dio educación sexual a los niños. En nombre de las buenas costumbres se prohibieron libros y films que mostraban las atrevidas investigaciones realizadas por otras comunidades.

Este paternalismo machista, de personas e instituciones que se ha investido del poder de supervisar la moral pública, es quizá el más aberrante delito cometido contra el erotismo de nuestra comunidad.

Educados en la dicotomía entre amor y deseo, con miedo al placer, frecuentemente incapaces de tener un auténtico orgasmo, una auténtica comunión con otro ser humano, serán los miembros de las nuevas generaciones los encargados de crear los modelos de una nueva moral sexual. Una moral basada en la igualdad, la solidaridad y la absoluta libertad para vincularse eróticamente con los demás seres humanos. ■

Laura Haimovichi
Enrique Symns



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Silo ha vuelto y tuvo cría

Comenzó hace años, en Mendoza. El rock, el artesanato, el hippismo, las proliferaciones de cierta onda orientalista alentaron el crecimiento de su pequeño grupo. Cuando se fue, su nombre supo estar estampado en las paredes de Paris, Roma, Amsterdam. Ahora ha vuelto: hablamos con uno de sus discípulos.

Descubrimos que preconizan la no violencia y utilizan la hipnosis; son verticalistas y contradictorios, proponen cambios pero no les interesa ni la economía ni la política inmediata.

Se llama Salvatore Puledda, es italiano, nacido en Roma. Un chileno lo inició en los caminos de la paz interior. En Europa, conoció a Silo y lo acompañó en su peregrinaje por los países de Oriente. Es investigador químico en un instituto de Roma, y se ha tomado un año de permiso para hacer su actual trabajo:

— Estoy montando centros de trabajo, como lo llamamos nosotros, en donde viene gente y hace algunas experiencias internas. Hemos montado uno en Europa, uno en Norteamérica, cerca de Nueva York, uno en Chile, ahora dos en Argentina y en Asia, en India, en Filipinas. Nosotros somos una comunidad y trabajamos en los barrios, en las ciudades, con la gente común y en estos centros la gente que viene acá, la gente nuestra que hace trabajos en la ciudad, acá hace trabajo interno, específicamente trabajo interno, consigo mismo. Una parte del trabajo es el conocimiento de sí mismo, lo llamamos autoconocimiento: ¿cuáles son las fuentes fundamentales de su sufrimiento, qué es lo que le produce sufrimiento? Entonces acá se busca en un lugar tranquilo, por una semana, para ver las razones y los registros internos, las sensaciones de su sufrimiento y de su violencia interna. Y tenemos distintas formas.

— Me podés contar la más simple.

— La más simple, por ejemplo, es escribir su biografía y ver en su biografía las cosas, los hechos más importantes que han pasado. Otra la llamada **técnica de psicofísica**, en la cual ven cómo ellos responden al medio. Usted sabe que a un estímulo cualquiera personas distintas responden de forma distinta. Entonces cada uno ve cómo organiza su forma de responder al medio. Pero toda la problemática está centrada sobre la eliminación del sufrimiento y la violencia interna, esa es la idea. Cómo se genera la violencia interna y cómo se puede eliminar. Porque nos parece que la problemática fundamental no está resuelta, por todos los partidos, por las organizaciones ideológicas o religiosas, que es el problema de la violencia. Estamos en el medio de un volcán de violencia y nosotros buscamos transformar esa violencia interna en lo que podemos, es decir, no tenemos ninguna confianza en los medios tradicionales, que en general son medios ideológicos y nosotros sabemos que con medios ideológicos no se cambia nada, yo puedo pasar de un tipo de ideología a otra la cosa es perfectamente idéntica, porque la violencia interna está grabada adentro de las vísceras.

— ¿No te gusta el cambio? Las diferencias ideológicas operan cambios.

— Me gustaría discutir contigo ese punto, tenemos muchas experiencias históricas sobre eso: ¿qué quiere decir cambio ideológico?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

— Cambio ideológico es un cambio en las fuentes del poder, de las razones del poder, y de los fines.

— ¿Se ha podido con los cambios ideológicos acabar con la violencia?

— Por eso te digo, no te gusta el cambio. Pero no es que no se haya operado.

— En el sentido estricto, por supuesto hay cambio, claro, porque un cierto tipo de régimen que organiza los medios de producción de una determinada manera es distinto que otro tipo de régimen que lo organiza de otra manera, pero los roles que se dan entre las personas, la finalidad verdadera de la persona, el modo de comportarse de esa persona, su sentido de la vida, esto no cambia.

— Bueno, históricamente lo que pasó es que quienes se dispusieron a modificar eso tuvieron que luchar contra un enemigo y se convirtieron en algo muy parecido a él, igual y contrario, pero no porque las intenciones no eran válidas o no buscaban en un fin último la supresión de la violencia. Por ahí lo que falló es la metodología, entonces por ende lo que falló fue la ideología.

— Exacto, y estamos como al comienzo, si la ideología no ha permitido un cambio... con toda la experiencia histórica que tenemos en Europa, en Latinoamérica, en Asia.

— Lo que pasa es que no había entonces un cambio, no había una base ideológica profunda. Si vos te fijás en Ghandi, que trató de utilizar medios no violentos, bueno, en el momento que Gandhi existió él logró muy concretamente lo que buscaba, pasó el tiempo y si te fijás en los diarios hoy lo que pasó en la India, el otro día mataron miles de personas. ¿Gandhi falló?

— Es difícil decir, Gandhi fue por supuesto un fenómeno bastante aislado en el panorama mundial, para nosotros es una referencia Gandhi. Aparte de Gandhi, Martin Luther King, que ha adoptado un método no violento, me parece que hay un panorama desolador, en el panorama político mundial.

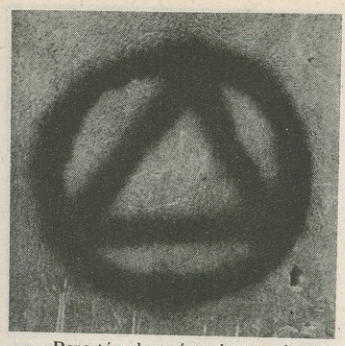
— Quisiera conocer alguna de las maniobras, por llamarlo de alguna forma, o de las técnicas, que vos utilizás para darle fe en la vida a un tipo que no la tiene.

— Si esa persona no tiene fe en la vida puede darse que él tiene una parte de su pasado que es muy oscura, que le produce continuamente sufrimiento y entonces a esa persona hay que hacerla trabajar con su pasado y hay que hacerla reconciliar con su pasado.

— ¿Cuál es la diferencia entre esta técnica tuya y la técnica de una psicoterapia tradicional?

— A este nivel, en términos técnicos quizás no sean tan distintas pero el punto en el cual nosotros nos diferenciamos de la técnica tradicional de la psicoterapia es que nosotros centramos todo en el sentido de la vida.

— Yo supongo que Freud también.



— Pero tú sabes cómo ha terminado Freud.

— Todavía no sé cómo vas a terminar vos.

— Sí, también, pero eso lo sabemos. Ha terminado con una visión del mundo extremadamente oscura, desesperante, en la cual el hombre es una especie de asesino potencial.

— Yo no soy freudiano, pero la visión de Freud sobre que el hombre es un asesino potencial ha quedado harto demostrada porque después de la Segunda Guerra Mundial, que a él de alguna manera era lo que lo tenía muy mal, esa posibilidad, quiero decir la visión del mundo de Freud, no fue muy equivocada.

— ¿Cómo se operó el cambio en vos? ¿Cuándo?

— Son 10 años; en ese tiempo yo estaba en la droga, antes había estado mucho en la ciencia, en la política, en varias cosas, después de una estadía en América, estuve estudiando en América un año, empecé a drogarme porque me sentía vacío adentro, aunque yo siempre estaba en el medio de todo, haciendo un montón de cosas, con un montón de gente alrededor, siempre en el medio de donde estaba el despelote y entonces empecé a drogarme y cada vez peor, peor, peor, hasta que encontré a la persona que me ayudó, un chileno. Mi problema era fundamentalmente existencial sobre el significado de mi vida, qué significado le podía dar a mi vida.

— ¿Qué te dijo el chileno?

— El tenía un buen clima, tenía mucho humor, tenía mucha alegría interna y esto me maravillaba, porque normalmente yo asociaba esta alegría, este estar bien con estupidez, esta persona está tan bien, tiene que ser básicamente estúpido, porque acá si uno es inteligente y sabe todos los problemas del mundo, sabe que acá estamos sentados sobre un montón de bombas atómicas. Imagínate la situación europea, es pesada ¿no es cierto?

— Pero tu problema era mucho más grave que lo que yo pensaba, si vos veías un tipo feliz y decías que era un estúpido, estabas mal en serio.

— Estaba realmente cretino, pero tampoco era el único, era estúpido, eso lo reconozco y estudiaba, estudiaba, me parece que nosotros pertenecemos a una generación muy experimental que tiene que experimentar todo, hay que hacerlas todas y yo las hacía todas, había que experimentar en la cosa prohibida que eran la política y el sexo y la droga y entonces todo había que hacerlo. Y me quedé con ese vacío y al final me quedó solamente la droga y estaba muy mal en realidad, muy muy mal, y ese encuentro con esa persona me ha sacado, poco a poco, no te creas que fue una cosa fácil, empezó a enseñarme cosas, a enseñarme una actitud, no solamente cosas en términos de datos, sino una actitud, hasta que poco a poco llegué, no te digo que sea gran cosa pero como a cambiar un poco mi sentirme. Cambié la manera, mi manera de sentirme a mí mismo y entonces se fue disminuyendo la violencia y cuando empecé a entender algo más empecé a dedicarme también a otros y monté una comunidad en Italia y después estos centros que se están montando en distintas partes del mundo. Para mí ha sido un cambio muy profundo, son 10 años.

— ¿El chileno te relacionó con Silo o eso fue una cosa posterior?

— Después con Silo, a través del chileno, yo entré en la comunidad y después viajé a Latinoamérica y ya conocí a Silo y otras personas, he viajado mucho, he vivido en distintas partes del mundo y ahora estamos buscando cómo dar una forma organizada a estas experiencias que eran un poco aisladas, me tocaban a mí y a otras pocas personas, ahora estamos buscando cómo darle una forma organizada como puede ser este centro.

— Es el problema más grave este ¿no?

— Esa ya es una cosa seria.

— Donde todo se puede institucionalizar y morir ¿no? una idea.

— Sí y no. Porque nosotros estamos bastante convencidos.

— ¿Cuántos son ustedes?

— Somos 12.000 en todo el mundo, en 45 países; somos unos locos desproporcionados en realidad, nos estamos proponiendo una meta que está verdaderamente muy lejos. Pero de todas maneras a mí me parece que es algo que me da sentido, porque yo no puedo llegar a transformar un país en este momento o un grupo muy grande de personas.

— La violencia sería una expresión superlativa de la agresividad y la agresividad, es uno de los sistemas con que la naturaleza cuenta para poder formar un equilibrio, procurar el alimento, marcar el territorio: Lorens ¿cómo sabés vos, cómo medís, cómo decís acá sí y acá no, cuándo? ¿dónde ponés el límite ético por llamarlo de alguna manera?, ¿cuál es la violencia que se admite? ¿cuál es la agresividad que se admite? ¿hasta dónde vas a suprimir esa agresividad y convertir al hombre en un ser mucho más dependiente todavía?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

— Se podría utilizar un principio ético que es el más antiguo de la humanidad, que la gente cree que conoce y entonces lo tiene muy despreciado y es: trata a los demás como quieres que te traten.

— Este principio no funciona para los masoquistas por ejemplo, los sádicos no tienen que usar esa principio ético; es muy ambiguo el principio ese, ...busquemos un poco más, algo más claro, que no dependa de la personalidad del individuo.

— Trata a los demás como quieres que te traten, eso te obliga a ver, a estudiar a la otra persona, a ponerte en relación con la otra persona y a preguntarte qué haría yo, que desearía yo, si estando en el lugar de la otra persona me relacionaría con ese otro que me llega. Están dos personas, yo interactúo con esa persona, entonces lo trato como me gustaría ser tratado, entonces busco de ponerme en el lugar del otro y voy reflexionando cuál sería la forma para ayudarlo en ese momento, según su historia, según su momento de proceso, me puedo engañar, me puedo descuidar pero esa es la actitud que yo voy a tomar, si es un sádico o un masoquista y yo lo puedo reconocer...

Habría que tratar de buscar una ley que sea más concreta y más clara como para que no importa quién seas, siempre puedas aplicarla y siempre le estés haciendo el bien al otro, no matar por ejemplo es más concreto.

— Exacto, trata a los demás como quieres que te traten.

— Y si hay tipos que se suicidan, entonces es complicado eso, no matar es más concreto.

— Está bien, podemos adoptar también no matar, no violencia está muy bien, perfecto.

— Pero después viene que tenemos que tomar café o comer carne: ¿Ustedes pueden comer carne?

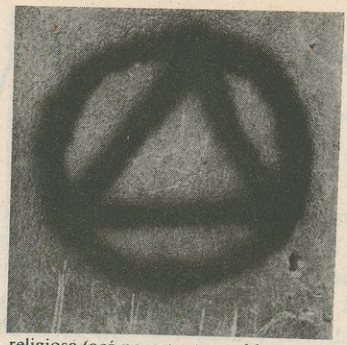
— Sí, podemos comer carne.

— Para comerla hay que matar un animal, ese es un acto violento, que aunque uno no lo cometa está avalando que otro lo cometa.

— Mirá, con la violencia con los animales, no sé darte una respuesta, pero la violencia relativa a los seres humanos esa nos interesa mucho más, la encuentro mucho más manejable, sobre este punto yo no tengo una idea muy clara, yo lo digo muy simplemente.

— Bueno yendo a la violencia entre los seres humanos. El trabajo cotidiano, ganar o perder dinero en una transacción comercial es siempre chuparle energía al otro, a alguien, a un ciudadano que está trabajando y se le saca la plusvalía de la que habla Marx, o lo que sea, siempre son actos de violencia relativa a la cual uno está sometido todos los días, inclusive los miembros de la comunidad para poder subsistir.

— Nosotros decimos no a la violencia económica, no a la violencia física como primera cosa, no a la violencia



religiosa (acá no es tanto problema, pero en otra parte como en Asia es uno de los puntos claves), no a la violencia psicológica.

El programa

Te voy a decir el programa que hacemos acá, el primer día invitamos a las personas a trabajar el registro de lo humano dentro de sí, buscar de encontrar dentro de sí esa conexión con lo humano, porque si yo no encuentro lo humano en mí no lo voy a encontrar en los otros, si yo me considero una máquina voy a ver máquinas en todos los lugares, termino proyectando mis sensaciones internas, mi visión del mundo afuera. Después estudiamos el comportamiento de la persona, lo hacemos a distintos niveles, les enseñamos a ver cuál es su forma de respuesta al medio. Son técnicas que llamamos psicofísicas, les damos distintos estímulos, por ejemplo estímulo motor, emotivo, intelectual y ellos estudian cómo responden, esa es la parte más externa. ¿Cómo responden a los estímulos que les llegan? Se estudian a sí mismos. Eso es científico, con una serie de técnicas que nosotros hemos desarrollado y que hemos tomado de muchas partes de la psicología occidental u oriental, hemos sacado de la psicofísica alemana, y muchas del oriente que es mucho más desarrollada y valiosa y después les enseñamos la distensión física, la distensión muscular, a distender los músculos.

—¿A través de qué ejercicios?

—Tenemos un sitema de distensión con un cassette, se escucha el cassette, se siguen las orientaciones del cassette, que van aflojando, distendiendo la musculatura externa. Sabemos que la gente está tensa y esa tensión de alguna manera tiene que descargarse afuera y entonces buscamos que aflojen sus tensiones. El segundo día los hacemos trabajar con lo que llamamos guía interna, en reconocer sus modelos en la vida cotidiana, cuáles son los modelos que siguen, esto es muy interesante porque todos tenemos un modelo, tu también.

—Humphrey Bogart.

—Muy bien, años 50; yo, años 60, Campus (los parques de las Universidades de E.E.U.U.), cada uno tiene lo suyo, lo importante es reconocerlo y entonces le hacemos estudiar su modelo, que empiecen a distinguir entre el mundo de lo perceptual y el mundo psicológico y después de esto les hacemos otro trabajo, que es mucho más difícil, buscar una conexión con un guía de tipo trascendental, eso ya es lo último, es decir, un salto desde lo psicológico a algo... un salto en el vacío, elegir un guía y buscar una respuesta que no venga de la conciencia, sobre la pregunta fundamental de la vida, que no venga de la conciencia mecánica, la cosa que yo he aprendido, que he leído, que he vivido, que no venga ni de la memoria ni de la imaginación, sino otra cosa, otro plano, porque las respuestas existenciales sobre el significado de la vida, de la muerte, de mi vida, y esto no funciona a nivel intelectual estricto, y entonces buscamos una conexión con algo que se podría decir trascendente y ese trabajo funciona según la preparación de las distintas personas; y después, otro trabajo muy interesante: lo hacemos trabajar con imágenes libres, una vieja técnica, dejamos que su conciencia vaya, y entonces le aparecen imágenes conflictivas y les hacemos estudiar sus imágenes conflictivas y la tensión corpórea que está ligada con estas imágenes conflictivas, así que empiezan a ver su problemática y su fuente de violencia. Después hemos desarrollado técnicas de atención, porque la gente está muy descuidada, no ve nada; está en un objeto y está hipnotizada; entonces buscamos que desarrollen la atención, que se queden dentro de sí mismos, que no se hagan hipnotizar por objetos y les enseñamos técnicas de atención. Aparte de esto hemos desarrollado una técnica muy original, que llamamos experiencia guiada, en donde les decimos, siempre con cassettes con música y texto, dónde está la problemática fundamental, por ejemplo el sentimiento de injusticia, de culpa, la problemática sexual, afectiva, y varias otras, por el pasado, por el presente y por el futuro, y estas experiencias guiadas con el cassette le van haciendo surgir su problemática personal, por ejemplo, cómo se manifiestan mis sentimientos de culpa, de injusticia, todo eso. Así que van delimitando el campo de su sufrimiento, de su violencia. Imagínate por ejemplo cómo hacerle a una persona salir un sentimiento de injusticia que puede traer desde su niñez, tú sabes que si nosotros empezamos a descubrir a nivel racional eso no funciona, tú puedes racionalizar tus sentimientos de injusticia pero se te bloquea la otra parte que es la parte emotiva entonces hay que entrar en esa parte emotiva abriendo la compuerta que está cerrada. Entonces hemos hecho estos cassettes que contienen un texto que induce a este tema de injusticia y en un cierto momento de la experiencia la persona que lo escucha busca cómo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tendrían que salirle las imágenes de injusticia, que pueden estar perdidas en la memoria desde hace mucho.

—¿Injusticia hacia él?

—Hacia él y que seguramente él va transmitiendo, porque si a mí me han hecho una injusticia yo me quedo con ese sentimiento y lo vuelco en toda la sociedad. Y así, siguiendo con el sentimiento de culpa, con los sentimientos básicos fundamentales, negativos, y también se le dan direcciones para el futuro, esa es la parte más valiosa.

—¿Las experiencias guiadas están basadas en la sugestión?

—Se podría decir así, si tú entiendes por sugestión, por ejemplo, un film.

—Los sistemas de sugestión son infinitos, cuando digo sugestión sería una especie de inducción emotiva, parecido a la hipnosis.

—No llega a ese punto.

—¿La hipnosis es un grado más profundo?

—Exacto, si tu la escuchas entiendes a qué nivel te puede producir una cosa de esas. La palabra sugestión está mal cargada, sueño dirigido, podría ser eso, te inducen las imágenes a una determinada dirección y entonces te surgen imágenes relativas a una determinada problemática que tienen que ver con fuentes de sufrimiento.

—Lo que vos decís ¿no se encuentra en experiencias anteriores?

—No, como técnica es totalmente original, está desarrollada en un nivel, un nivel que nosotros podemos permitirnos, pero en ese sentido, por lo que yo conozco, en la historia de la psicología, sería una innovación.

—Pero la innovación no tiene que ver con la tecnología del cassette sino con las palabras.

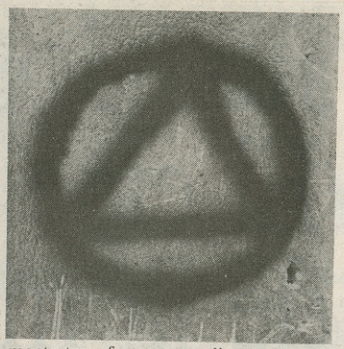
—Claro, y el hecho de que se dan ciertas pautas, se induce un clima y después se deja a cada uno la tarea de llenar.

—Pero a lo que voy, sin haber escuchado el cassette, pero en principio como vos me vas poniendo en tema de que se lo induce a que llegue a visualizar una injusticia cometida hacia él, es una técnica que se utiliza en cierto tipo de terapias psicológicas.

—Lo único que conozco es la técnica de sueño dirigido, porque la técnica de hipnosis es ya otra cosa.

—La influencia sobre un cerebro que está dormitando, de alguna manera es una técnica dirigista y la posibilidad de dirigir ejerciendo un poder es una presión, es decir una cierta violencia.

—Se lo puede llamar así pero podemos verla también de otra forma, mucho más simple, se puede cambiar un clima negativo solamente a través de una reconciliación entonces lo veo con otra óptica, la puedes llamar violencia pero no sé hasta qué punto la palabra violencia cabe o no. La técnica que desarrollamos nosotros es esta, muy simple, se induce a un clima, la persona busca llenar ese clima con un hecho particular de su vida, y en el mismo texto se le dice que puede efectiva-



mente transformar ese clima y se produce la reconciliación, consigo mismo y con otra gente, ¿llamarías violencia tú a esto?

—Lo que para vos es una técnica que se utiliza con un fin que vos considerás correcto es una cosa, es tu sentimiento que determina por qué operás con determinada técnica;pero independientemente de tus sentimientos, del motivo por el cual vos operás con esa técnica, existe una técnica que en sí misma puede ser observada, cuando vos observás esa técnica decís, hay una mente que se entrega porque tiene un conflicto, porque tiene un problema.

—Yo creo que no es así —interrumpe nerviosamente la mujer—. Soy María Cristina Gunghe de Aquino, soy la presidente de la comunidad. El punto es que para aclarar un poco el estado de esa mente, que yo creo que es el punto básico, hay que entender que se trabaja en lo que nosotros llamamos el sueño activo, o sea que es un nivel en donde realmente yo estoy como bajando del nivel vigílico en el sentido de que mi mecanismo de perversibilidad, crítica, etc., no están operando con la misma fuerza que operan cotidianamente, pero al mismo tiempo sé perfectamente todo lo que está ocurriendo y depende exclusivamente de mí que dé entrada o no a las imágenes propuestas.

—En la mayoría de estados, inclusive de hipnosis, nada se puede poner o cargar en un cerebro que ese cerebro no quiera, así que eso que vos decís no establece una diferencia. Si vos le decís a una persona en un estado de hipnosis profundo que vaya y mate al Papa no lo mata si no quiere y en la mayoría de los casos cuando se lograron asesinatos o crímenes a través de la hipnosis fue mintiéndole a la persona, vos lo vas a hacer con una pistola descargada, o cosas de ese tipo, o sea que vos nunca le ponés a un cerebro lo que no quiere que le pongan.

—Si, yo sé, la técnica puede ser usada con mil fines, la dirección que le damos es una reconciliación, perfecto, tú puedes creer o no creer, si tú ves cómo está escrito el texto, cómo está organizado el cassette tú puedes dar un juicio, pero nosotros lo hacemos con total buena fe, la técnica está organizada para una reconciliación, para que se eliminen las fuentes de conflicto, de violencia dentro de la persona, tú puedes cargar esa técnica con otras cosas de violencia también.

—Yo no estoy dudando. A lo largo de la conversación noté en dos o tres puntos que la principal premisa de ustedes es la no violencia, en tres puntos por lo menos ustedes violan ese concepto, el primer punto es con la alimentación, segundo punto con la relación económica con el afuera y el adentro y tercer punto es la metodología utilizada en el cassette, en ningún caso son cosas graves y por otro lado me parece que debieran estudiarlas ustedes, pero pienso que por el momento están operando con pequeñas contradicciones a la premisa principal que es la no violencia.

—Bueno, pero extiende la discusión y verás que no es tan simple como tú la propones.

—Yo no digo que sea simple, digo que es contradictoria.

—Lo segundo de cómo nosotros ganamos nuestro dinero, en eso tú puedes tener razón, nosotros no tenemos manejo, no podemos oponernos al sistema en este nivel de desarrollo que estamos, buscamos más bien de compensarlo y cuando estamos en una situación que vemos que viola totalmente nuestros principios buscamos de irnos, quiza tú tienes razón, pero ¿qué alternativas podemos tener?

—¿Cómo sigue la técnica?

—De la técnica tenemos estos cassettes en donde buscamos que la persona vea su conflicto, de alguna manera se busca de distender las tensiones internas que lo motivan y después hacemos técnica de autoconocimiento acá en el centro y les hacemos estudiar su situación actual, la familia, cómo se sienten con la pareja, en el trabajo, los distintos ámbitos en los cuales vive, les hacemos estudiar sus roles, cómo se comportan, como si tuvieran una cámara de televisión mirándolos y después les hacemos estudiar su sistema de valores, de prestigios, la imagen de sí y otras varias cosas. Después como síntesis les hacemos estudiar todas las fuentes de sufrimientos que vienen del pasado, las personas a las cuales han hecho violencia, a las cuales no han podido perdonar, todos los líos que se le han producido en la cadena del amor, todas sus frustraciones. Ese es un trabajo muy de adentro y se hace acá, después ellos hacen su trabajo en su mundo, en los barrios, básicamente promoviendo la no violencia, buscando la comunicación entre las personas, formando comunidades y acá vienen como a ver su violencia personal, y predican la no violencia y la paz donde pueden, donde alcanzan. Afuera predicación de la no violencia, y adentro estudio y transformación de su violencia. Es un intento más que estamos haciendo, para nosotros vale la pena.

Reportaje: Gabriel Levinas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Juan José Jusid: El cine de la memoria

El mes próximo se ha de estrenar "Espérame mucho", quinto largometraje de Jusid, en el que este asume un control total y al que podemos calificar como cine de autor, contando, en el guión, con el aporte del escritor Isidoro Blaisten.

Reportaje: Gustavo Wagner
Fotos: Daniel Jurjo

—¿Cuál es la propuesta de la película?

—La propuesta es hacer una evocación a partir de la memoria, en donde hay toda una serie de sucesos que están contados desde la perspectiva de un tipo grande que recuerda esos años, y, por lo tanto, pese a que es una historia cotidiana, descartamos la posibilidad naturalista. Acá la memoria separa todo lo que embelleció ese recuerdo y todo lo que lo ensombreció y la fotografía y la parte plástica de la película están respondiendo a ese no naturalismo; entonces hay cosas muy sórdidas y cosas muy embellecidas, porque el tratamiento es el que corresponde a lo que le quedó a uno adentro. No me interesaba documentar con un sentido fotográfico. Yo quise que la memoria fuera el testigo.

—Al ser una evocación, *Espérame mucho* ha de ser, fundamentalmente, una película de climas.

—Sí, Yo sabía que me estaba metiendo con la película más difícil de mi carrera, porque es una película fundamentalmente de dirección, donde los climas son de enorme importancia. Es decir, cuando uno tiene una película de una historia muy fuerte la puede contar mejor o peor, pero la historia es tan atractiva que el espectador no se puede desprender. Ahora, cuando la película cuenta pequeñas cosas una tras otra, evidentemente con un crecimiento y una estructura, pero con una aparente no-estructura, el peso que recae sobre el director es muy grande, porque el manejo de los climas se vuelve fundamental, así como el manejo de los tiempos y del trabajo actoral. Y yo sentía que esto era el filo de la navaja, la película podía ser una gran frustración si yo no manejaba bien todo esto.

—Vos filmaste *No toquen a la nena* hace casi siete años. ¿Porqué tu inactividad en el largo durante este período?

—Responde a varias cosas. Yo no quiero simplificar con la respuesta de que "el país y las condiciones..." —que por supuesto tuvieron bastante que ver— sino que también tuve muchas dificultades, por ejemplo, con *Los gauchos judíos* con un orden político y con *No toquen a la nena*, al año siguiente, con otro orden político. Las películas, que eran absolutamente inofensivas y bastante seriamente hechas, generaron reacciones de distinto tipo: bombas en la sala, problemas de cortes importantes por la censura y rechazos de diversos tipos. Esto aparte del éxito de público. Todo esto me llevó a sentir que no se valoraba todo lo que uno ponía como elaboración y como rigor. Luego vinieron años en los que el techo bajó, y había que retroceder temáticamente. El cine que se hizo en estos años es lamentablemente mediocre. Debe haber una o dos honrosas excepciones. Es un cine de puertas cerradas en el que la realidad no entra por ningún lado ni se ve nada. Y a mí me dejó de interesar hacer cine en esas condiciones.

—¿En este período hubo una reflexión tuya, sobre tu cine en particular y sobre el cine argentino?

—Sí. Porque además de lo que recién dije, por otra parte, yo entré en un proceso de crisis personal y de necesidad de grandes cambios, y que evidentemente tienen que ver con la película que ahora estoy haciendo. También me critiqué mucho las películas anteriores y sentía que ahora tenía que dar un paso hacia adelante. "Espérame mucho" corta con todo un proyecto en el que yo trabajé antes, que era a partir de textos seguros aunque esquemáticos, de autores seguros pero esquemáticos, a trabajar a partir de uno y asumiendo una autoría total de la película, pero sobre todo buscando que la película tenga un perfil de identidad en una cinematografía en la que todos tendríamos que pelear por empezar a encontrarle una identidad. Yo no creo que lo autobiográfico sea exclusivamente la manera de llegar a lo auténtico, pero nuestro cine es tan artificioso, tan mentiroso y ha decaído tanto, que me parece que es un buen camino para empezar a plantearlo. Y en esto fue en donde más pusimos el acento, Isidoro, el libro, y el trabajo con los actores: que todo pase como verdadero. Cosa que yo lo puedo enganchar con el cine de los años 50: Torres Ríos, Lucas Demare o Mario Soffici, y en algunas películas aisladas, de Nilsson y de otra gente. Pero que es algo con lo que no tiene nada que ver el cine que se hizo en estos últimos años, el que produjo un rechazo en el espectador, que no tiene ninguna posibilidad de identificarse. Por eso cuando han aparecido una o dos películas que le muestran una o dos costillas, la gente, que yo creo que es muy agradecida, la apoya y hace el éxito de esa película. Yo creo que tenemos que tratar de armar pequeños espejitos, que le sirvan a la gente para mirarse; y ahí es donde ya nos diferenciamos de todas las otras cinematografías.

Y *Espérame mucho* es la respuesta a todo lo que yo maduré en este tiempo, en estos seis años.

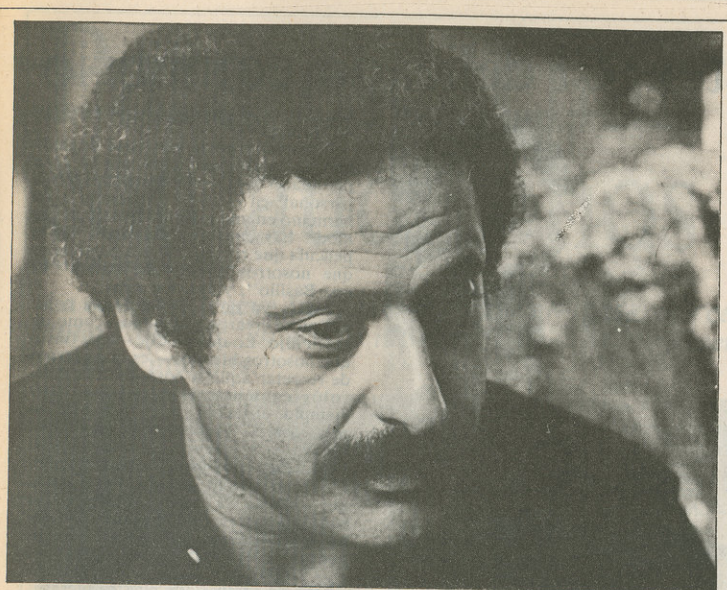
—¿Cómo y cuándo empezó el proyecto de esta película?

—Esto empezó hace ya dos años. Hace dos años que yo grabé una cinta, que dio origen al guión. Y durante todo el 81, Isidoro y yo trabajamos en el guión, hasta terminarlo en diciembre del 81. Y ahí empecé a ver cómo lo hacía, y cuándo. Pero en aquel momento no parecía posible, porque una película que tratara todo un contexto político y que llamara las cosas por su nombre, en años que parece que no hubieran pasado en este país, porque nadie habla, difícilmente sería permitida. Pero igualmente, pese a ese temor, decidimos hacer la película que realmente queríamos.

—¿Porqué decidiste trabajar con Isidoro Blaisten?

—Yo trabajé con autores bastante importantes, pero en Isidoro, a quien no conocía sino que había leído, yo encontraba la posibilidad de plasmar personajes creíbles, ricos en contradicciones, no esquemáticos, que es algo que me preocupa mucho. Además, de esas tres horas de cintas grabadas en las que yo había reunido mis recuerdos, necesitaba hacer una selección, necesi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



taba un colaborador objetivo que pudiera señalarme, de todo eso que parecía muy rico, qué era lo que artísticamente podía servir y qué era la "masturbación personal". Y él fue un gran aporte. El logró estructurarla.

—El hecho de ser una película basada en la memoria ya está condicionando su estructura, haciéndola muy particular, ¿no?

—Esta es una película estructuradamente desestructurada. En un comienzo había dudas de cómo se iba a vertebrar todo, pero finalmente, creo yo, se entiende la narración. Además hay un relato en off, desde la perspectiva de un tipo que dice que tiene 41 años, que en esa época le pasaba esto y aquello y empieza a ver. Y va enlazando y aclarando. Pero, más que nada hace un distanciamiento. Este relato en off ha generado un cincuenta por ciento de adhesiones y otro tanto de odios. Y el relato establece la razón de esta evocación: el recuerdo de escuchar *Tarzán* cuando prendía la radio a las seis de la tarde, que siempre a esa hora lo recuerda. Y que ya Tarzán no existe más. Y un poco Tarzán, o cualquiera de aquellos héroes, simbolizaban la posibilidad de la justicia y la protección de todo desposeído. Hasta que, a los trece años, el chico descubre por qué Tarzán no sirve y se produce su pérdida de la inocencia. Entiende que a las cosas hay que arreglarlas de otra manera. Y la película termina cuando el chico se pone los pantalones largos.

—Cuando un director hace su concepción, in mente, de una película, suele ocurrir que, a nivel de las imágenes, haya una diferencia muy grande entre lo que se proponía y lo que logró, o bien que se haya acertado o, en otros casos, que las imágenes primitivas se vayan modificando dinámicamente. ¿Hasta qué punto vos lograste lo que te habías propuesto?

—No fue un proceso exactamente estático. Creo que yo en el 81 tenía algunas imágenes, algunas intenciones que la puesta en marcha del proyecto fue modificando. Pero en muchos casos con intencionalidad, es decir, los aportes de algunos colaboradores, como por ejemplo del director de fotografía, han sido definitivos. Su propuesta de lograr un corte casi expresionista enriqueció mucho a una cosa que yo buscaba un poco a ciegas. O sea que yo mentiría si dijera que las imágenes que la película tiene —y no me refiero a la fotografía sino a lo que pasa dentro del cuadro— son exactamente lo que el día que yo estaba escribiendo quería. Pero eso sí, en esta película yo funcioné un poco como la caja negra de los aviones, como la memoria. Y todo el mundo aceptó que yo tenía incorporada una especie de coherencia interna que quería transmitir a todo lo que se hacía. Por ejemplo, muchas veces pasó que la tendencia de algunos de los profesionales que trabajaban en la película era la de embellecerla, y ahí yo paraba la mano, porque había cosas que sabía que debían ser sórdidas. Entonces el resultado final es muy coherente con esa "voz interior" que me decía qué iba y qué no iba.

—¿Esto tiene que ver con una etapa de madurez?

—Yo estoy muy contento con mi rendimiento profesional en la película. Yo no filmaba hacía tiempo y además estoy más grande, entonces sentía que debía ser la película de madurez, y tenía un gran interrogante con respecto a esto, porque, como te decía antes, era una película muy difícil, de dirección, y en donde no iba a tener ningún respaldo de nada. Sí iba a tener al lado mío a los que creo los mejores profesionales, pero de cualquier manera todo iba a estar en función de una coherencia y una coordinación que no se la podía pasar a nadie. Entonces fue un desafío, que creo que resultó bien.

—¿Cuáles son los elementos políticos que vos pensás que serán polémicos?

—La película es un intento de reflejar una realidad de una época, tal cual era, donde existían facciones, donde la gente era violentamente peronista, pasionalmente peronista, o pasionalmente antiperonista, pero donde de pronto ocurrían cosas como cuando la muerte de Eva, que en la película los ricos del barrio la están viendo por televisión y que entonces hacen pasar a la casa a un peronista que no tiene televisor y la quiere ver, y en donde el afecto supera todo el encono.

—¿Hay intención de plantear algo con estos hechos?

—Obviamente sí, son como pequeñas claves —no tesis ni propuestas demasiado encumbradas— de que quizás para los próximos negros años que se avecinan, hasta que lleguemos a la superficie, un posible acuerdo o una posibilidad de dialogar y discutir para entendernos sea la única alternativa para salir a flote. No creo que nadie, en este momento, esté en condiciones de resolver nada solo; por el contrario, creo que lo que el país necesita es una fuerza masiva, de nucleamiento, y un empezar a asumir que ni el peronismo ni los radicales ni nadie es ni era infalible, sino que hubo y hay muchos errores. Y posiblemente este tipo de desmitificación genere algún tipo de reacciones, de resistencias, en aquel ingenuo que todavía quiere seguir mistificando. Y la película termina con esa reflexión del personaje en donde dice que ya se terminaron todas las fantasías, que yo creo que un poco coincide con lo que nos está pasando a todos los argentinos. Y esos pequeños momentos de solidaridad de la película plantean que la vida supera al esquema; el afecto, la cosa vital lo superan. Ese tipo de actitudes, que son ingenuas y que corresponden a una época ingenua, son señales que la película tiene. Para eso creo que sirve mirar para atrás, y nuestra mirada, eso sí, no es nostálgica ni ingenua, aunque sí haya ingenuidad en la película. Todo país medianamente civilizado mira para atrás. Acá se han colocado grandes telones para no mirar para ninguna parte. Y este tipo de testimonio sirve para sacar alguna conclusión, porque las películas no tienen tesis, simplemente le plantean a la gente cosas para que puedan reflexionar. ▶▶

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Isidoro Blaisten: El delicado equilibrio

—¿Esta es tu primera experiencia como guionista?

—Sí, aunque no sé qué puede surgir de acá, porque todavía Jusid no me dejó ver nada, pero sí sé que él respetó mucho algunas cosas, como por ejemplo el diálog

—¿Qué es lo que vos le planteás al espectador en este trabajo?

—Mirá, con Jusid fuimos llegando, por distintos caminos, a algo que estaba medio latente. Yo te quiero aclarar una cosa: acá la nostalgia no es un texto, es un pretexto, y desde el punto de vista ideológico mi posición, que no tiene por qué ser la del director —te hablo de antes de hacer la película— era y es ver dónde está la unión y la desunión de los argentinos en el año 50 a partir de la cosa afectiva. Y la película es una especie de búsqueda del tiempo perdido, de determinada época, que tenía cosas muy lindas, como por ejemplo el vigilante que iba a tomar mate a tu casa, y que en la película se ve al vigilante jugando al dominó; o el chico judío que le cambiaba su sandwich de pastrón al chico cristiano, que tenía el de jamón. Es decir, todo un contexto que se fue perdiendo. Pero lo que yo creo que no se ha perdido es algo que quizás sí sea político: en esa época la gran familia argentina estaba dividida en peronistas y antiperonistas, ¿no?, y ahora estamos igual. Ha pasado el tiempo pero básicamente estamos en lo mismo.

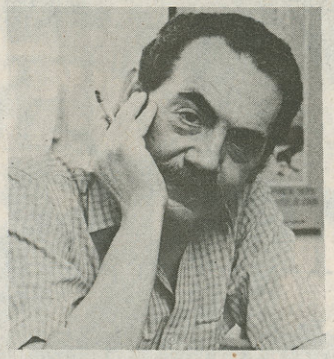
La intención fue rescatar lo afectivo, la ternura. De ahí ese poema *Espérame*, que es un poema cursi: Espérame y yo volveré, pero espérame mucho/ espérame cuando las tristes lluvias lleguen/ y cuando el calor llegue no dejes de esperar/ espérame cuando ya nadie espere y el ayer se haya olvidado ya. Ese poema me persiguió desde mi adolescencia, continuamente, y por eso lo elegí para ser el hilo conductor en las pequeñas historias que van teniendo principio, desarrollo y fin, y que, en su suma, son la vida de Juancho Jusid.

—¿Cómo fue ese acercamiento tuyo a la vida de Jusid?

—Me costó mucho porque es meterse en la piel de otro, a partir de la cinta grabada por él. No es adaptar un cuento mío, sino que acá había pautas precisas. Entonces fui agregando cosas que yo había vivido, por lo que hay aportes autobiográficos de los dos. Eso sí, se trató de hacer una cosa nada intelectual.

—¿Cómo se manejó el aspecto político de la historia?

—Hubo momentos en los que pensamos que no nos la iban a dejar dar, que los peronistas iban a decir que la película era gorila y los gorilas iban a decir que era peronista. Yo te aclaro que a mí la política no me gusta, y que el único político que me gustaba era Li-



sandro de la Torre y se me suicidó, pero realmente ocurrió que en una misma familia el padre era viejo radical y el hijo le resultaba peronista. Eso yo lo había visto en mi familia, un hermano radical y otro que era peronista. Y era por motivos muy concretos, y nada etéreos o intelectuales, ni políticos, ni ideológicos, sino cosas concretas, que es como a veces se une el pueblo y que me parece perfecto. Porque Perón les daba un campito, o les había dado aumento de sueldo.

—¿Qué diferencias ves vos, en cuanto a las pautas de creación, entre un texto para la literatura y uno para el cine?

—Es una diferencia muy grande. Vos no podés usar el monólogo interior, ni el fluir de la conciencia, ya que todo esto lo tenés que dar en imágenes. Y en última instancia, ¿quién mejor que el director para darlo en imágenes? ¿Qué le vas a proponer? Con una leve acotación es suficiente. Y así lo que queda es siempre el diálogo. Y después hay un tempo, un ritmo que ya es cinematográfico, innegablemente.

Ahora, hay otra cosa: la literatura del siglo veinte ya le debe algo al cine, no es lo mismo que la del diecinueve. Ya el racconto es casi cinematográfico, y así hay un montón de técnicas por las que ya ha pasado el cine. Y eso ya empieza un poquito con Proust, porque cuando él da vuelta la máquina al revés, en sus "búsquedas", ya empieza a hacer una especie de racconto. Y también con Joyce, donde en una parte hay tres planos diferentes, un discurso en primera persona, en segunda y en tercera. Y yo pienso que si eso no es cine, muy cerca le anda.

—¿Cuáles serían las particularidades de tu trabajo en esta película fundamentalmente basada en la memoria?

—Yo siempre recuerdo una frase de Odiseo Elytis: "La memoria, en donde la tocan, duele". Y también Horacio dijo en su *Arte poética*: "Si quieres que salten las lágrimas de mis ojos, llora tú primero, y entonces me conmoverán tus infortunios".

Pienso que en la memoria de cada uno ya estaba ese llanto por la cosa perdida. Yo ya venía con una historia personal: en el año 45 lo matan a mi hermano en una manifestación y de ese modo hay muchos personajes de la película que corresponden a personajes que nosotros conocimos, como "El opa Basilio", y muchos otros.

Ahora yo quiero aclarar una cosa: acá no se crearon arquetipos, como alguien dijo. Lo que yo dije —que fue lo que nosotros hicimos— es que se trató de respetar aquella cosa que era morfológicamente inamovible. Por ejemplo, el japonés era tintorero y no otra cosa. Y el turco vendía zapatillas, y el vasco era lechero. Yo no pretendí jamás caer en el grotesco ni el sainete.

—A propósito de esto, Jusid decía que trataron de alejarse, mediante las contradicciones en los personajes, de un esquematismo que, para él, es un mal típico de nuestro cine.

—Yo pienso que no solo de nuestro cine, sino también de nuestra literatura. Pareciera que la literatura oscilara entre un polo metafórico y un polo metonímico, o sea, desde el intelectualismo más cerrado, la cosa áulica, a un vale todo donde no se respeta nada, a una forma procaz y soez, y en forma pertinaz (se sonríe), y no quiero dar nombres.

Romeo y Julieta es una historia de amor y no aparece el sexo, ni gente desnuda en el escenario. En *Edipo tirano*, de Sófocles, no se ve cuando Yocasta se cuelga, sino que lo relata un mensajero. Fijate vos la delicadeza y el cuidado de los griegos. Yo no quiero ser pacato, pero pienso que por un lado hay un exceso de eso: de mostrar —no de demostrar—, y por otro lado está aquel que te cuenta su vida. Pero tu vida te interesa a vos y a tu analista. Y de ahí sale una cosa intimista y pesada. Yo pienso que la literatura oscila entre esos dos polos. Y en el cine pasa lo mismo. Y seguramente en el teatro también. Lo que se trata es de ser popular sin ser populista.

Ahora bien, esa fue mi propuesta para mi parte en el trabajo. Ya después es el director el que maneja, y cuando vea la película te voy a decir. Pero en mí hubo ese distanciamiento: esta es la historia personal de Juancho y esto es parte de la mía, pero puede ser una mera historia personal que no le interese a nadie. Pero si uno le busca el denominador común, puede que entonces le interese a alguien.

—Lo que es un trabajo muy delicado, porque es ser a la vez juez y parte.

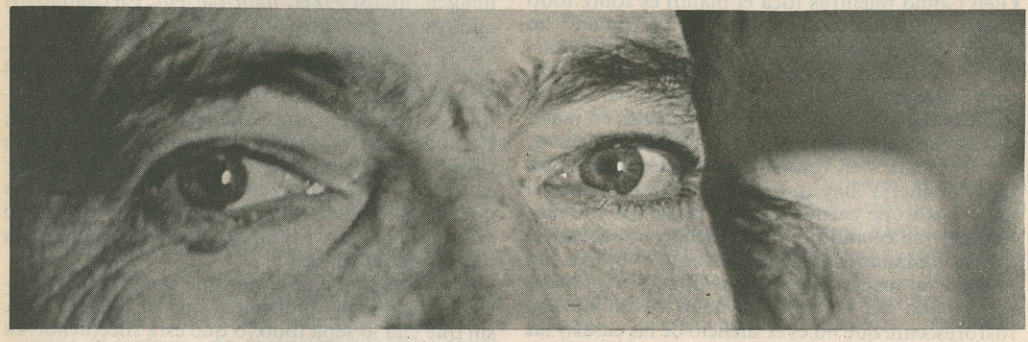
—La literatura es una delicadeza, es un delicado equilibrio. Y es esa delicadeza la que hay que tener para con el espectador.■

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Para escuchar con audífonos

Por Julio Cortázar

La editorial Nueva Imagen (ver El Gato Montés) nos cedió este texto inédito de Julio Cortázar, en donde resucita el viejo estilo juguetón de La vuelta al día en ochenta mundos.



Un técnico me lo explicó, pero no comprendí mucho. Cuando se escucha un disco con audífonos (no todos los discos, pero sí justamente los que no deberían hacer eso), ocurre que en la fracción de segundo que precede al primer sonido se alcanza a percibir, debilísimamente, ese primer sonido que va a resonar un instante después con toda su fuerza. A veces uno no se da cuenta, pero cuando se está esperando un cuarteto de cuerdas o un madrigal o un *lied*, el casi imperceptible pre-eco no tiene nada de agradable. Un eco que se repite debe venir después, no antes, qué clase de eco es ése. Estoy escuchando las *Variaciones Reales* de Orlando Gibbons, y entre una y otra, justamente allí en esa breve noche de los oídos que se preparan a la nueva irrupción del sonido, un lejanísimo acorde o las primeras notas de la melodía se inscriben en una audición como microbiana, algo que nada tiene que ver con lo que va a empezar medio segundo después y que sin embargo es su parodia, su burla infinitesimal. Elizabeth Schumann va a cantar *Du bist die Ruh*, hay ese aire habitado de todo fondo de disco por perfecto que sea y que nos pone en un estado de tensa espera, de dedicación total a eso que va a empezar, y entonces desde el ultrafondo del silencio alcanzamos horriblemente a oir una voz de bacteria o de robot que inframínimamente canta *Du bist*, se corta, hay todavía una fracción de silencio, y la voz de la cantante surge con toda su fuerza, *Du bist die Ruh* de veras.

(El ejemplo es pésimo, porque antes de que la soprano empiece a cantar hay un preludio del piano, y son las dos o tres notas iniciales del piano las que no llegan por esa vía subliminal de que hablo; pero como ya se habrá entendido —por compartido, supongo— lo que digo, no vale la pena cambiar el ejemplo por otro más atinado; pienso que esta enfermedad fonográfica es ya bien conocida y padecida por todos).

Mi amigo el técnico me explicó que este pre-eco, que hasta ese momento me había parecido inconcebible, era resultado de esas cosas que pasan cuando hay toda clase de circuitos, *feedbacks*, alimentación electrónica y otros voluntarios ad-hoc. Lo que yo entendía por pre-eco, y que en buena y sana lógica temporal me parecía imposible, resultó ser algo perfectamente comprensible para mi amigo, aunque yo seguí sin entenderlo y poco me importó. Una vez más un misterio era explicado, el de que *antes* de que usted empiece a cantar el disco contiene ya el comienzo de su canto, pero resulta que no es así, usted empezó a partir del silencio y el pre-eco no es más que un retardo mecánico

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que se pre-graba con relación a, etc. Lo que no impide que cuando en el negro y cóncavo universo de los audífonos estamos esperando el arranque de un cuarteto de Mozart, los cuatro grillitos que se mandan la instantánea parodia un décimo de segundo antes nos caen más bien atravesados, y nadie entiende cómo las compañías de discos no han resuelto un problema que no parece insoluble ni mucho menos a la luz de todo lo que sus técnicos llevan resuelto desde el día en que Thomas Alva Edison se acercó a la corneta y dijo, para siempre, *Mary had a little lamb.*

Si me acuerdo de esto (porque me fastidia cada vez que escucho uno de esos discos en que los preecos son tan exasperantes como los ronroneos de Glen Gould mientras toca el piano) es sobre todo porque en estos últimos años les he tomado un gran cariño a los audífonos. Me llegaron muy tarde, y durante mucho tiempo los creí un mero recurso ocasional, enclave momentáneo para librar a parientes o vecinos de mis preferencias en materia de Varese, Nono, Lutoslavski o Cat Anderson, músicos más bien resonantes después de las diez de la noche. Y hay que decir que al principio el mero hecho de calzármelos en las orejas me molestaba, me ofendía; el aro ciñendo la cabeza, el cable enredándose en los hombros y los brazos, no poder ir a buscar un trago, sentirse bruscamente tan aislado del exterior, envuelto en un silencio fosforescente que no es el silencio de las casas y las cosas.

Nunca se sabe cuándo se dan los grandes saltos; de golpe me gustó escuchar jazz y música de cámara con los audífonos. Hasta ese momento había tenido una alta idea de mis altoparlantes Rogers, adquiridos en Londres después de una sabihonda disertación de un empleado de Imhof que me había vendido un Beomaster pero no le gustaban los altoparlantes de esa marca (tenía razón), pero ahora empecé a darme cuenta de que el sonido abierto era menos perfecto, menos sutil que su paso directo del audífono al oído. Incluso lo malo, es decir el pre-eco en algunos discos, probaba una acuidad más extrema de la reproducción sonora; ya no me molestaba el leve peso en la cabeza, la prisión psicológica y los eventuales enredos del cable.

Me acordé de los lejanísimos tiempos en que asistí al nacimiento de la radio en la Argentina, de los primeros receptores con piedra de galena y lo que llamábamos "teléfonos", no demasiado diferentes de los audífonos actuales salvo el peso. También en materia de radio los primeros altoparlantes eran menos fieles que los "teléfonos", aunque no tardaron en eliminarlos totalmente porque no se podía pretender que toda la familia escuchara el partido de fútbol con otros tantos artefactos en la cabeza. Quien iba a decirnos que sesenta años más tarde los audífonos volverían a imponerse en el mundo del disco, y que de paso —*horresco referens*— servirían para escuchar radio en su forma más estúpida y alienante como nos es dado presenciar en las calles y las plazas donde gentes nos pasan al lado como zombies desde una dimensión diferente y hostil, burbujas de desprecio o rencor o simplemente idiotez o moda y por ahí, andá a saber, uno que otro justificadamente separado del montón, no juzgable, no culpable.

Nomenclaturas acaso significativas: Los altavoces también se llaman altoparlantes en español, y los idiomas que conozco se sirven de la misma imagen: *loudspeaker, haut-parleur.* En cambio los audífonos, que entre nosotros empezaron por llamarse "teléfonos" y después "auriculares", llegan al inglés bajo la forma de *earphones* y al francés como *casques d'écoute.* Hay algo más sutil y refinado en estas vacilaciones y variantes; basta advertir que en el caso de los altavoces, se tiende a centrar su función en la palabra más que en la música (parlante/speaker/parleur), mientras que los audífonos tienen un espectro semántico más amplio, son el término más sofisticado de la reproducción sonora.

Me fascina qué la mujer que está a mi lado escuche discos con audífonos, que su rostro refleje sin que ella lo sepa todo lo que está sucediendo en esa pequeña noche interior, en esa intimidad total de la música y sus oídos. Si también yo estoy escuchando, las reacciones que veo en su boca o sus ojos son explicables, pero cuando sólo ella lo hace hay algo de fascinante en esos pasajes, esas transformaciones instantáneas de la expresión, esos leves gestos de las manos que convierten ritmos y sonidos en movimientos gestuales, música en teatro, melodía en escultura animada. Por momentos me olvido de la realidad, y los audífonos en su cabeza me parecen los electrodos de un nuevo Frankenstein llevando la chispa vital a una imagen de cera, animándola poco a poco, haciéndola salir de la inmovilidad con que creemos escuchar la música y que no es tal para un observador exterior. Ese rostro de mujer se vuelve una luna reflejando la luz ajena, luz cambiante que hace pasar por sus valles y sus colinas un incesante juego de matices, de velos, de ligeras sonrisas o de breves lluvias de tristeza. Luna de la música, última consecuencia erótica de un remoto, complejo proceso casi inconcebible.

¿Casi inconcebible? Escucho desde los audífonos la grabación de un cuarteto de Bartok, y siento desde lo más hondo un puro contacto con esa música que se cumple en su tiempo propio y simultáneamente en el mío. Pero después, pensan-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

do en el disco que duerme ya en su estante junto con tantos otros, empiezo a imaginar decursos, puentes, etapas, y es el vértigo frente a ese proceso cuyo término he sido una vez más hace unos minutos. Imposible describirlo —o meramente seguirlo— en todos sus pasos, pero acaso se pueden ver las eminencias, los picos del complejísimo gráfico. Principia por un músico húngaro que inventa, transmuta y comunica una estructura sonora bajo la forma de un cuarteto de cuerdas. A través de mecanismos sensoriales y estéticos, y de la técnica de su transcripción inteligible, esa estructura se cifra en el papel pentagramado que un día será leído y escogido por cuatro instrumentistas; operando a la inversa el proceso de creación, estos músicos transmutarán los signos de la partitura en materia sonora. A partir de ese retorno a la fuente original, el camino se proyectará hacia adelante; múltiples fenómenos físicos nacidos de violines y violoncellos convertirán los signos musicales en elementos acústicos que serán captados por un micrófono y transformados en impulsos eléctricos; estos serán a su vez convertidos en vibraciones mecánicas que impresionarán una placa fonográfica de la que saldrá el disco que ahora duerme en su estante.

Por su parte el disco ha sido objeto de una lectura mecánica, provocando las vibraciones de un diamante en el surco (ese momento es el momento más prodigioso en el plano material, el más inconcebible en términos no científicos), y entra ahora en juego un sistema electrónico de traducción de los impulsos a señales acústicas, su devolución al campo del sonido a través de altavoces o de audífonos más allá de los cuales los oídos están esperando en su condición de micrófonos para a su vez comunicar los signos sonoros a un laboratorio central del que en el fondo no tenemos la menor idea útil, pero que hace media hora me ha dado el cuarteto de Bela Bartok en el otro vertiginoso extremo de ese recorrido que a pocos se les ocurre imaginar mientras escuchan discos como si fuera la cosa más sencilla de este mundo.

Cuando entro en mi audífono, cuando las manos lo calzan en la cabeza con cuidado porque tengo una cabeza delicada y además y sobre todo los audífonos son delicados, es curioso que la impresión sea la contraria, soy yo el que entra en mi audífono, el que asoma la cabeza a una noche diferente, a una oscuridad otra.

Afuera nada parece haber cambiado, el salón con sus lámparas, Carol que lee un libro de Virginia Woolf en el sillón de enfrente, los cigarrillos, Flanelle que juega con una pelota de papel, lo mismo, lo de ahí, lo nuestro, una noche más, y ya nada es lo mismo porque el silencio del afuera amortiguado por los aros de caucho que las manos ajustan cede a un silencio diferente, un silencio interior, el planetario flotante de la sangre, la caverna del cráneo, los oídos abriéndose a otra escucha, y apenas puesto el disco ese silencio, un tacto de silencio, algo que tiene de flotación intergaláctica, de música de esferas, un silencio que es un jadeo silencio, un silencioso frote de grillos estelares, una concentración de espera (apenas dos, cuatro segundos, ya la aguja corre por el silencio previo y lo concentra en un felpa negra a veces roja o verde), un silencio fosfeno hasta que estalla la primera nota o un acorde también adentro, de mi lado, la música en el centro del cráneo de cristal que vi en el British Museum, que contenía el cosmos centelleante en lo más hondo de la transparencia, así la música no viene del audífono, es como si surgiera de mí mismo, soy mi oyente, espacio puro en el que late el ritmo y urde la melodía su progresiva telaraña en pleno centro de la gruta negra.

Cómo no pensar, después, que de alguna manera la poesía es una palabra que se escucha con audífonos invisibles apenas el poema comienza a ejercer su encantamiento. Podemos abstraernos con un cuento o una novela, vivirlos en un plano que es más suyo que nuestro en el tiempo de lectura, pero el sistema de comunicación se mantiene ligado al de la vida circundante, la información sigue siendo información por más estética, elíptica, simbólica que se vuelva. En cambio el poema *comunica el poema*, y no quiere ni puede comunicar otra cosa. Su razón de nacer y de ser lo vuelve interiorización de una interioridad, exactamente como los audífonos que eliminan el puente de fuera hacia adentro y viceversa para crear un estado exclusivamente interno, presencia y vivencia de la música que parece venir desde lo hondo de la caverna negra.

Nadie lo vio mejor que Rainer María Rilke en el primero de los sonetos a Orfeo:

O Orpheus singt! o Hoher Baum im Ohr!
Orfeo canta. ¡Oh, alto árbol en el oído!

Arbol interior: la primera maraña instantánea de un cuarteto de Brahms o de Lutoslavski, dándose en todo su follaje. Y Rilke cerrará su soneto con una imagen que acendra esa certidumbre de creación interior, cuando intuye por qué las fieras acuden al canto del dios, y dice a Orfeo:

da schufst du ihnen Tempel im Gehör
y les alzaste un templo en el oído.

Orfeo es la música, no el poema, pero los audífonos catalizan esas "similitudes amigas" de que hablaba Valéry. Si audífonos materiales hacen llegar la música desde adentro, el poema es en sí mismo un audífono del verbo; sus impulsos pasan de la palabra impresa a los ojos y desde ahí alzan el altísimo árbol en el oído interior. ■

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CINE

Funciones especiales

La **Cinemateca Argentina** en el Teatro SHA, Sarmiento 2255, exhibirá durante el mes de Abril films de: **Federico Fellini** ("Los Payasos", "La ciudad de las mujeres", "Julieta de los Espíritus" y "El Sheik Blanco"), **Ingmar Bergman** ("El toque", "El rito prohibido", "Luz de Invierno" y "Música en la noche"), **Martín Scorsese** ("El último rock" y "Quién golpea a mi puerta"), **Warren Beatty** ("Reds"), **Nikita Mijalkov** ("La esclava del amor"), **Herbert Ross** ("Nijinsky"), **Fred Zinemann** ("Julia"), **Frank Perry** ("Mamita querida"), **Billy Wilder** ("Compadres"), **Mauro Bolognini** ("Libera, amore mío"), **Andrzej Wajda** ("Las señoritas de Wilko"), **George Cukor** ("Ricas y famosas") y una serie de films brasileños de **Arnaldo Jabor** ("Tudo Bem"), **Nelson Pereira Dos Santos** ("Tienda de los milagros" y "Vidas Secas") y **Roberto Farías** ("Asalto al tren pagador").

Por su parte en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín —Corrientes 1530, Piso 1°— se verá los días lunes cine argentino: "La invitación" de **Manuel Antín**, "Mis días con Verónica" de **Néstor Lescovich**, "Sola" de **Raul de la Torre**, y "Tute cabrero" de **Juan José Jusid**. El resto de la programación incluye: "Alien" de **Ridley Scott**, "El año que viene a la misma hora" de **Robert Mulligan**, "La Rosa" de **Mark Rydell**, "El delator" de **John Ford**, "Butch Cassidy" de **George Roy Hill**, "Madame Rosa" de **Moshe Mizrahi**, "La Novicia Rebelde" de **Robert Wise**, "Espartaco" de **Stanley Kubrick**, "Mash" de **Robert Altman**, "California Suite" de **Herbert Ross**, "Viajes con mi tía" de **George Cukor**, "New York, New York" de **Martín Scorsese**, "La heredera" de **William Wyler**, "El Tercer Hombre" de **Carol Reed**, "Escalera al poder" de **Jerry Schatzberg**, "Il Sorpasso" de **Dino Risi**, "Gallipoli" de **Peter Weir**, "Una playa con mostaza" de **Ken Russell**, "Transeuropa Express" de **Alain Robbe-Grillet**, "Vivir al revés" de **Alain Jessua**, "Libertad Condicional" de **Ulu Grosbard** y "El cielo puede esperar" de **Warren Beatty**.

Ciclo de cine documental antropológico y etnobiográfico

Sábado, 9 de abril, 19.30 hs.
Manos Pintadas, de *Jorge Prelorán*; color 12'
Medardo Pantoja, de *Jorge Prelorán*; color, 18'
Grupo Grabas, Gráficos de Buenos Aires; color, 13'
Pettoruti, de *Luis Alberto Weksler*; color, 20'
Aña-Aña, de *Andrés F.Silvart*; B. y N., 20'
Chucalezna, de *Jorge Prelorán*; color, 22'

Sábado, 16 de abril, 19,30 hs.
Un tejedor de Tilcara, de *Jorge Prelorán*; color 18'
Artesanías santiagueñas, de *Jorge Prelorán*; color, 17'
Dos artistas y Dios, de *Jaime Lozano*; color 11'
Guitarra, de *Oscar Barletta*; color, 18'
Martín Choque: Un telar en San Isidro, de *T. Bauer y S. Chanvilliard*; color, 21'

Sábado, 23 de abril, 19,30 hs.
Hermógenes Cayo, de *Jorge Prelorán*; color 68'
Víctor Rebuffo, de *Simón Feldman*; B. y N. 10'
Máximo Rojas. Monturero criollo, de *Jorge Prelorán*; color, 14'

Sábado, 30 de abril, 19,30 hs.
Nacimiento de un libro, de *Mario Sábato;* B. y N., 17'
Horacio Quiroga, de *Luis Angel Bellaba*; color 24'
¡Cuidado hombres trabajando!, de *Juan Carlos Bissi*; color 18'
Fuelle querido, de *Mauricio Berú*; B. y N., 25'
Quilino, de *Jorge Prelorán*; color, 16'

Este Ciclo de cine antropológico se llevará a cabo en Yuchan (Defensa 788) con películas de realizadores argentinos facilitadas por el fondo nacional de las artes; con diálogo en torno a las películas y sus respectivos temas; y con una duración de aproximadamente dos (2) horas por sesión.

TEATRO

Travesties, de Tom Stoppard.
Con dirección general de Julio Piquer se estrena el 4 de este mes, esta obra que cuenta en su elenco con Andrés Torres, María del Carmen Méndez y otros.
Las funciones serán los lunes y martes de abril a las 22 horas.
El lugar: Auditorium Bauen.

El contrabajo rosado

Se representa en el Teatro Larrañaga, Bartolomé Mitre 2020 de esta Capital, la pieza en un solo acto "El contrabajo rosado", de Julio César Castro (el creador del celebrado personaje Don Verídico).
Sus únicos personajes están interpretados por Chiqui Reynoso y Antonio Calvar, cuyo histrionismo y eficiencia escénica el público ya conoce a través de sus innumerables presentaciones dentro del grupo "Los Trisinger", disuelto hace ya un año.

LIBROS

Nada que perder

De Andrés Rivera.
Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1982. Novela, 143 pp.

El hecho de tener que tramitar la pensión de su madre viuda recientemente, mueve a un hombre de cincuenta años, hijo de inmigrantes judíos, periodista, a revivir su historia. A esto Rivera le imprime un movimiento pendular: presente... pasado... presente... pasado...
En el pasado está la figura del padre, un obrero con actuación sindical, cuya vida el autor describe como una línea rectamente rígida atravesada a tramos por perpendiculares que representan otros personajes, también inmigrantes judíos y participantes en la lucha por la dignidad y justicia para el trabajador. Todo inserto en un fragmento histórico argentino en el que este grupo rememoraba sus orígenes y recibía los ecos bélicos europeos (Guerra Civil Española, Segunda Guerra Mundial) sin permanecer ajenos ni indiferentes.
En el presente está la rutina, pero también la fuerte presencia del padre que hace desfilar al pasado ante los ojos del hombre de cincuenta años.

Hay cenizas en el viento.

De Carlos Dámaso Martínez.
Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1982. Novela, 172 pp.

"Publicó diversos estudios críticos sobre autores argentinos, así como cuentos y comentarios bibliográficos en revistas culturales y en la sección literaria de **La Opinión** y **Clarín**", reza la contratapa de esta primer novela de Dámaso Martínez refiriéndose a su autor.
Con descripciones demoradas de la ciudad de La Cañada y la plaza Colón, en un ambiente de colores apagados, en tinieblas; y en un clima de sospecha e incertidumbre donde campean los enfrentamientos, las balas y tiroteos, los heridos, la sangre, los hospitales, la muerte, la morgue; los túneles que remiten a laberinto y oscuridad; las calles quietas, sin gente, por imposición del toque de queda y el miedo flotando, Dámaso Martínez recorre un tramo de la historia argentina no hace mucho vivido, que proyecta una sombra luctuosa.

Graciela Sarti de Barrientos

Poesía

Huesped de sí mismo, por Jorge Dorio G. (Editores Cuatro, Colección Ambigua Selva, Buenos Aires 1982) Jorge Dorio G. nació en la ciudad de Buenos Aires en 1958. Este es su primer libro de poemas. La suya es una poesía de alta síntesis, que elude tanto los lugares comunes como cierto sentimentalismo vecino del tango, es costumbre lugareña. Elude, también la languidez juvenil y, aunque hay en ella un evidente placer por el encuentro entre las palabras, encuentros nuevos que alumbran nuevas realidades, (como diría Pavese), no hay frivolidad, ni tiliguería culta, en el tejido de sus poemas. Estrictos y universales, toman un momento —un momento de lo cotidiano, un momento de un cuadro, un momento de la historia de un personaje— y lo revelan con una medida justa, en un límite que amplía los límites de las palabras.

Un Nuevo Verso Argentino

Edición especial de XUL dedi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RECOMIENDA

cada a la nueva poesía argentina, en la que participan Arturo Carrera, Susana Cerdá, Emeterio Cerro, Martín Chanetón, Susana Chevasco, Roberto Ferro, Jorge Lépore, Jorge Perednik, Néstor Perlongher, Gustavo Roessler, Nahuel Santana, Román Sluszkiewicz, y Luis Thonis.

CICLOS

Clásica y Moderna reinicia en abril su ciclo de actividades que estará a cargo, entre otros, de María Inés Andrés, Mirta Arlt, Pedro Luis Barcia, Abelardo Castillo, Carlos Domínguez, Luis Gregorich, Santiago Kovadloff, Juan Carlos Kreimer, Jorge Lafforgue, Jorge Panessi, Enrique Pezzoni, Ricardo Piglia y Any Ventura.

Charlas, entrevistas y conferencias completan el proyecto general.

Informes e inscripción, a partir del 14 de marzo, en Callao 892. TE. 44-8707.

PLASTICA

Fundación San Telmo presenta la muestra de Remo Bianchedi, con la que inician sus actividades de este año, extendiéndose hasta los primeros días de este mes.

Defensa 1344. TE. 361-5485

Praxis

I Bienal de Arte Serigráfico
Obras Seleccionadas para la promoción internacional de la pintura argentina
Sala IV
Hasta el Sábado 9 de abril a las 13 hs.

Soldi, Presas, Del Prete, Torres Agüero, Torrellardona, Ducmelic, Badii, Alonso, Perez Celis, son algunas de las firmas que componen este evento.

PAYADORES

Ciclo de cuatro encuentros sobre y con payadores

Comentarios, ilustración y actuación de los payadores
ROBERTO AYRALA
(argentino)
JOSE CURBELO (oriental)
Coordinación y exposiciones a cargo de
BEATRIZ SEIBEL

1. Viernes 8 de abril: 20,15 hs.

El canto payadoresco. Orígenes y actualidad. Las grandes figuras: Ezeiza, Betinotti, etc. El canto social.

2. Viernes 15 de abril: 20,15 hs.

Los payadores en el siglo pasado. Narradores anónimos de la gesta de la Independencia. Bartolomé Hidalgo. Santos Vega. El Martín Fierro. Influencia payadoresca en la novela y el teatro.

3. Viernes 22 de abril: 20,15 hs.

El cato de los payadores en el interior del país. La improvisación en las culturas aborígenes. Payadores en América latina.

4. Viernes 29 de abril: 20,15 hs.

El payador en este siglo. Circo, teatro, radio, etc. Influencia en el tango. Folletos payadorescos. Anécdotas famosas. Payadores actuales. El futuro de los payadores.

Cada encuentro finalizará con **improvisación** y **contrapunto** sobre temas pedidos por el público

Los encuentros se realizarán en YUCHAN, Defensa 788, Tel. 34-9310. San Telmo.

DISCOS

Silvio Rodríguez-Mujeres
Pablo Milanes-Aniversario
(Polydor)

Herederos del son cubano, de la música popular que tuvo poetas como **José Martí**, primero y **Nicolás Guillén**, después, a dos de los máximos exponentes de la cultura isleña. Estas ediciones —las segundas de cada uno de ellos— presentan temas que ya hoy se han difundido en la Argentina gracias al aporte de otros músicos. Tanto **Rodríguez** como **Milanes** poseen una inconfundible voz, afinada y personal. Y la calidad también se siente en los arreglos e instrumentación a partir de ritmos como sones, baladas, boleros, salsa. En síntesis, la máxima expresión de la Nueva Trova Cubana.

Grupo universo
Washington Carrasco
Cristina Fernández
Canto Popular Uruguayo
(RCA)

De a poco se va editando en nuestro país parte de lo que se está haciendo del otro lado del Río de la Plata. El Canto Popular Uruguayo o la Nueva Canción Uruguaya, han ido formando una corriente musical de identidad no sólo rioplatense sino también latinoamericana. El arrastre popular se va haciendo masivo. El duo formado por **Carrasco** en guitarras, instrumentos de viento y voz y **Fernández** en percusión y voz, es uno de los más representativos. Entre sus composiciones aparece el homenaje "A Tabaré Echeverry", uno de los más grandes creadores orientales. La frescura y el ritmo lo traen el **Grupo Universo** con candombes y carnavalitos. Una nueva oportunidad para escuchar a nuestros vecinos. No la desaprovechen.

Chico Buarque
En español
(Philips)

"Que Chico Buarque grabe sus canciones en castellano, que hagamos juntos la tarea en Brasil, me parecen dos nuevas señales de la creciente comunicación que viven entre sí los pueblos de América Latina y el Caribe..." Así comienza el texto que escribió el uruguayo **Daniel Viglietti** en la contratapa del disco de **Chico**. Y resume un sentimiento y una búsqueda de identidad latinoamericana por demás necesaria. Aquí aparecen temas clásicos del repertorio de **Chico**: "Qué Será" (con **Milton Nascimento**), "A pesar de usted", "Querido Amigo", "Construcción", "Te amo", "Cotidiano" y "Mambembe". Y tomando las últimas palabras del texto antes mencionado: "la belleza no será derrotada".

Simplemente
(Epic)

Eduardo Falú es uno de nuestros más eximios y prolijos ejecutantes de la guitarra, además de poseer una agradable voz grave que modula admirablemente al compás de las canciones. En este su último trabajo (hacía más de cinco años que no grababa) se valió de los últimos textos que musicalizara junto al desaparecido poeta **Jaime Dávalos**. Está también su ya clásica zamba —con letra de otro grande ya fallecido, **Manuel J. Castilla**— "Tejedora Belenista". Simplemente, escúchenlo.

Fernando Brenner

MUSICA

El **"Negro" Rubén Rada** acaba de editar su último largaduración: "En Familia". El conocido vocalista y percusionista uruguayo lo va a presentar el próximo viernes 8 en el **Estadio Obras**. El "Negro" va a estar con su actual formación: **Ricardo Lew** en guitarra eléctrica, **Héctor Pineda** en bajo, **Ricardo Nolé** en teclados y coros y el ex-**Opa, Osvaldo Fattoruso** en batería, percusión y voz. Se espera también a algunos invitados especiales, que según adelanta la gente de **La Corporación**, van a estar presentes junto a **Rada** en esta "fiesta alucinante".

Conciertos de música latinoamericana

El Patio, de República de la India 2.867 (frente al zoológico), presenta su ciclo de conciertos de música latinoamericana, para el mes de abril. Este cuenta con los siguientes intérpretes:

Sambadois: Todo el ritmo de Brasil en sus mejores intérpretes. Viernes 1 y jueves 28.

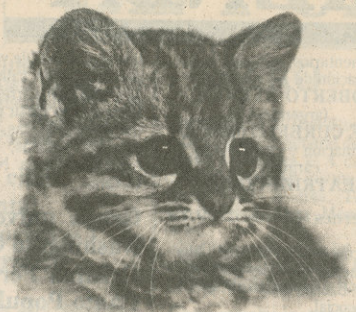
Luis Alberto Azurey: Autenticidad y calidad en un cantautor. Jueves 7 y 21 y viernes 15 y 29.

Aguas mansas: canto contemporáneo, los viernes 8 y 22.

Luis Gingins: con su repertorio de calidad, el jueves 14.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

el gato montés



¿La vuelta de la cultura?

Con este asunto del dólar, parece que nuestro país se torna más accesible para los intentos editoriales. Claro: para los que tienen dólares; o sea, para los de afuera. Esa razón económica, y el anuncio (la esperanza, la esperanza) de una futura democracia —con la cual, tal vez, nuestro país recupere el liderazgo cultural que alguna vez ejerció en estas partes del mundo— hacen que algunas editoriales fundadas en el extranjero, se animen a poner el pie (de imprenta) en estas tierras.

Una de esas es la Editorial **Nueva Imagen**, cuya central está en México, pero en cuya paternidad está un argentino, Willie Schavenson, que alguna vez fundara, aquí la Editorial Galerna y su socio mexicano Saltiel Alatviste. Como adelantado de la aventura editorial que iniciarán aquí, está un joven —pero antiguo en las lides— periodista: Carlos Ulanovsky. Durante el transcurso de la Feria del libro —que se llevará a cabo entre el 8 y el 25 de abril próximos, presentarán sus colecciones en el stand 42 del Pabellón Municipal de Exposiciones. Al decir colecciones, hablamos de todos los títulos que abarca su amplio catálogo, con especialidades como Humor e Historieta—Los libros de Mafalda, Quino, Los mitos de Cthulu, de Lovecraft, por Breccia, —Ciencias Políticas, Ciencias de la educación, Narrativa —casi toda la obra de Mario Benedetti, la Antología personal de Juan Rulfo— y otras especialidades y títulos. La novedad-novedad, sin embargo, es el lanzamiento de los dos pímeros títulos impresos en la Argentina. Se trata de **Deshoras**, el nuevo libro de cuentos de Julio Cortazar, y de una reedición de **Bestiario**, quizá de los libros más perfectos de este autor. Ese otro gato que ven, es el logotipo de Nueva Imagen.

Folios, es otra editorial mexicana que ha decidido incursionar en la Argentina. **Folios Ediciones** —es el nombre completo— viene editando en Mexico desde 1980. A partir de Abril pondrá en circulación sus primeros libros producidos en la Argentina. El plan editorial ha definido tres colecciones: "Los mundos posibles" (ficción), dirigida por Ricardo Piglia; "Intersecciones" (psicoanálisis y crítca de las instituciones), dirigida por Hugo Vezzetti y "Argumentos" (teoría y análisis de los discursos de la cultura), dirigida por Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo. Los primeros títulos de la colección de ficción son: **Ley de juego** (cuentos), de Miguel Briante, **El entenado** (novela), de Juan José Saer y **Fuego a discreción** (novela), de Antonio Dal Masetto, a los que seguirán **El frutero de los ojos radiantes** (novela), de Nicolás Casullo, **Sombras de Broadway**, (novela), de Sergio Sinay y **Desde la derrota** (cuentos), de Andrés Rivera. La colección "Intersecciones" se iniciará con **La locura en la Argentina**, una investigación sobre la formación de los discursos y la práctica psiquiátricos en la Argentina moderna, libro al que seguirán **Psicoanálisis, entre Freud y Lacan** (comp. Jorge Belinsky) y otros títulos en preparación sobre el tema de la "neutralidad" analítica (comp. Alicia Azubel), la "transferencia" (comp. Juan Torrisi) y un volumen de documentos para la historia del psicoanálisis en la Argentina. **Campo del poder y campo intelectual**, de Pierre Bourdieu, inaugurará la colección "Argumentos", en la que se incluirán posteriormente **Mercado y boom** (comp. Angel Rama), **Ideología y legitimación**, de Osvaldo Guariglia, **Estética de la recepción**, de Jauss, Vodicka y otros, **Texto y contexto**, de I. Lotman. En el campo de las ciencias sociales, la editorial tiene previstos los siguientes títulos: **La política argentina y el poder sindical**, de Marcelo Cavarozzi y **Teoría de la burocracia estatal** (comp. Oscar Oszlak). Una colección, "La cultura argentina" está, además, en curso de preparación a cargo de Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano, y cuyo eje será el estudio, a través de volúmenes colectivos, de aspectos, problemas y movimientos de la historia intelectual argentina.

La farsa de la realidad

Con aquella (ya mitológica) obra que se llamó **Los indios estaban cabreros**, Agustín Cuzzani se instaló hace años en el podio de los autores teatrales argentinos. Desde el 25 de marzo, (los viernes y sábados a las 21.30, los domingos a las 20.00 horas, en la Sala Uno del Teatro I.F.T., de Boulogne Sur Mer 549) Cuzzani está de regreso, con una "Farsátira" titulada **Disparen sobre el zorro gris**. La dirección es de otro mítico batallador de la cultura, Pedro Asquini, quien se hace cargo de un numeroso elenco.

Para celebrar este afortunado encuentro, y apurado por el cierre —que este mes debió anticiparse—, y antes de ninguna consideración crítica, El Gato decidió entrevistar al autor y al director. Esto dijeron:

Agustín Cuzzani: ¡"La potente raza de los Aristófanes! Así los definió una vez aquel lúcido talento de Omar del Carlo. Potente raza de los Aristófanes. Porque sin duda debe tratarse de una raza. Se la particulariza principalmente porque parece venir dotada de un instrumental propio apto para detectar ridículos. Y no sólo detectarlos, sino que, dotados de otro instrumental parecido al del perro de caza, se aplican a denunciarlo a los ladridos, a exhibirlo a la luz para que los cazadores disparen sobre el blanco. No basta; una vez detectado un ridículo y denunciado a los ladridos, lo plantan sobre un escenario y componen farsas y sátiras para mejor mostrarlo. Y para que mejor afinen la puntería los que sobre él quieran disparar.

Pedro Asquini: "Cuando sobre un escenario se presenta un trozo de realidad para criticarlo destacando lo anómalo o ridículo de esa situación de modo que la escena culmine con una carcajada de los espectadores cumplimos con una misión satírica que desemboca de lleno en el teatro popular. Hablamos de lograr la risa criticando la realidad que es la manera de jerarquizar lo risueño. Nace así la farsa satírica para diferenciar la risa crítica de la risa por la risa misma y para la cual todos los recursos son válidos (caidas, tortas de crema, etc.).

Pero el hecho de que deba crearse la farsa satírica sobre una situación realista, no significa que esa situación ha de ser risueña en sí misma. También lo triste y lo lastimoso ofrecen al autor su posibilidad satírica. Toda situación vital ofrece un flanco para el ridículo que culmine en risa. Ni que hablar de otras mil circunstancias (políticas, morales, costumbristas) todas ricas en aristas problemáticas que las hacen óptimas para la sátira. Y cuando la risa explota sobre la realidad, y a veces cura. Por eso es género temido, objeto de censuras y prohibiciones por los que desde el poder ofrecen cotidianamente blanco propicio para la burla. De ahí el carácter popular de la farsa satírica.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SOLIDARIDAD CON NUESTROS HERMANOS

EL SERVICIO DE PAZ Y JUSTICIA DE LA AMERICA LATINA hace un llamado a la Solidaridad con los hermanos que sufren las inundaciones y ha lanzado una campaña de apoyo y solidaridad a fin de aliviar la situación que viven miles de argentinos. Por lo que solicita Medicamentos, Alimentos, Ropa.

Para las contribuciones y toda información dirigirse a:
CASA DE PAZ - México 479 - Bs. As. - Tel.: 34-8206
SERPAJ - CORDOBA Lima 266 - Córdoba - Tel. 40251

C.E.G.
Centro de Estudios Grupales

Curso de formación de terapeutas de grupo y de familia

Año 1983
—Inscripción a 1° año—

Director:
Juán José Morgan

Rodriguez Peña 660-P. 4°
Capital
Tel. 40-1141 83-1168

Centro de Estudios para las Ciencias del Comportamiento

Cursos 1983

- Introducción a la Estadística Aplicada (Orientación Psicología y Sociología)
- Psicopatología
- Técnicas Proyectivas

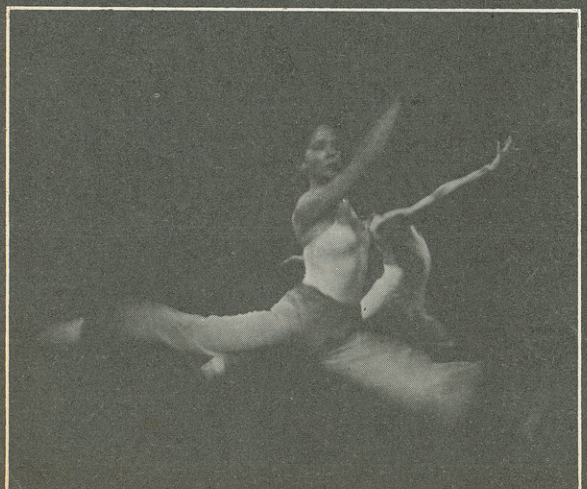
Informes: 432-1882, de 19 a 22 hs.

CINE BOLETIN

El lugar para informar e informarse de lo que pasa en el cine; secciones de Latinoamérica, Super 8, artículos técnicos.
10 números anuales.
CINEBOLETIN - Casilla de Correo 3258 - Correo Central (1000) Capital Federal - República Argentina.

ESTUDIO MARIANA SZUSTERMAN

DANZA CONTEMPORANEA - DANZA CLASICA - JAZZ - GIMNASIA - ZAPATEO AMERICANO -



PROFESORES:
MARTA BONETTO
DIANA GILARDENGHI
RUTH GUELMAN
ADRIANA MANGIACAVALLI
LAURA PREGUERMAN
FRANCO RANIERI
MARIANA SZUSTERMAN

INFORMES:
DE 10 A 14 - 552-8209.
DE 18 A 22 - 35-9480.

CORRIENTES 1148 - 4° P.

EL ESTUDIO CUENTA CON HORARIOS PARA ENSAYOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ESTUDIO DE TEATRO·DANZA

LEAK

- **DANZA JAZZ**
- **DANZA CLASICA**
- **GIMNASIA JAZZ**
- **DANZA CONTEMPORANEA** (*técnica Graham*)

TALLER DE TEATRO

Robertino Granados

- preparación del actor a principiantes
- taller de entrenamiento a profesionales

CURSO DE FORMACION ACTORAL
APLICADO A LA DANZA MODERNA
Y LA COMEDIA MUSICAL

A bailarines c/formación y estudiantes
Solicitar entrevista personal

Sta. Fé 2206 - 3° p. - 83-2483

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar